

Tesis
Cos 988
C162

aaa 7053

Reg. AAA7053

TESIS
COS 988
C162

UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRES BELLO.
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION.
ESCUELA DE COMUNICACION SOCIAL.
PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS.

EL SALTO ANGEL:
UN CASO PARA EL PERIODISMO DE INVESTIGACION.

AUTORES:
IRENE CARDONA HUBEL
AURORA JORDAN CASTANO

TUTOR:
JOSE IGNACIO REY

CARACAS, SEPTIEMBRE 1988

El contenido consultado en
"Salto Angel" o "Charin-nero".
Foto: Charles Brewer-Carias.



El mundialmente conocido como
"Salto Angel" o "Churún-merú".
Foto: Charles Brewer-Carías.

DEDICATORIA

DEDICO ESTE TRABAJO ESPECIALMENTE A MIS PADRES,
TRABAJO ESPECIAL PRESENTADO ANTE LA ILUSTRE
UNIVERSIDAD CATOLICA ANDRES BELLO
COMO REQUISITO PARA OPTAR AL TITULO DE
POR EL LIC. EN COMUNICACION SOCIALMENTO.
MENCION PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS.
POR "APAFELER" EN LA RECTA FINAL
Y SERVIR UN BUEN SERVICIO EN TODO MOMENTO.
A MI POR LOS PADRES,
IRENE.

CARACAS, SEPTIEMBRE 1988

DEDICATORIA
DEDICATORIA

DEDICO ESTE TRABAJO ESPECIALMENTE A MIS PADRES,
QUIENES TODA LA VIDA HAN SIDO FACTOR VITAL
PARA TRIUNFOS COMO ESTE.

POR SU AMOR A CHRISTIAN, NISA Y JESSICA

POR EL CARINO DEMOSTRADO EN TODO MOMENTO.

POR TODO EL AMOR A XAVI,

POR "APARECER" EN LA RECTA FINAL

Y SERVIR DE SOPORTE EN TODO MOMENTO.

A MI POR LOGRARLO,

GRACIAS POR LA AYUDA DE IRENE.

Y AURORA.

AGRADECIMIENTO

A Mary Jordán, por su cooperación y desvelo en las "horas penosas"...

A Vera Cardona, por su apoyo en los momentos necesarios.

A Jorge Cardona, por su colaboración y por convertir en realidad el viaje al Sol: **DEDICATORIA**

A Gilno, por el "prestarlo" de la computadora y los S.U.D. brindados. **EN MEMORIA A MI PADRE:**

A Leo, POR HACER UNO DE SUS SUEÑOS REALIDAD. y el tiempo perdido ante la pantalla. **A MI MADRE:**

A Carl POR SU APOYO, AMISTAD, DESVELO Y AMOR.

A Charles Brewer-Car **A TEO:** por su colaboración al fotocopiar el **POR TODO EL ESFUERZO COMPARTIDO** esta por todo dedicado ventajosamente la **A L.D.Q.P.M.:** Tierra de los...

A **POR ESTAR EN LO DULCE Y AMARGO A MI LADO** las fotografías de los "protaga **CADINO:**

A Pedro **GRACIAS POR LA COMUNICACION DIRECTA.** tan valiosos en la investigación **AURORA.**

A Francisco Castaño (hijo), por el material de los gráficos.

A José I. Rey por aceptar la tortura de los nervios sabiendas de los nervios que debería.

A todos aquellos que si "encontraron" tiempo para atendernos...

AGRADECIMIENTO.

A Mary Jordán, por su cooperación y desvelo en las "horas penosas"...

A Vera Cardona, por su apoyo en los momentos necesarios.

A Jorge Cardona, por su colaboración y por convertir en realidad el viaje al Salto. DE INVESTIGACION. 6

A Quino, por el "préstamo" de la computadora y los S.O.S. brindados. Diferencias con otras localidades. 20

A Leo, por su contribución con la impresora y el tiempo perdido ante la pantalla. 46

A Carlota Cardona, por el material facilitado. 60

A Charles Brewer-Carias, por su colaboración al fotocopiar el "viejo" mapa, y muy especialmente por haber cedido gentilmente la fotografía que ilustra la tesis. 82

A Francisco Castaño, por su cooperación al tomar las fotografías de los "protagonistas". CA. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA. 87

A Pedro González y Paz Noya, por el envío de los libros tan valiosos en la investigación. 89

A Francisco Castaño (hijo), por la precisión con los gráficos. 2-04. La fiebre del oro y el maracaibo. 107

A José I. Rey por aceptar la tutoría de este trabajo, a sabiendas de los nervios que costaría. CAPITULO III: POBLACION: LOS PENON. 111

A todos aquellos que sí "encontraron tiempo" para atendernos... 3-01. Los Penontón. 112

SEGUNDA PARTE. I N D I C E 128

INTRODUCCION GENERAL.....	1
CAPITULO I. EL CASO Y SUS PROTAGONISTAS..... 170	
<u>PRIMERA PARTE.....</u>	5
2-01. Los Pemón y sus leyendas.....	170
2-02. Los Misióneros.....	171
2-03. Tempestad/Ernesto Sánchez LA Cruz.....	172
2-04. Piloto James G. Angai.....	173
CAPITULO I. PERIODISMO DE INVESTIGACION.....	6
1-01. Breve historia.....	8
1-02. Definición.....	16
CAPITULO 1-03. Diferencias con otras modalidades.....	20
1-04. Objetivos.....	25
1-05. Características.....	28
1-06. Limitaciones.....	37
1-07. Metodología.....	46
CONCLUS 1-08. Organización de equipos.....	58
1-09. Documentación.....	60
1-10. Fuentes.....	65
1-11. Selección de temas.....	78
DOCUMENTAL 1-11. a) Investigaciones históricas.....	79
b) Investigaciones actuales.....	80
c) Investigaciones históricas con repercusiones actuales.....	83
1-12. Llega la hora de publicar.....	85
CAPITULO II. UBICACION GEOGRAFICA. DESCRIPCION DE LA ZONA.....	91
2-01. División geográfica.....	94
2-02. El Cerro Auyantepuy.....	98
2-03. Notas históricas. Referencias vagas sobre la región.....	101
2-04. La fiebre del oro y diamantes.....	105
2-05. Cada vez más cerca del Auyantepuy.....	108
CAPITULO III. POBLACION: LOS PEMON.....	111
3-01. Los Pemontón.....	112
3-02. Un poco de historia y etnia Pemón.....	114
3-03. Los Kamaracotos.....	121

<u>SEGUNDA PARTE</u>	126
CAPITULO I. DESCUBRIMIENTO. QUE ES?.....	127
CAPITULO II. EL CASO Y SUS PROTAGONISTAS.....	130
2-01. Los Pemón y sus leyendas.....	132
2-02. Los Misioneros.....	136
2-03. Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz....	143
2-04. Capitán Félix Cardona Puig.....	153
2-05. Piloto James C. Angel.....	163
CAPITULO III. EL SALTO NO ES FORMADO POR EL RIO CHURUN.....	179
CONCLUSIONES.....	186
DOCUMENTACION.....	195

Esta explicación, que se publicó por las informaciones que le hicieron llegar al Sr. Lord Boulton, conocedores del tema. Guadalupe demuestró el interés que se mantiene respecto al Salto "Angel", especialmente por el 50 aniversario de su descubrimiento por James C. Angel, en anticipación.

Al ahondar más en el tema, encontramos artículos que mencionan al Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz, La Cruz, Félix Cardona Puig, entre otros, como compañeros, quienes aseguraban haber visto la Cascada antes que James C. Angel.

INTRODUCCION GENERAL.

En el año de 1986, Omar Lares publicó en su columna de "El Universal" una noticia donde hacía referencia que en diciembre de ese año, el Presidente de Avenza, Henry Lord Boulton, se preparaba para celebrar los 50 años del descubrimiento del Salto más alto del mundo, por el piloto norteamericano James Angel. El autor de la mencionada nota, tuvo que aclarar, días después, el error en el que incurrió:

" Fue el 9 de octubre de 1937 cuando Jimmy Angel posó intrépidamente su avioneta en el macizo del Auyantepuy que originarla darle su nombre al más grande Salto de agua que conozca nuestra naturaleza. La información la dirijo especialmente, a Henry Lord Boulton, presidente de Avenza, quien conmemorará el acontecimiento fletando un 727 a Canaima con invitados especiales. Henry lo tiene programado para diciembre de este año, pero será en octubre de 1987 cuando se cumplan los 50 años del suceso. El aterrizaje, por cierto, fue intencional, el swith cortado y también el combustible." (1)

Esta explicación, pudo ser publicada por las informaciones que le hicieron llegar al Sr. Lares ciudadanos conocedores del tema. Quedó así demostrado el descuido que se mantiene respecto al Salto "Angel" , queriéndose celebrar el 50 aniversario de su descubrimiento con un año de anticipación.

Al ahondar más en el tema, encontramos artículos que mencionan al Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz, Capitán Félix Cardona Puig, entre otros, menos comprobables, quienes aseguraban haber visto la Cascada antes que Jimmy Angel.

El tema general a investigar es precisamente, definir los acontecimientos históricos sucedidos en torno al Salto, partiendo de datos -poco difundidos y no comprobados para el momento de comenzar el trabajo de grado- que nos llevaron a intuir que los hechos ocurridos en torno al "descubrimiento" de la Cascada y otros detalles confusos, no son los verdaderos, conocidos como tal por la mayoría de los venezolanos. El objetivo principal es el determinar que James Angel no fue el primer individuo en divisar el Salto, tal y como se conoce mundialmente.

Esta intuición no se basó en una modalidad determinada. Se partió simplemente de una idea lógica y de ella, desarrollamos la estrategia de investigación según las técnicas del periodismo de investigación hacia la consecución de la meta.

La tesis consta de dos partes. La primera, una breve descripción de la zona adyacente al Salto y sus habitantes. Incluye además la explicación conveniente respecto al periodismo de investigación, cuya teoría es aplicada en la segunda parte, en la que se tratará de hacer un estudio de la veracidad de los datos que se conocen referentes a la Cascada.

Las limitaciones que retrasaron nuestro trabajo fueron numerosas, entre ellas, se destacó la dificultad para encontrar documentos o materiales bibliográficos, sumamente necesarios en cualquier investigación, al no poder utilizar

las fuentes vivas involucradas directamente con el suceso, por haber estas últimas fallecido. La colaboración por parte de los periodistas que tratan el tópico "investigación" fue escasa, a excepción de Fabricio Djeda, cuyos datos resultaron provechosos, al no encontrar en el país material exhaustivo referido al periodismo de investigación. Para solventar este inconveniente fueron utilizadas ciertas referencias de ediciones extranjeras -cuyo contexto no se puede igualar con el venezolano- lo que nos restringe el panorama del desarrollo del periodismo de investigación a lo encontrado en los textos existentes sobre el tema. El cierre de la Hemeroteca Nacional durante la investigación representó un tropiezo difícil de solventar. Finalmente, los organismos gubernamentales que de una u otra forma están relacionados con el tema a investigar -Ministerio de Relaciones Exteriores, Instituto Nacional de Parques, Ministerio de Fomento, Mapoteca Nacional, Archivo Histórico de la Nación, Archivo Histórico de Guayana, por ejemplo, representaron un obstáculo por la falta de organización y el desconocimiento del contenido de sus archivos.

Las restricciones encontradas motivaron a crear mayor interés al tema, por hallar en él una historia poco difundida y controversial.

CITAS

(1) Omar Lares. "Sprit", en El Universal, 23 de marzo de 1986, p. 3-29.

PRIMERA

PARTE

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

PERIODISMO DE INVESTIGACION.

Hay muchas formas de hacer periodismo, y muchas funciones que cumplen estos diferentes periodismos, sin que ello implique la relevancia de uno u otro.

PRIMERA

Como cronista, el periodista mantiene informados a sus lectores sobre lo que ocurre en el entorno inmediato y el resto del mundo, para que estos, en cuanto a ciudadanos, puedan organizar sus actividades con las informaciones que leen cada día.

PARTE

Como crítico, el periodista sirve al público orientando las ideas. Selecciona unas, desecha otras. La realidad social es, hoy sobre todo, la realidad que nos transmiten los medios de comunicación.

Como innovador, el periodista explora las alternativas y caminos para hacer nuevas cosas, sugiere las reformas que cree que son necesarias o que ha visto en otra parte.

Como líder social, el periodista ayuda a conformar la opinión de la sociedad a través de las noticias que selecciona y de la interpretación de los acontecimientos, ayuda a modelar la opinión e influye en ella junto a otros líderes sociales.

El famoso James Reston del New York Times argumenta que

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

PERIODISMO DE INVESTIGACION.

Hay muchas formas de hacer periodismo, y muchas funciones que cumplen estos diferentes modismos, sin que ello implique la relevancia de un estilo sobre otro.

Como cronista, el periodista mantiene informados a sus lectores sobre lo que ocurre en el entorno inmediato y el resto del mundo, para que éstos, en cuanto a ciudadanos, puedan organizar sus vidas con las informaciones que leen cada día.

Como crítico, el periodista sirve al público orientando las ideas. Selecciona unas, desecha otras. La realidad social es, hoy sobre todo, la realidad que nos transmiten los medios de comunicación.

Como innovador, el periodista explora las alternativas y caminos para hacer nuevas cosas, sugiere las reformas que cree que son necesarias o que ha visto en otra parte.

Como líder social, el periodista ayuda a conformar la opinión de la sociedad a través de las noticias que selecciona y de la interpretación de los acontecimientos. Ayuda a modelar la opinión e influye en ella junto a otros líderes sociales.

El famoso James Reston del New York Times argumenta que

el periodista hoy está forzado a ser un educador, más interesado en explicar las noticias, que en estar primero en el lugar del acontecimiento, como antes se decía.

El P.I. (1) da un paso más, aunque se basa en una escuela del periodismo de interpretación. Busca el interés humano más que la pura información del momento. El investigador no desprecia la actualidad, pero elige de ella lo que puede interesar más, de acuerdo con la responsabilidad social de la prensa. Su idea es informar de los hechos en un contexto que le de sentido, no degradándolos. Ese periodismo ha experimentado un gran avance en los últimos años. El desarrollo ha incluido el movimiento de los "periodistas con poder", la absorción de unos medios por otros, la aplicación de las nuevas técnicas electrónicas, el periodismo de precisión -la aplicación de las ciencias sociales- el nuevo periodismo, el periodismo alternativo, el de saturación -las descripciones de Truman Capote- y, como síntesis el de investigación. La palabra investigación hace resonar aquí sus dos sentidos: el de la curiosidad científica y el de la aplicación del trabajo detectivesco. En realidad, científicos y policías andan en la búsqueda de lo mismo: la verdad oculta.

las entretelas y manipulaciones del siglo; John D. Rockefeller y la creación del imperio de la Standard Oil. Upton Sinclair impresionó a los americanos con sus escritos sobre la falta de higiene en las plantas de distribución de carne en Chicago, David Graham Phillips reveló las

1-01. BREVE HISTORIA.

Los modernos periodistas investigadores de Estados Unidos recuperan la tradición de los "muckrakers" (se podría traducir por los que limpian las alcantarillas, los poceros): una banda de escritores que, a principios de siglo, expusieron públicamente la corrupción del Gobierno, de las grandes empresas y la compararon con las miserables condiciones de vida de la población. Era el gran momento del populismo político norteamericano. El New York Times tuvo a Boss Tweed como el reportero más representativo de esta línea. Joseph Pulitzer, en el New York World, inició la cruzada contra los políticos corruptos. Jacob Riis descubrió los escándalos del mercado inmobiliario de la ciudad de Nueva York.

La edad de oro de los muckrakers fue de 1902 a 1912, y su trabajo se publicó sobre todo en revistas y libros. La época fue de gran auge económico, de notable expansión imperial de los intereses norteamericanos. Se corresponde con los mandatos de los Presidentes Roosevelt y Taft. Son años de una intensísima corriente inmigratoria, de luchas sindicales muy enconadas, de una hiriente corrupción. Lincoln Steffens reveló la corrupción de las grandes ciudades. Ida Tarbell descubrió las entretelas y manipulaciones del siglo: John D. Rockefeller y la creación del imperio de la Standard Oil. Upton Sinclair impresionó a los americanos con sus escritos sobre la falta de higiene en las plantas de distribución de carne en Chicago, David Graham Phillips reveló las

manipulaciones corruptas en el Senado de Estados Unidos.

En esas fechas de principios de siglo los periódicos no alcanzaban más allá de una audiencia local. Los periodistas publican sus reportajes de investigación en libros o en los semanarios más populares, como Mc Clure's, Everybody's, Collier's, y Cosmopolitan. Por primera vez, esas revistas llegaban a millones de lectores, al tratar temas como las prácticas de los monopolios, grandes estafas, importantes conflictos de intereses, temas electorales y de la Bolsa, alborotadores pagados, abusos sindicales, y peligro de salud entre otros.

El Presidente Roosevelt se enfrentó al avance generalizado de este tipo de periodismo. Particularmente le disgustó la serie de artículos en Cosmopolitan, "La Traición del Senado" (The Treason of the Senate), en los que David Graham Phillips acusaba a un número determinado de poderosos senadores, incluidos los aliados de Roosevelt, de ser vanales respecto a las grandes empresas con las que estaban implicados económicamente. En el intento de desprestigiar a Phillips y a los otros, Roosevelt bautizó inadvertidamente a los futuros investigadores. En 1906, en un discurso furibundo, comparó a los atolondrados periodistas con "El hombre con el Pocero" (The Man with the Muckraker) en la novela de John Buyan "El Progreso del Peregrino" (Pilgrim's Progress). Una vez más, lo que empezó como un insulto se convierte en etiqueta de orgullosa autoidentificación.

El ataque del Presidente consiguió espolear a los muckrakers, hasta conseguir que acosaran todavía más al Gobierno, a las grandes empresas, y continuaran investigando sobre los sindicatos, las cárceles y otros problemas candentes. Al mismo tiempo, Th. Roosevelt, quien tenía una gran ascendencia, consiguió hacer crecer la duda entre los lectores sobre las investigaciones de los periodistas. Los lectores fueron abandonando poco a poco a los medios más agresivos. Los semanarios nacionales volvieron a sus antiguos tratamientos, más políticos y oficialistas, tendencia que se asegura con la primera Guerra Mundial. El P.I. desapareció por un tiempo. La prensa popular dejó de publicar los trabajos de los poceros hasta después de la era Mc Carthy en los años setenta. La historia del periodismo no sigue una trayectoria rectilínea.

Pocos periodistas se mantuvieron como muckrakers desde 1920 hasta 1950, excepcionalmente Paul Y. Anderson y Clark Mollenhoff, entre los profesionales de la prensa diaria; Fred J. Cokk, entre los free-lance, y Heywood Brown y Drew Pearson, entre los columnistas de agencia. Todos ellos acumularon mucho prestigio.

A principios de los años sesenta empezaron a publicarse multitud de informaciones sobre actividades ocultas, ilegales, de la delincuencia organizada y de los líderes de los sindicatos. La mayor parte de esas noticias eran "filtraciones" de algunos investigadores del Gobierno.

Frustrados éstos por no haber conseguido llevar a la cárcel a los culpables, se lo comunicaban a los redactores de noticias locales o diarias. Sin embargo, esas noticias interesaban, atraían la atención de otros periodistas. Los investigadores se aliaban con los funcionarios descontentos para conseguir ese tipo de información: la corrupción de los políticos y la conducta viciada de la Policía. Resucitaba el P.I. y una nueva época populista que inauguraba la era Kennedy.

Los nuevos muckrakers de los años sesenta y setenta son más imparciales, cultos y despliegan mejores técnicas. El famoso apelativo de Roosevelt, que significaba algo despectivo y que los periodistas a quienes se refería lo tomaron como un honor, se convirtió con el tiempo en un término coloquial de la jerga política y periodística. Sugiere sacar la suciedad a la superficie, más que excavar en terreno nuevo. Los viejos poceros eran cruzados, activistas, entusiastas en perseguir cualquier tipo de reforma en una época de acentuado populismo y de intensos conflictos sociales. Los nuevos, son profesionales desapasionados, que prueban lo que hay debajo de la superficie de los acontecimientos, y la oposición que se encuentran en su investigación de la verdad, las causas y los motivos que hay en cada acontecimiento importante. Realizan su trabajo para alertar al público y para que éste pueda defenderse.

Esos nuevos muckrakers siguen al pie de la letra que la prensa es una democracia, no está primariamente para

beneficiar a los propietarios, sino para defender el sistema democrático. Una población informada sobre sus deberes y derechos, es la base de un ejercicio inteligente y democrático. La ignorancia amenaza la vida del cuerpo político. La prensa debe tratar libremente lo que hacen las personas proponentes antes de que éstas perturben el juego democrático. Ese es el propósito de toda la prensa, pero más específicamente del P.I.

Los trabajos de P.I. más conocidos se sitúan en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y casi todos se ubican en los Estados Unidos. El florecimiento del nuevo género se produce entre 1955 y 1973. Por esas fechas, y como consecuencia de la Guerra de Vietnam, los periodistas se pusieron frente al Gobierno y empezaron a analizar críticamente la actuación de los políticos. La prensa había alcanzado un estado de madurez suficiente como para enfrentarse a las fuerzas establecidas, muy en particular a los políticos.

Algunos de los primeros trabajos llegaron al público a través de las páginas de Life y Look. Pero, en general, el P.I. recibió poca atención del público, fuera de la audiencia de algunos medios minoritarios. En 1969 se fundó una organización en Washington llamada "Fundación para el Periodismo Investigativo" (Fund for Investigative Journalism) para financiar los esfuerzos de investigación periodística, pero es poco conocida en un primer momento.

Para 1972 ocurre un acontecimiento político de gran magnitud que hace que se abandone el término de muckraker y aparezca en boca de la opinión pública las palabras de P.I. Se trataba de la dimisión forzada del Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, tras el escándalo que supuso el descubrimiento del asunto Watergate por parte de los periodistas del Washington Post: Carl Bernstein y Bob Woodward.

El hecho de investigar era aparentemente muy sencillo: un robo frustrado cometido en un edificio que podía tener un alcance mucho más relevante si se consideraba la intencionalidad de los supuestos ladrones de "espíar" al Partido Demócrata (atendiendo al sofisticado equipo electrónico que portaban) y si se podía suponer que detrás de aquellos "fontaneros" podía estar actuando una red completa de manipuladores políticos que se extendía hasta la propia cabeza de la Casa Blanca.

Las consecuencias para el mundo periodístico fueron inmediatas: 1974 se convirtió en "el año del periodismo de investigación". Nunca antes una investigación periodística había conseguido llegar tan lejos con pruebas tan irrefutables, a pesar de que se publicó mayoritariamente citando fuentes anónimas. Y el poder de la prensa volvió a ser tomado muy en serio por la opinión pública y por toda la escala del funcionariado norteamericano.

El caso Watergate marcó un hito, en cuanto a mostrar

como fundamentales, algunos principios que afectaban directamente al papel que debía jugar la prensa: el de no limitarse a ser un mero intermediario entre los canales (prácticamente los poderes) oficiales y la opinión pública, reproduciendo las notas de prensa o los comunicados que las distintas instituciones transmitían para el conocimiento del público receptor, sino que había que empezar a cuestionar esas versiones oficiales de los acontecimientos. Era preciso instalar la duda en la información oficial y, sobre todo, procurar indagar en todas aquellas situaciones que, por alguna razón desconocida, quedaban ocultas y no llegaban hasta los medios de comunicación por los canales estandarizados. En 1977, en Columbia, Ohio, se celebró

Sin embargo, el asunto Watergate no es el suceso histórico que señala el nacimiento de esta modalidad periodística. De hecho, en Estados Unidos la prensa empezó a practicarla a principios de siglo, como se ha explicado anteriormente, aunque nunca se hubiera hablado tanto de este tema como cuando el New York Times publicó los famosos Documentos del Pentágono sobre la Guerra del Vietnam, (que más que un caso de periodismo de investigación, se trata de una importante "filtración"), y cuando más tarde el The Washington Post sacó a la luz el Watergate que forzó la dimisión de Nixon.

Por eso, para los periodistas de investigación, el asunto Watergate supuso una revalorización del nuevo estilo

de informar. Los profesionales serios que perseveran en la búsqueda de datos, en servicio del público, dibujan el retrato del periodista investigador que se pone de moda.

Los profesionales promocionaron dos asociaciones para asegurar la deseada calidad de sus trabajos y defender sus intereses: "El Comité de Reporteros para la Libertad de Prensa" (The Reporters Committee for Freedom of the Press) y el "Reporteros Investigativos y Grupos Editores" IRE (por sus siglas en inglés Investigative Reporters and Editors Group), en Missouri, Columbia.

El IRE fue fundado en 1975 como resultado de una reunión, en Reston (Virginia), de un grupo de periodistas investigadores. En 1977, en Columbus, Ohio, se celebró la primera reunión nacional. Desde entonces ha seguido trabajando.

El IRE es una asociación sin fines de lucro, que tiene su sede en la famosa Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri. Mantiene una biblioteca con más de 2.000 informaciones de investigación realizadas por prensa escrita, radio y televisión, y que tienen un valor ejemplar.

Para Jack Anderson:

"En una democracia el pueblo tiene todos los derechos de conocer lo que afecta sus intereses. Es obligación y responsabilidad del Gobierno y de los poderes públicos privados mantener y guardar los hechos secretos; no es la obligación de los periodistas". (3)

1-02. DEFINICION.

El periodismo de investigación es una técnica relativamente nueva (teniendo en cuenta que se toma como tal, a partir de los años setenta) y por ello resulta difícil de precisar en forma definitiva, por lo que se expondrán diferentes conceptos que servirán de base o marco para buscar el que más se ajuste a la realidad venezolana.

Algunos autores norteamericanos han definido el P.I. como el tipo de periodismo bien hecho, bien documentado. Sin embargo, con esa simple afirmación no se consigue una idea ni siquiera general del trabajo que realiza un periodista de investigación.

El periodista español Eduardo San Martín, ex sub-director del diario "El País" explica:

"El periodismo de investigación no tiene nada, o casi nada que ver con la forma de presentación o de elaboración de una noticia, crónica, reportaje, artículo, informe, columna, etc., y sí con la forma como se obtiene la información que da base a ese artículo, reportaje o crónica. Es decir, que la información obtenida según las técnicas del llamado periodismo investigativo puede adoptar cualquier forma de presentación, pero sólo podrá ser llamado propiamente así cuando se ajuste a unas determinadas formas de obtención de datos". (2)

Para Jack Anderson:

"En una democracia el pueblo tiene todos los derechos de conocer lo que afecta sus intereses. Es obligación y responsabilidad del Gobierno y de los poderes públicos o privados mantener y guardar los papeles secretos; no es la obligación de los periodistas". (3)

Es decir, que la esencia del P.I. es pues, un enfrentamiento, oposición o contraste, de papeles entre políticos y periodistas, y es deber de éstos, buscar y encontrar lo que ocultan los primeros. Los periodistas norteamericanos Anderson y Benjaminson se explican en estos términos:

"La única definición factible de un periodista investigador es un periodista que gasta mucho tiempo en descubrir información, particularmente información que ha sido deliberadamente ocultada". (4)

Fabricio Ojeda, ganador del Premio Nacional de Periodismo, mención Reporterial Investigativo, lo conceptualiza de esta forma:

"Aquel periodismo que busca llegar al fondo de los hechos, concatenando datos sueltos sobre el mismo tema, comparándolos y ordenándolos de una manera lógica y coherente, para obtener una historia parcial o total de cualquier acontecimiento de importancia". (5)

Eleazar Díaz Rangel, ex-Director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, comenta al respecto:

"El P.I. no pretende decir por qué sucedieron las cosas como en los reportajes. Es un periodismo que pretende revelar al público algo que alguien está interesado en ocultar." (6)

Por ello, el punto de partida del P.I. es la obligación por parte de los profesionales de descubrir lo oculto por los poderes públicos y que los ciudadanos tienen derecho a saber.

Para algunos, el P.I. no es más que una manifestación

del buen periodismo, del ojo clínico. Para otros, el P.I. puede ser definido a lo largo de tres líneas básicas: 1.- es el periodismo producto de la iniciativa personal, es decir, que la investigación sea el resultado del trabajo del periodista, que la obtención de datos provenga de la información por él hallada y no de la elaborada por otros profesionales (por ejemplo, la Policía, o las oficinas de prensa); 2.- en materias importantes, pues el objeto de la investigación debe ser razonablemente relevante para un gran sector de la población, y así poder trascender y llegar a ser Opinión Pública, y 3.- lo que algunas personas o instituciones quieren mantener en secreto, ocurre cuando los investigados intentan esconder datos al público. No es suficiente la recogida de las filtraciones interesadas. Cuando hay ocultación es que la conciencia no está tranquila.

En consecuencia, para que un trabajo periodístico pueda considerarse verdaderamente periodismo de investigación se han de cumplir estos tres requisitos.

En el caso a investigar en el presente trabajo -Salto Angel- se pueden cubrir estas tres líneas que se consideran básicas para el P.I.:

1- Parte de la iniciativa personal de dos estudiantes.

2- La zona del Auyantepuy actualmente es visitada asiduamente por extranjeros y venezolanos, constituyéndose como uno de los centros más importantes para el turismo. Sin duda se presenta el momento oportuno para que propios y

visitantes conozcan la historia que por uno u otro motivo es un acontecimiento valioso e interesante.

3- Como se presentará en el cuerpo de la tesis, hubo la intención, por parte de los organismos gubernamentales, de no profundizar, en tan atrayente historia.

Si el periodista de actualidad hubiera desarrollado su trabajo en otras condiciones distintas a las que existen en el proceso productivo de la noticia, su trabajo podría ser muy similar al de un periodista investigador. Pero la práctica general de todos los medios de comunicación no permite normalmente esta alternativa.

Lo que verdaderamente establece la diferencia entre el periodista de actualidad y el periodista investigador es, pues, el tiempo que se dedica a la investigación de un determinado hecho.

El proceso de producción de las noticias en los medios de comunicación es, en general, muy rápido. Los hechos que se comunican son, en su mayoría, de carácter inmediato y se comunican a través de los medios de comunicación. Esto hace que el tiempo que se dedica a la investigación de un determinado hecho sea muy limitado.

Si el periodista de actualidad se dedicara a investigar los hechos que se comunican, su trabajo sería muy similar al de un periodista investigador. Pero la práctica general de todos los medios de comunicación no permite normalmente esta alternativa.

1-03 DIFERENCIAS CON OTRAS MODALIDADES.

En teoría, todo profesional del periodismo debiera ser simplemente un periodista investigador.

"Por eso, cuando se comienza a hablar de P.I. no se entiende. Para hacer periodismo es necesario investigar primero, no se puede hacer periodismo sin hacer algún tipo de investigación previa." (7)

Si el periodista de actualidad pudiera desarrollar su trabajo en otras condiciones distintas a las impuestas por el proceso productivo de la noticia, su trabajo coincidiría en mayor medida con el de un periodista investigador. Pero la práctica general de todos los medios informativos no suele permitirle normalmente esta alternativa.

Lo que verdaderamente establece la diferencia entre el periodista de actualidad y el periodista investigador es, pues, el tiempo que se puede dedicar a la investigación y la manera de afrontarla: explicar por qué ocurre y puede ocurrir un determinado hecho.

El proceso de producción de las noticias en la actualidad pasa por las inevitables "fuentes oficiales". Son ellos los que día a día facilitan a los medios de comunicación cantidades muy grandes de información que después será evaluada, seleccionada y elaborada por el periodista.

Si al periodista de actualidad se le permitiera elaborar la misma información en el mismo tiempo que al periodista de

investigación, posiblemente buscaría la forma de ahondar más en los hechos, de hurgar en la auténtica esencia de la información en cuestión, de consultar más fuentes, de constatar más declaraciones, de verificar más los datos y así, se vería a sí mismo más cerca de ser periodista investigador.

La manera de elaborar la información es, pues, uno de los elementos claves que establece la diferencia principal entre un "buen periodismo" y el "P.I."

Existe también mucha diferencia en las técnicas habituales que uno y otro utilizan para conseguir la información. Por otro lado, los ámbitos de trabajo en los que se mueve cada uno de ellos tienen poco en común. Como explica Paul Williams:

"(...) el mundo de el periodista rutinario está limitado a cuatro paredes de su palacio de justicia o comisaría de policía, el investigador, en cambio, ve esos edificios como estaciones de paso a lo largo de un tortuoso viaje de observación, documentación y entrevistas. El trabajo del periodista rutinario es publicar algo que ha sucedido, mientras que el desafío del investigador es averiguar el por qué y explicar el por qué esto puede volver a suceder." (8)

En otras palabras, el periodista investigador debe tratar de llegar al fondo de los temas, sacar a la luz hasta el dato más oculto, por insignificante que pueda parecer a simple vista, y cuyo desconocimiento podría afectar los intereses de los lectores. Porque en definitiva, el P.I. no deja de ser un servicio público que debiera ser reivindicado

en la profesión periodística si de veras se aspira conseguir alguna vez una práctica del derecho a la información y una libertad de expresión tan sumamente amplia y respetada por todos los estamentos sociales.

Por otro lado, sus condiciones laborales empiezan por no tener horario establecido ni la obligación de llenar cada día un determinado espacio en las columnas del periódico. Pueden pasar días y hasta semanas antes de publicar un artículo porque es muy consciente de las consecuencias que traería el publicar una investigación incompleta o parcialmente verificada.

Desde el momento en que el P.I. tiene la voluntad de denunciar situaciones que no son como debieran, el periodista debe valorar el hecho de que si se ve a sí mismo poco preparado para asumir la responsabilidad del "gran daño" que sus crónicas podrían causar a la sociedad, puede decidir que por el interés de todos es mejor dejar la crónica sin escribir.

El periodista tradicional asume con su trabajo el rol del transmisor de la noticia, en el sentido de ser el creador del texto periodístico que informa sobre los hechos de actualidad a partir de un lenguaje y una estructura precisos. Por el contrario, el periodista investigador es virtualmente el creador de la información, en una expresión sinónima, el investigador de esa misma información. Esta diferencia de roles parte de la distinción fundamental entre

los conceptos de información y noticia. Por lo tanto, la información es el hecho en sí, mientras que la noticia es el texto que elabora el periodista a partir de una determinada información siguiendo las normas descritas en la redacción periodística.

Es decir, el periodista tradicional es en propiedad, el autor de los textos periodísticos que se publican en los medios de comunicación y que en términos de la redacción periodística se definen como noticias. Es el que crea las noticias y las transmite a partir de la información que le viene dada por las distintas fuentes informativas. Pero en cualquier caso, el periodista tradicional no es nunca el creador de la información. El rol de creador y/o investigador de la información le corresponde en exclusiva al periodista investigador por las características propias de su trabajo.

El P.I. exige de parte del periodista una actitud activa como generador de información, y no la de simple agente transmisor. El periodista investigador es quien provoca la información, el que da los pasos necesarios para la obtención de datos que necesita para completarla, el que los busca y los contrasta y nunca se limita a ser mero receptor de una información que le viene dada desde afuera. El periodista investigador es el que se adelanta a los acontecimientos. No espera a que los hechos se produzcan, sino que los desencadena o frena con su propia investigación, dependiendo del tipo de hechos de que se trate. El investigador se aleja

de las rutinas convencionales de trabajo, observa los acontecimientos como parte del proceso y con ello cambia y cuestiona la versión oficial de los temas significativos.

Por todo esto, cabe decir que existen varias diferencias, que bien podrían resumirse en que el periodismo de actualidad conoce y cultiva principalmente a la gente importante. A veces intercambia silencios por primicias, trabaja en las propias oficinas del Ayuntamiento, la policía, etc., y básicamente su trabajo es decir lo que pasa; mientras que el P.I. se dedica a investigar, poco le importan las primicias, las oficinas donde trabaja son los archivos y los centros de documentación y esencialmente su trabajo es decir por qué pasa algo preocupante y por qué puede volver a ocurrir.

1-04 OBJETIVOS.

El P.I. tiene unos objetivos concretos que van más allá de la información diaria que debe realizar el periodista en su trabajo, de una empresa cuya producción se vuelve vieja y caduca a las 24 horas de existencia. Sólo sirve ya para las hemerotecas y los investigadores.

El P.I. tiene por finalidad promover reformas, exponer injusticias, desenmascarar fraudes, dar a conocer lo que los poderes públicos quieren ocultar, detectar qué instituciones no cumplen con su trabajo, demostrar cómo funcionan los organismos públicos, dar información a los electores sobre los políticos y sus intenciones de actuación, reconstruir acontecimientos importantes. Es un superar la superficialidad de una información bastante inocua y descubrir tras ella una realidad que los datos publicados están ocultando, cuando no falseando; constatar por qué ha sucedido o por qué está sucediendo; abrir las cortinas de humo, que son utilizadas muy a menudo por grupos políticos, económicos o simplemente sindicales, para servirse de los periodistas y los periódicos, descubrir lo que hay tras ellos; seguir las pistas de las informaciones de las que únicamente se ha mostrado a la opinión pública una parte, para provocar en el receptor de esa información, una idea absolutamente equivocada de lo que realmente puede estar sucediendo; por seguir el rastro de historias o acontecimientos que en un momento determinado fueron

noticia, pero sobre las que en muchas ocasiones se echa un oscuro manto por encima para no perjudicar ciertos intereses (privados o públicos).

El P.I. entendido de esta manera, convierte a la prensa y a los medios de comunicación en general, en representantes legales de los intereses de los ciudadanos, y en este sentido, una de las funciones prioritarias va a ser la de profundizar en las actividades que lleve a cabo la administración pública y que afecten a amplios sectores de la sociedad.

Se trata de averiguar qué cosas no funcionan bien y repercuten directamente en los ciudadanos, qué personas o grupos están impidiendo su correcto funcionamiento y por qué, qué intereses y de qué tipo están en juego y, en definitiva, salvaguardar los intereses de la sociedad desde los medios de comunicación social.

De todo lo expuesto se desprende que el primer objetivo del P.I. es ir hacia la auténtica esencia de las cosas, intentar responder los por qué que provocan una situación anómala y perjudicial o, por el contrario, frenan o entorpecen una situación reglamentaria.

Así lo comenta Ojeda, periodista de "El Nacional":

"Fundamentalmente su objetivo es informar, aunque de una forma más completa y global. Es presentar los antecedentes de un caso, el hecho en sí y sus consecuencias palpables o posibles. No sólo decir lo que pasó, sino también cómo se originó, por qué, y lo que hay que hacer para que ese suceso -si es negativo- no se repita." (9)

El periodista investigador puede ayudar a mejorar el sistema político, económico, judicial, etc. Puede ayudar a explicar los problemas de las sociedades complejas. Se investigan hechos y se dan a conocer, en primer lugar, para que la opinión pública esté bien informada y tenga un exacto conocimiento de ellos y de sus causas; pero también se intenta con ello que la denuncia no caiga en saco roto, que las autoridades competentes intervengan para subsanar los posibles errores y, en definitiva, que se adopten las medidas necesarias para que esas situaciones no puedan volver a producirse en el futuro. Sólo entendiendo bien un sistema y dándolo a conocer se puede cambiar de verdad, porque se pueden corregir algunos errores. No todos, naturalmente. No podemos concluir que el P.I. es la salvación de todos los males.

(...) Exige más documentación que muchos de los trabajos habituales que habitualmente están tratando con la vida de las personas, con su reputación, etc. que en una información noticiosa de rutina. Pienso que se ve mucho más prudente con el periodista que pueda infringir y esto es un poco cauteloso. Hace que busquen todo el material adicional retrospectivo que puedan encontrar (documentación y verificación de otras fuentes) sino pueden encontrar por escrito. (10)

1-05. CARACTERISTICAS.

El trabajo del periodista investigador es arduo, lento y requiere de mucha paciencia y constancia. Ello le obliga necesariamente a estar pendiente de cualquier acontecimiento que se produzca y que pueda tener alguna relación, aunque sea lejana o aparentemente ilógica, con el tema que está investigando. En este sentido, la estricta actualidad periodística no le marca ninguna pauta de trabajo. El único guía que puede indicarle hacia qué dirección debe avanzar en cada momento va a ser su olfato periodístico, el reportero debe mantenerse actualizado en su tarea específica. Para el periodista investigador esta característica resulta en la práctica una exigencia derivada de la propia naturaleza de las investigaciones periodísticas. Como también es otra exigencia ineludible, el desarrollar un amplio trabajo de documentación antes de intentar cualquier aproximación a las personas involucradas en el tema. Una de las principales razones que justifica esa labor previa de documentación la exponen muy claramente las periodistas norteamericanas Judith Bolch y Kay Miller cuando afirman que el P.I.:

"(...) Exige más documentación que muchos de los trabajos habituales porque frecuentemente están tratando con la vida de las personas, con su reputación, más que en una información noticiosa de rutina. Tienes que ser mucho más prudente con el perjuicio que puedes infligir y esto te hace cauteloso. Hace que busques todo el material adicional retrospectivo que puedas encontrar (documentación y verificación de otras fuentes sino puedes encontrarlo por escrito)." (10)

A pesar de ello el P.I. no debe confundir sus objetivos con los de la policía o los del juez: el trabajo del periodista no tiene nada que ver con arrestar o juzgar a nadie, sino que debe limitarse a presentar el máximo número posible de hechos objetivos que respalden su relato periodístico. Y este trabajo exige, ante todo, una actitud tenaz y persistente para seguir todas las pistas e ir atando todos los cabos hasta dar con el auténtico hecho denunciado y poder así responder a las dos preguntas fundamentales que caracterizan al P.I.: por qué y cómo se han producido unos hechos cualesquiera, que van contra el interés público.

El periodista investigador debe enfrentarse a diario con el desánimo que supone intentar hablar con una persona más de seis veces al día sin conseguirlo. Debe ser consciente de que él está desarrollando un trabajo de precisión que inevitablemente perjudicará al sujeto investigado y, en consecuencia, es lógico que ese sujeto intente obstaculizar al máximo su trabajo. Pero también: "(...) debe ponerse en guardia contra lo que es su propio sentido de la justicia ... Debe ser un observador pasivo, no un provocador o un modificador de lo que está observando." (11)

En efecto, entre estos profesionales toma mucha fuerza la convicción de que un hecho es sólo un "hecho" cuando el periodista lo ha verificado personalmente y no porque una fuente oficial u otra persona con autoridad así lo afirme. Esa verificación de cada dato está alentada por la presunción

de que alguien, de algún modo, está actuando contra el interés público, porque siempre hay alguien que deliberadamente está impidiendo que determinada actividad sea conocida por la opinión pública.

La neutralidad y la imparcialidad son, pues, dos actitudes exigibles al periodista investigador. Su trabajo debe estar revestido de una rígida ética profesional que le empuja a asegurarse de que la información que va a publicar es completa y absolutamente exacta.

Para que un periodista pueda ser imparcial habrá que empezar por garantizar que la empresa para la que trabaja también lo sea. Ibelicce Pacheco, galardonada con el Premio Reporterial Investigativo 1988, comenta su experiencia profesional:

"Debe garantizarse que la empresa va a apoyar al periodista investigador. Cuando trabajé en 'El Diario de Caracas' y nos reunimos para crear las unidades investigativas exigimos tres condiciones: que los dueños estuvieran de acuerdo, que la empresa estuviera en capacidad de cubrir los gastos y, por último, que la empresa estuviera dispuesta a correr todos los riesgos, es decir, que nos apoyara." (12)

El simple hecho de que un escrito periodístico esté repleto de fechas, cifras estadísticas, porcentajes económicos, declaraciones de personas, etc., no quiere decir que sólo por eso ya tenga que ser un texto propio del P.I.. No hay que olvidar que todos esos datos pueden haber sido obtenidos en una conferencia de prensa pública o en una

Otra idea equivocada que se suele tener respecto al P.I. es que únicamente trata temas escandalosos, de corrupción política y económica, donde aparecen implicados personajes relevantes de la actualidad informativa. Aunque como explica Ojeda:

"(...) En sociedades 'normales', la noticia es lo 'anormal'. Y lo anormal es todo aquello que rompe con lo establecido. Entre lo que quiebra los esquemas está precisamente la corrupción que lo carcome todo. (...) Por esto el P.I. no es malo porque muestra lo negativo sino lo contrario: es necesario y útil porque ayuda, en algunos casos, a extirpar algunos cánceres que corroen al país." (14)

En el mismo sentido, el P.I. puede ocuparse de cualquier problema que surja en el área donde se edita el periódico o revista y que afecte a sus lectores. El P.I. no puede depender sólo del descubrimiento o futuros golpes tipo Watergate. Debe seguir trabajando en temas que son localmente significativos, como es el caso de esta investigación, la cual se dirige en capítulos posteriores al Salto Angel.

En la práctica ya se demostrará, que esos temas "localmente significativos" no siempre, ni todos, serán "adecuados" para investigar. Uno de los más controvertidos, por ejemplo, es el que se refiere a la vida privada de los personajes públicos. Aunque no hay que olvidar que el P.I. nació en E.E.U.U., justamente para denunciar prácticas de actividades irregulares que la propia administración no sabía ni quería detectar y que incluso, se dedicaba a

declaración oficial o, como ocurre muchas veces, haber sido extraídos de la documentación escrita que habitualmente facilitan a los periodistas los mismos protagonistas de la información. Muchas veces, esto incide en la confusión de clasificar al P.I.. En consecuencia, la estructura redaccional de estos textos no es lo más definitorio de su configuración final. La información obtenida según las técnicas del llamado P.I. puede adoptar cualquier forma de presentación, pero solamente podrá ser llamado así cuando se ajusta a unas determinadas formas de obtención de datos.

A pesar de ello, debe alejarse del valor "actualidad" y también de los otros, para fijar su interés periodístico en el descubrimiento de la información de interés público que de forma deliberada se oculta a los medios de comunicación y, por extensión a la opinión pública. Con ello, cualquier tema que presente unas condiciones específicas -posible perjuicio ocasionable al lector, sospecha de ocultación de datos fundamentales, etc.- es susceptible de ser tratado con las técnicas del P.I.. Es un hecho generalizado el que sean los directivos de los medios los responsables de la decisión de investigar unos temas y otros no. Sandra Guerrero, periodista de 2001, relata:

"El P.I. se hace en la medida en que las empresas estén interesadas. Si es su interés, se hace. En el caso Mamera, por ejemplo, se le quiso dar duro, los ejecutivos así lo quisieron. Por eso se le dió tanto énfasis. En la medida en que un medio esté interesado y no afecte sus intereses, el tema es investigado." (13)

fomentar con su prolongado silencio.

En cuanto a las características de redacción, existen dos constantes fundamentales en los textos: la precisión y la exactitud, por cuanto a partir de ellas el relato adquiere credibilidad a los ojos de los lectores. En estos artículos necesariamente hay que incluir una gran cantidad de datos objetivos desglosados con minuciosidad, de manera que el lector pueda llegar a extraer sus propias conclusiones y evitar así, la tentación de avanzar juicios valorativos, antes de haber expuesto escrupulosamente los hechos en los que apoya su denuncia. Esto es negativo ya que de hacerlo, corren el riesgo de no ofrecer credibilidad en la investigación.

Lo fundamental es que cada uno de los datos que se mencionen en el escrito estén expuestos con claridad, sencillez y rigurosidad. Para evitar errores inherentes a los problemas de lo que se puede o no publicar sobre personas públicas o privadas, Sanford, miembro del estudio sobre la ley y la prensa organizado por la Ford Foundation, recogió el decálogo aplicable a todos los periodistas:

"DECALOGO SANFORD: °

- 1.- Evitar información descuidadamente. Las afirmaciones que pueden acercarse a la injuria tratarlas "como fuego". Los hechos deben confirmarse y verificarse, tanto como sea posible, de acuerdo con la costumbre de la profesión.
- 2.- La verdad es la principal defensa pero hay una gran diferencia entre lo que es verdad y lo que se puede probar que es así ante un tribunal.

- 3.- Basar los comentarios criticos en hechos comprobados y verdaderos.
- 4.- Cuidar los datos más comunes. Se ha comprobado que las noticias de sucesos judiciales llevan a más periodistas a los tribunales que el P.I. o los reportajes de interés humano.
- 5.- Intentar conseguir el otro lado de la noticia. Buscar en los hechos, no quedarse con las primeras opiniones y declaraciones de testigos y protagonistas.
- 6.- Cuidar las citas textuales y parafraseadas.
- 7.- No difamar vanamente. Si se quiere criticar, hacerlo con todas las consecuencias.
- 8.- Evitar los casos de invasión de privacidad mientras las leyes de libelo no estén claras.
- 9.- No usar fotografías o nombres propios de personas particulares sin su autorización.
- 10.- Si se ha cometido un error, corregirlo inmediatamente en el propio medio antes de que llegue la rectificación." (15)

Otra característica a destacar en este apartado, es el uso abundante de lo que se entiende por background o información de contexto. El periodista de "El Universal", Ramón Hernández, así lo explica:

"Hay que abandonar los tecnicismos en cuanto a la forma y volver a la metodología de investigación, con el background. Hay que mantener la investigación en archivo para conocer la trascendencia y dimensión de la noticia." (16)

Un tema monótono y complejo logrará despertar el interés de los lectores si el periodista es capaz de plasmar una buena descripción personal de los sujetos implicados, además de narrar sus hábitos y costumbres hasta el momento de iniciarse la investigación periodística. El background, pues, facilitará la contextualización de los artículos y al mismo

tiempo amenizará la narración si se emplean para ello elementos de interés humano.

El P.I. exige mucho del profesional que lo realiza, cada paso, cada pista, cada acción que tome debe ser evaluada y confirmada, y ha de cubrir con determinados requisitos para poder ser denominado de esa forma. Para Fabricio Ojeda se debe:

"-Hurgar en el pasado, para establecer vínculos con el hecho presente.

-Debe ser veraz, pero al mismo tiempo ágil, ameno y coherente.

-Siempre debe haber documentos, evidencias o indicios que sustenten la investigación.

-Se debe buscar todas las partes involucradas y presentar cada versión. El periodista no debe conformarse con una sola óptica de los hechos, pues corre el peligro de parcializarse.

-No desechar informaciones ni rehuir investigaciones que aparenten ser peligrosas. Con temor no hay P.I.." (17)

Existe un medio de gran impacto y cobertura que para el P.I. representa un reto, pues requiere de una especial celeridad: la televisión.

La televisión mostró en el caso Watergate su uso total. Reprodujo el proceso completo al igual que hacía con los deportes y con las convenciones políticas. Al mismo tiempo evidenció sus limitaciones. Con la televisión no se puede volver atrás. El espectáculo total es inimitable en otros medios, pero el espectador requiere de una explicación adicional que sólo puede darle la letra impresa.

La televisión, al ser un medio instantáneo y masivo, puede ser controlada y manipulada con muy graves

consecuencias. La revitalización de la prensa en Estados Unidos durante la época de Nixon es una parte esencial del fenómeno Watergate. Los periódicos llegaron a ser indispensables para el entendimiento del caso. La continua aparición de personajes, el complicado y a menudo oscuro y difícil proceso, hizo necesario acudir a las fuentes cruzadas que sólo podían ofrecer en toda su complejidad la prensa escrita. Es evidente que la televisión no va a sustituir a los periódicos, y menos en esta familia periodística que constituye la inquisición sobre los asuntos públicos ocultos.

obtienen las empresas periodísticas van por otro camino. Jordi Bordas, periodista del diario español "La Vanguardia", lo explica así:

“Curiosamente, la empresa ha tenido que hacer un análisis de rendimientos. Es cierto que nuestro trabajo cuesta mucho dinero, pero a cambio este trabajo ha tenido bastante repercusión en otros medios de comunicación, sobre todo en la televisión y en las emisoras de radio. Si la empresa hubiera tenido que pagar esta repercusión, le habría salido mucho más caro. Ahora "La Vanguardia" quiere decir a sus lectores que les ofrece un tipo de informaciones que no se encuentran en otros medios y con ellos salvamos un espacio que no tienen otros diarios.”

El segundo gran beneficio del trabajo de estos periodistas es, sin duda, el conjunto de la sociedad. El F. I. hace suyo, en su trabajo, los intereses de los ciudadanos y, a partir de ellos, defienden el papel que la prensa debe jugar en las sociedades democráticas. Al denunciar las corrupciones, los fraudes públicos, y todas las actividades

1-06. LIMITACIONES.

Ante tantas vicisitudes cabría preguntarse: por qué algunos profesionales se dedican a hacer P.I.? Para responder a esas preguntas hay que constatar, en primer lugar, que las empresas periodísticas -en el extranjero- que lo fomentan no pierden dinero con este tema. Tal vez puedan alegar que es un tipo de periodismo muy caro, que necesita de un presupuesto desorbitado y que, como contrapartida no consigue aumentar la tirada de la publicación. Pero esta justificación es cierta sólo en parte. Los beneficios que obtienen las empresas periodísticas van por otro camino. Jordi Bordas, periodista del diario español "La Vanguardia", lo explica así:

"Evidentemente, la empresa ha tenido que hacer un análisis de rendimientos. Es cierto que nuestro trabajo cuesta mucho dinero, pero a cambio este trabajo ha tenido bastante repercusión en otros medios de comunicación, sobre todo en la televisión y en las emisoras de radio. Si la empresa hubiese tenido que pagar esta repercusión, le habría salido mucho más caro. Ahora 'La Vanguardia' puede decir a sus lectores que les ofrece un tipo de informaciones que no se encuentran en otros medios y con ellos se crean una imagen que no tienen otros diarios." (18)

El segundo gran beneficio al trabajo de estos periodistas es, sin duda, el conjunto de la sociedad. El P.I. hace suyos, en su trabajo, los intereses de los ciudadanos y, a partir de ellos, autentifica el papel que la prensa debe jugar en las sociedades democráticas. Al denunciar las corrupciones, los fraudes públicos, y todas las actividades

ilegales o malos manejos que pueden producirse desde la pantalla del poder, la prensa se auto-otorga la responsabilidad de servir de freno a los poderes públicos.

Sin embargo, ante estas bondades, no son pocos los inconvenientes o limitaciones por las que ha de pasar.

Una de las caras del problema se refiere a la independencia que el periodista investigador debería mantener respecto a la propia empresa periodística para la que trabaja. Es una realidad ampliamente constatable el que los medios de comunicación, sobre todo los nuestros -salvando muy pocas excepciones- necesitaban un financiamiento ajeno a la propia venta de sus ejemplares para subsistir. La inmensa mayoría de los periódicos, por ejemplo, incluyen publicidad en sus páginas por el requerimiento material de cobrar ésta para mantener en funcionamiento la empresa, lo cual representa inevitablemente una limitación. En consecuencia, todo periodista investigador debe ser consciente de que a su diario no le va a gustar que investiguen en las actividades de una empresa, cuyo volumen de publicidad va a ser difícilmente reemplazable en el periódico. En nuestro país esa dependencia todavía es mayor por cuanto el papel, en el caso de los diarios, depende de una concesión estatal. Por eso, todas las empresas periodísticas cuando crecen y se estabilizan en el mercado de publicaciones, tienden a consolidar sus compromisos bancarios y/o políticos, de tal forma que en adelante empezarán a

asumir como propios los intereses de otros grupos de poder. Y el trabajo del periodista investigador se va a ver forzado, en mayor o menor medida, a aceptar esas reglas del juego. No hay que olvidar que hasta el día de hoy ninguna empresa periodística es autosuficiente desde el punto de vista financiero.

Además, todavía se da otra desventaja importante: un periodista que pretenda investigar por su cuenta sin depender de una determinada empresa periodística, no tiene posibilidad de conseguir los medios que le van a ser necesarios en su trabajo.

Todo ello hace que demasiadas trabas y restricciones entorpezcan la labor del periodista investigador, convirtiéndola en algo poco gratificante. A pesar de ello, la presencia de periodistas investigadores en las redacciones de los medios es indispensable, y su trabajo debe coexistir con el de los periodistas tradicionales. Se habla de coexistir porque sería un grave error pretender sustituir a los periodistas que trabajan en la actualidad diaria por periodistas investigadores, sencillamente porque el trabajo de aquellos sigue siendo demandado por las expectativas de los lectores: se sigue necesitando profesionales que cubran las informaciones que se canalizan a través de las instituciones oficiales y se sigue necesitando una amplia red de periodistas que cubran los distintos ámbitos noticiables de los que los lectores desean estar informados.

obsequios corteses a los informantes, etc.

Precisamente aquí se evidencia otra de las dificultades que ha de enfrentar un periodista investigador: sus colegas. Un investigador no puede estar siguiendo un tema complejo y, al mismo tiempo cubrir diariamente un espacio fijo de publicación en el diario; lo mismo hay que decir de las publicaciones semanales e incluso mensuales. Sin embargo, esta característica de su trabajo no suele ser comprendida por sus otros compañeros periodistas que nunca han puesto en marcha ninguna investigación.

"El resto de los colegas critican: a él le pagan más que a mí, y yo aquí fregándome detrás de la noticia todos los días. -Asegura Ramón Hernández- Dicen que son los consentidos de la empresa, que sólo hacen un trabajo a la semana o al mes." (19)

La consecuencia inmediata de gastar todo ese tiempo se traduce para la empresa en términos de dinero. En primer lugar, el P.I. supone estar pagando un sueldo a un profesional, o más de uno, que no resuelve el problema diario de llenar un espacio escrito en la publicación. Pueden pasar incluso meses antes de que el periodista escriba la primera línea sobre el tema elegido.

En segundo lugar, habitualmente el llevar a cabo una investigación exige unos gastos elevados: desplazamientos y estancias en lugares donde se deba indagar -es muy importante la observación directa de los hechos-, mantenimiento de la imagen adecuada para facilitar la relación con las posibles fuentes de información, gastos de tarifa telefónica, pequeños obsequios corteses a los informantes, etc.

Todo ello se traduce en un presupuesto de investigación que no tiene nada que ver con el de un periodista de actualidad que cubre diariamente una información distinta. Por esta razón, muchos editores y directores de medios de comunicación todavía hoy se muestran remisos ante esta modalidad periodística, puesto que en cierto sentido no deja de ser un lujo caro de mantener.

"Lo que les interesa es que les devuelva sus ganancias. -Opina Ramón Hernández- Ellos van midiendo la circulación. Si la circulación sube, siguen con el caso. Si la circulación baja, simplemente buscan otro caso." (20)

Después de publicado un artículo de investigación, el periodista ha de estar preparado para una querrela o demanda. Lo grave (y una de las cosas que debieran tener en cuenta los jueces a la hora de conocer esos pleitos) es que esos mismos denunciantes son los que suelen negarse a dialogar abiertamente con el periodista investigador y a rebatir su trabajo con pruebas documentales cuando éste se lo solicita antes de publicar la investigación que lo acusa. Hasta un abogado mediocre sabe que aquí todavía un periodista tiene mucho que perder y poco que ganar, si tiene la mala suerte de figurar como querrellado en un pleito judicial, puesto que la legislación sobre prensa es muy restringida, incluso contradictoria. En el caso del secreto profesional, por ejemplo, la Ley del Ejercicio del Periodismo, Capítulo I, Artículo 8 dice: "El periodista tiene el derecho a guardar el secreto profesional frente a terceros y no está obligado a

revelar su fuente informativa salvo cuando se trate de hechos delictivos". (21) Sin embargo, el Código de Ética del Periodista Venezolano, Capítulo III, Artículo 16:

"El periodista debe guardar estricto secreto profesional sobre el origen de las informaciones cuando la fuente así lo requiera. Parágrafo Único: En ningún caso el periodista deberá revelar el secreto profesional". (22)

Al ser materia conflictiva, se reclaman medidas de seguridad personal para los investigadores que trabajan habitualmente en temas peligrosos.

Brigido Marquina, periodista de "El Mundo", menciona en una charla preparada por el C.N.P.: "(...)el periodista investigador vive inseguro de su integridad física." (23)

Quizás la solución no sea poner un par de guardaespaldas a cada periodista, más bien sería mentalizar a los poderes establecidos acerca de la peligrosidad real de su trabajo y de la responsabilidad social y profesional que asumen al hacerlo. En cualquier caso, debiera idearse algún sistema que no les dejara completamente indefensos ante los ataques que en cualquier momento pueden recibir de las personas o grupos que investigan.

Los problemas con los que se encuentran muchas veces suelen ser graves. Por ejemplo: las amenazas políticas. La intimidación física funciona indirectamente y de rebote, por inercia en los otros profesionales del medio. Otro defecto de la intimidación es la autocensura. Se llega a un punto en el

que se omite la información.

La intimidación puede adoptar muchas formas. La más extrema y fácil es la de matar para que los periodistas no informen. En el otro lado más común del espectro, tenemos las llamadas a los medios para retirar la publicidad. Sea cual fuere el tipo de coacción, la realidad es la misma: tratar de condicionar lo que el periodista dice de acuerdo con los intereses políticos o particulares que predominan. Así, a los lectores, radioescuchas o telespectadores, sólo les llega la parte de información que le interesa a los respectivos grupos de presión, no la que el profesional quiere dar. La famosa independencia del periodista, es más un ideal que otra cosa.

Ahora bien, el control del trabajo periodístico no procede sólo de los poderes públicos o de intereses empresariales o financieros. Hay otros controles que pertenecen a la estructura misma de la profesión: las relaciones de los periodistas entre sí y con los medios, como instituciones que son. La prensa ha de ser estudiada también como un poder.

Por ello podemos concluir que existen las siguientes razones objetivas para que no exista P.I.:

- 1.- Todos los periódicos reciben subvenciones discrecionales del Gobierno y cada vez más anuncios institucionales de diversos organismos públicos o semipúblicos.

- 2.- Subsiste la tradición política del "fondo de

reptiles" -el sobre o gratificación que reciben algunos periodistas de los diversos organismos públicos- y el mecanismo de retribución indirecta que son las "oficinas de prensa" de los organismos públicos, cada vez más abundantes y nutridas de personal.

3.- Las empresas periodísticas se hallan en gran medida descapitalizadas. Hay una tradición de buenos editores de periódicos, no tanto de buenos empresarios de prensa.

4.- Una salida posible sería el periodismo free-lance, que no se ha desarrollado por razones legales o institucionales.

La prensa tiene la obligación de publicar todo lo que pueda afectar los intereses de sus lectores, todo lo que considere que sus lectores deben conocer. De tal manera que lo que el P.I. defiende es el derecho de los ciudadanos a estar informados, no el derecho de los periodistas a la libre información. Si toda la profesión periodística internacional reivindica la no injerencia del Gobierno ni de cualquier otro tipo de autoridad en su trabajo, en el sentido de que no existan censuras previas ni prohibiciones de publicar, los ciudadanos de todo el mundo deberían reivindicar a su vez el que los propios medios de comunicación tampoco se adueñen de esas dudosas funciones: que no censuren o prohíban la información que pueda afectar sus propios intereses. En esta línea el periodista de la NBC Edwin Newman advierte que:

"El trabajo consiste en informar los hechos, no en silenciarlos. No nos dedicamos, o no deberíamos dedicarnos, al negocio de suprimir información. Porque echaríamos sobre nuestras espaldas una responsabilidad tremenda si dijéramos que los ciudadanos de nuestro país no tienen derecho a saber lo que está pasando." (24)

Cuando se habla de los medios de comunicación como del "Cuarto Poder" hay que entenderlo no ya como la capacidad real que tienen de verter informaciones y perjudicar así al público lector, desde un punto de vista al menos ético, sino como la capacidad real que tienen de enfrentarse a los gobiernos y a las instituciones que les impiden cumplir su función social dejando a un lado con ello el derecho de los ciudadanos de las sociedades democráticas.

La idea básica de que el trabajo de un periodista no debe ser visto como un negocio sino como un servicio a la sociedad, tiene un origen muy antiguo. En sus artículos, ya sean publicados en periódicos o en revistas, los periodistas han tenido que enfrentarse a las autoridades y a las instituciones que les impiden cumplir su función social dejando a un lado con ello el derecho de los ciudadanos de las sociedades democráticas.

El norteamericano Herbert Strentz es uno de los autores que más ha insistido en las imprevisibles consecuencias que pueden derivarse de un artículo publicado en prensa:

"Los efectos de lo que el reportero hace y de lo que el reportero escribe pueden ser involuntarios, a menudo inadvertidos y a veces imprevisibles; sin embargo, son reales y forman parte del poder de la prensa." (25)

Esta imprevisible realidad obliga al periodista a

1-07. METODOLOGIA.

Los expertos no consideran propiamente trabajos de P.I. "Los Papeles del Pentágono" sobre la Guerra de Vietnam. Faltó un elemento importante: que el periodista tuviera la iniciativa y realizara el trabajo por sí mismo. Los "papeles" fueron facilitados por un alto funcionario.

A los periodistas investigadores se les exige las mismas técnicas que a los demás. Deben conocer cómo funcionan las cosas y cómo obtener las respuestas adecuadas en cada caso. Lo importante para entender cómo funcionan las cosas es preguntarse primero cómo deberían funcionar.

Desde el momento en que el periodista investigador se plantea como objetivo principal la denuncia social de las situaciones que lesionan el interés público, debe partir de la idea básica de que su trabajo no sólo no va a ser bien recibido por los denunciados en sus artículos -ya sean personas u organismos-, sino que en una mayoría de casos tendrán unas consecuencias potenciales absolutamente imprevisibles.

El norteamericano Herbert Strentz es uno de los autores que más ha insistido en las imprevisibles consecuencias que pueden derivarse de un artículo publicado en prensa:

"Los efectos de lo que el reportero hace y de lo que el reportero escribe pueden ser involuntarios, a menudo inadvertidos y a veces imprevisibles; sin embargo, son reales y forman parte del poder de la prensa." (25)

Esta imprevisible realidad obliga al periodista a

articular sus técnicas de investigación en torno a la necesidad fundamental de verificar absolutamente todos los datos que vayan surgiendo a lo largo de sus trabajos periodísticos. No se puede permitir que existan errores.

El periodista investigador debe limitarse a presentar todos los hechos que pueda reunir, y lograr que esas informaciones lleguen a ser irrefutables.

Si revisamos la investigación sobre el Watergate norteamericano, por ejemplo, veremos que Richard Nixon sólo pudo negar las acusaciones vertidas por los periodistas del "Washington Post" y desmentir los hechos, pero jamás pudo "demostrar" que el diario mintiera en sus artículos de investigación.

La manera más sencilla que tiene un periodista de detectar una posible investigación se basa en la observación directa de los acontecimientos cotidianos.

Lo que se consigue con la técnica de observación directa no es más, que plantearse constantemente el por qué de las cosas. Como explica Ibelicce Pacheco: "Hay que tener una mínima pista." (26)

Otra técnica que permite iniciar una posible investigación es la conocida comúnmente como infiltración. Se trata de que el periodista se infiltre en el lugar donde intuye que están produciéndose los hechos, disimulando al máximo su faceta periodística.

Una forma que puede dar origen a la idea que ponga en

marcha una investigación consiste en centrarse en un tema amplio y comenzar a reunir todos los datos, incluidos los más insignificantes, que vayan surgiendo en el proceso de búsqueda de información sobre dicho tema. Tarde o temprano será posible encontrar la clave que de sentido a todo el rompecabezas y, a la larga, el periodista acabará por convertirse en un valioso especialista sobre el tema.

En todos los casos, no obstante, el periodista debe disponer de una impecable intuición que le oriente tras la pista correcta en busca de ideas para investigar. Es lo que en argot se llama "olfato periodístico". Y aunque esta intuición no se base en ninguna metodología precisa o lógica, no hay duda de que sin ella el periodista no podría avanzar demasiado en su trabajo de investigación.

No existe una fórmula mágica, infalible para los periodistas investigadores. La investigación en cierta forma, es un proceso creativo de libre realización donde el autor dirige todas sus aptitudes racionales y emocionales hacia la consecución de una meta que satisfaga su deseo de investigar.

El caso del periodista no tiene por qué ser diferente al caso del científico o del académico. Todos deben partir de una idea o hipótesis base y, a partir de ella, desarrollar su propia estrategia de investigación. Con la hipótesis de partida, el investigador se acerca al núcleo del problema y así se evita la posibilidad de la interpretación errónea por parte del director de la publicación y de los otros

periodistas. Una vez definida la hipótesis, el periodista se mueve para comprobar si la hipótesis es válida o no. Debe estar abierto a que la posibilidad no sea válida. Ningún buen periodista puede ignorar o echar abajo evidencias que contradigan sus prejuicios o sus intereses. En periodismo, como en la ciencia en general, la verdad que resulta de determinadas situaciones es a veces muy diferente de lo que se espera.

Una vez que el periodista ha encontrado una idea susceptible de ser investigada, y realiza su hipótesis, es conveniente que trace un completo plan de trabajo que le permita desarrollar esa idea con la máxima eficacia. La manera de hacerlo consiste en establecer un estudio en el que se valoren todos los pasos que sean necesarios dar para llevar a buen término la investigación, así como las posibilidades de éxito o de fracaso que se pueden preveer.

A partir de esa idea el siguiente paso es establecer un estudio de viabilidad (27) que le permitirá más tarde tomar la decisión de avanzar en su trabajo de investigación y establecer las metas mínimas y máximas que se pueden conseguir.

El estudio de viabilidad consiste en sopesar todas las posibilidades que ofrece un tema y en hacerse todas las preguntas antes de ponerse a investigar el hecho. Hay que preguntarse si el artículo es viable y se dispone del tiempo, dinero y las técnicas adecuadas para realizarlo.

Del conjunto de la valoración de riesgos, el periodista podrá establecer metas mínimas y máximas a conseguir y, a partir de ellas, tomar la decisión de avanzar o no en el proceso de trabajo. Si por el contrario, en el estudio de viabilidad se estima que las dificultades y las preguntas que quedan sin responder son excesivas, atendiendo a los objetivos que se plantean, entonces lo más adecuado será dejar esa investigación para mejor ocasión, dejarla dormir un tiempo hasta que nuevos datos o circunstancias aconsejen su revisión y su replanteamiento de viabilidad.

En la fase de planear y construir la investigación, el periodista tendrá que evaluar los posibles métodos de trabajo, distribuir las tareas a realizar en el caso de que trabaje en equipo, o asignar un tiempo específico para cada tarea si trabaja sólo. También deberá establecer la programación concreta del trabajo a realizar y el alcance real de la investigación. Se trata en definitiva, de establecer los límites históricos, legales, técnicos y éticos que enmarcan el tema en cuestión. Para ello deberá poner en marcha una serie de consultas a personas no implicadas directamente en el tema, pero que puede aportarle un conocimiento de primera mano sobre el mismo y ofrecer al periodista todos los puntos posibles. Así mismo, deberá consultar cuantos textos y bibliografías haya a su alcance hasta llegar a asimilar completamente el problema que trata de desvelar (Ver gráfico 1 en la página siguiente).

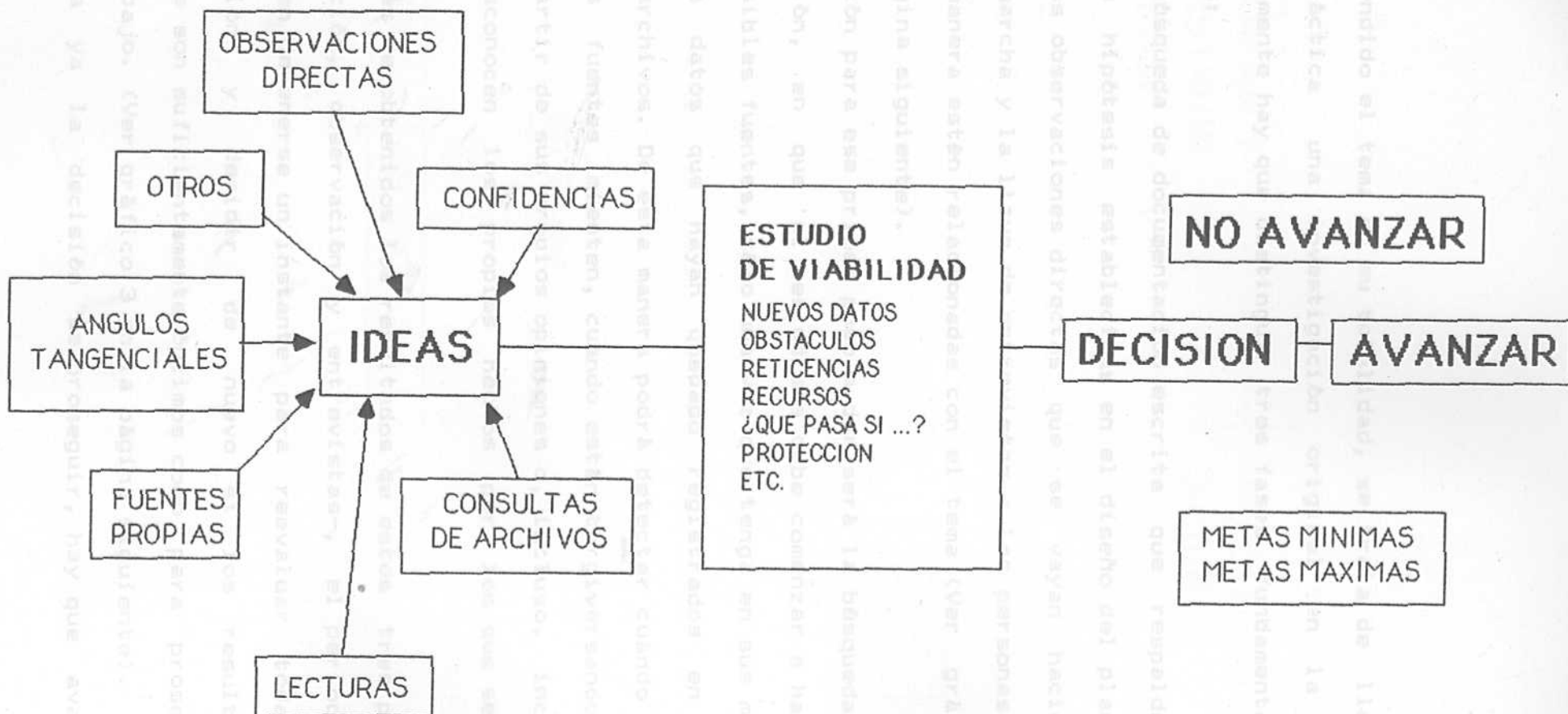


GRAFICO Nº 1

Comprendido el tema en su totalidad, se trata de llevar a la práctica una investigación original en la que fundamentalmente hay que distinguir tres fases fundamentales importantes:

- La búsqueda de documentación escrita que respalde o refute las hipótesis establecidas en el diseño del plan de trabajo. Las observaciones directas que se vayan haciendo sobre la marcha y la llave de entrevistas a las personas que de alguna manera estén relacionadas con el tema (Ver gráfico 2 en la página siguiente).

La razón para ese primer paso a dar será la búsqueda de documentación, en que el periodista debe comenzar a hablar con las posibles fuentes, sólo una vez que tenga en sus manos todos los datos que hayan quedado registrados en los distintos archivos. De esta manera podrá detectar cuándo esas potenciales fuentes mienten, cuándo están tergiversando los hechos a partir de sus propias opiniones o, incluso, incluso cuando desconocen los propios hechos por los que se les pregunta.

Después de obtenidos los resultados de estos tres pasos -documentación, observación y entrevistas-, el periodista hará bien en detenerse un instante para reevaluar toda la investigación y decidir de nuevo si los resultados potenciales son suficientemente óptimos como para proseguir con el trabajo. (Ver gráfico 3 en la página siguiente).

Tomada ya la decisión de proseguir, hay que avanzar

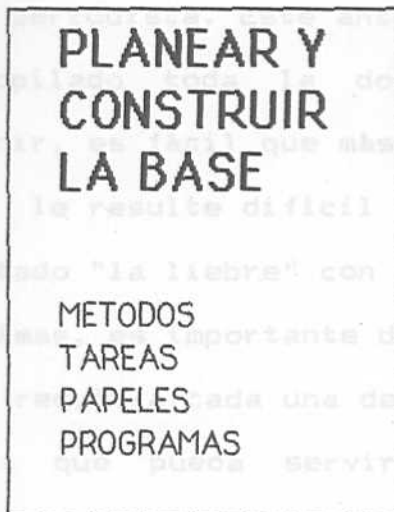


GRAFICO N°2

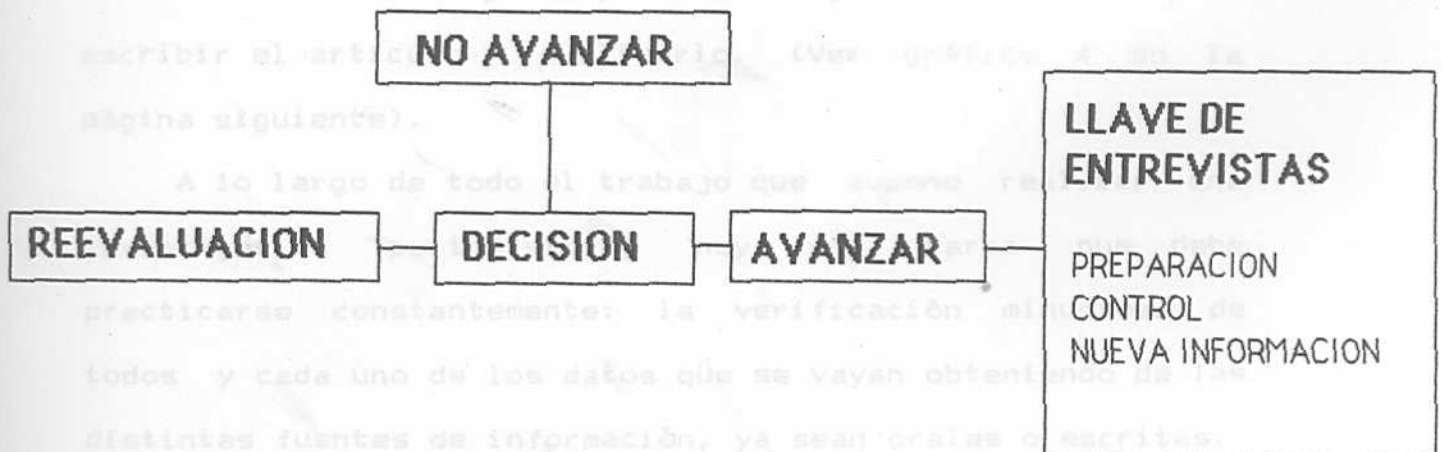


GRAFICO N°3

hacia las entrevistas a las personas implicadas en los hechos, y contra las que, en definitiva, va la investigación del periodista. Este antes de hacer las preguntas debe haber recopilado toda la documentación que le haya sido posible reunir, es fácil que más tarde tenga serias dificultades o que le resulte difícil conseguirla, porque entonces ya habrá saltado "la liebre" con sus preguntas. Antes de abordar estas últimas, es importante desarrollar la estrategia preparatoria que requiera cada una de ellas para asegurar su control, y para que pueda servir como medio de obtención de nueva información añadida, al margen de que den también la oportunidad al entrevistado de refutar las acusaciones que le hagan aportando pruebas o testimonios documentales que desee para defenderse de las mismas. Tras las entrevistas a los sujetos investigados, es pertinente hacer una evaluación final de la investigación, antes de ejecutar la decisión de escribir el artículo y publicarlo. (Ver gráfico 4 en la página siguiente).

A lo largo de todo el trabajo que supone realizar una investigación periodística, hay una tarea que debe practicarse constantemente: la verificación minuciosa de todos y cada uno de los datos que se vayan obteniendo de las distintas fuentes de información, ya sean orales o escritas.

En cualquier caso, el tema de la verificación de la información es fundamental por cuanto es la única manera de dar solidez científica a la investigación periodística.

**EVALUACION
FINAL**

DECISION

NO AVANZAR

AVANZAR

ESCRIBIR Y PUBLICAR

CONTROL Y PRODUCCION
DEL PLAN DE
SEGUIMIENTO.

No basta con verificar los datos principales de la investigación, sino también los datos pequeños, esos casi insignificantes, deben pasar por el mismo tamiz. También es importante el no cerrar nunca la investigación hasta que no se haya logrado la verificación de todo el artículo. El periodista no podrá eludir el volver a repasar todos los datos para cerciorarse de que no ha cometido ningún error insalvable.

Según esto, y su experiencia propia, Mencher elaboró un decálogo básico para llevar a cabo un trabajo de investigación:

- 1.- Comprobar la dirección y el nombre correcto de la persona u organismo del que se habla.
- 2.- Si se utilizan recortes de prensa, es imprescindible que estén bien seleccionados y clasificados y es importante que sean completos.
- 3.- Aprender bien los entresijos del funcionamiento de la Administración Pública y de las grandes empresas. Los funcionarios públicos y los empresarios importantes son los protagonistas más seguros de la investigación periodística.
- 4.- La cobertura de los acontecimientos locales ayuda a desarrollar la sensibilidad de los ciudadanos por los problemas que les preocupan.
- 5.- Las tareas de los investigadores se centran en conseguir y publicar noticias relevantes, interpretarlas y muy especialmente servirse de ellas para actuar como defensores del interés público. La prensa, no hay que olvidarlo, es el oponente más constante del poder.
- 6.- El P.I. utiliza herramientas de trabajo que en parte son comunes a otros tipos de periodismo. La diferencia está en la intención política: publicar lo que va mal y corregir los abusos del poder.
- 7.- El P.I. trabaja con la información que alguien pretende que permanezca oculta. Los periodistas investigadores no cubren conferencias de prensa y actos oficiales. Su misión está allí, donde se ocultan los datos importantes.

8.- El P.I. se concentra en dos grandes sectores: exponer la corrupción y revelar los abusos sistemáticos del poder.

9.- Detrás de las noticias simples de cada día, es posible que haya un acontecimiento importante que merezca ser investigado. La clave es comprobar la trayectoria del dinero público: buscar de dónde viene, dónde va, cómo se está gastando y quién lo maneja.

10.- Por último, la calidad moral del P.I.. El P.I. es sereno, no busca venganza personal ni el placer morboso. No pretende 'vender ejemplares' por encima de todo. Es independiente de la presión social." (28)

Después de todo esto, el periodista ya puede escribir su artículo y publicarlo con la certeza absoluta de que su trabajo habrá sido bien realizado; tal vez no conseguirá ningún resultado compensatorio al esfuerzo, no logrará que las autoridades en cuestión pongan remedio al tema que denuncia o, en el peor de los casos, ni siquiera sus lectores podrán acabar de creer el relato que se les cuenta, pero él habrá puesto su granito de arena para contribuir a otorgar a los medios de comunicación, la responsabilidad social que deben asumir de velar porque las instituciones democráticas funcionen correctamente y que nadie cometa excesos en contra de los intereses de los ciudadanos, amparándose en los privilegios que indudablemente otorga el ejercicio de cualquier tipo de poder.

Es importante que los periodistas se cooperen y compartan, por ejemplo, las fuentes, el trabajo y los datos. Deben tener conciencia común de los adelantos y los obstáculos, y confiar en los miembros que conforman el equipo.

1-08. ORGANIZACION DE EQUIPOS.

La práctica generalizada del P.I. se organiza a partir de grupos reducidos de periodistas que ponen en común su trabajo. Suelen ser grupos pequeños de dos o tres periodistas porque, según argumentan ellos mismos, un grupo que acogiera un número mayor de periodistas requeriría un mayor esfuerzo de coordinación entre sus miembros y esto iría en detrimento de la agilidad de los propios trabajos de investigación, ya de por sí muy lentos.

Por ejemplo, el caso Watergate fue el trabajo de un equipo formado por dos periodistas: Carl Bernstein y Bob Woodward. El caso "Greenpeace" fue develado por un equipo de "Le Monde", integrado por Edwy Plenel y Bertrand Le Gendre. En Venezuela, el caso Mamera fue investigado por Sandra Guerrero y Alexis Rosas.

Los equipos acostumbran a organizarse internamente de manera distinta en cada medio de comunicación. Los hay, por ejemplo, que sólo comparten la autoría del artículo resultante, ya que durante el proceso de investigación cada uno de los miembros se dedica a trabajar de forma individual un aspecto concreto del tema y sólo ponen en común el resultado final de sus investigaciones.

Es importante que los periodistas se compenetren y compartan, por ejemplo, las fuentes. Al trabajar en equipo, deben tener conocimiento común de los adelantos obtenidos, confianza en los miembros que conforman el equipo. De

trabajar así, en caso de que alguna fuente decida repentinamente dar algún dato, y no está el periodista que pide, debe de saber que puede tener la misma tranquilidad si asiste al encuentro otro miembro de grupo.

En conjunto, pues, la práctica de esta modalidad periodística en Venezuela, todavía es muy limitada, si la comparamos con la que se ha llevado a cabo en Estados Unidos e incluso en los países europeos. Sin embargo, la voluntad investigadora de los medios de comunicación, crece, lenta y pausadamente, pero crece.

El fin de comprender en toda la amplitud la relevancia y las posibles consecuencias de su trabajo. En segundo lugar, es aconsejable conocer con bastante exactitud las deficiencias documentales con las que podrá tropezar, ello implica revisar previamente el tipo de documentación que precisará para realizar su investigación.

De hecho, el proceso de documentación en esta investigación es el que ocupó más tiempo en el trabajo del periodista, puesto que se trata de recopilar hechos que sean posibles con el fin de disponer de un material de alto contenido objetivo que confirme la información que el procedimiento pueda extenderse ya que se preferiría evitar datos que conduzcan a un hallazgo que sea de poca importancia para el tema investigado. En la presente ocasión sucedió con el protagonista, Cardona, cuando por medio de un de entregar la presente, se encontró un documento que...

1-09. DOCUMENTACION.

El proceso de documentación en torno a un tema forma parte de una de las técnicas básicas y más importantes del trabajo del periodista investigador. Denunciar unos hechos a través de un artículo periodístico exige necesariamente un conocimiento profundo de los mismos, que sólo podrá estar avalado por un trabajo documental exhaustivo y preciso.

En primer lugar, mientras el periodista todavía está tanteando el posible tema de investigación, es conveniente que vaya informándose sobre los antecedentes del tema con el fin de comprender en toda la amplitud la relevancia y las posibles consecuencias de su trabajo. En segundo lugar, es aconsejable conocer con bastante exactitud las deficiencias documentales con las que podrá tropezar; ello implica revisar previamente el tipo de documentación que precisará para respaldar su investigación.

De hecho, el proceso de documentación de toda investigación es el que ocupa más tiempo en el trabajo del periodista, puesto que se trata de recopilar cuantos datos sean posibles con el fin de disponer, en primera instancia, de elementos objetivos que confirmen la idea original. Y este procedimiento puede extenderse ya que se pueden encontrar pistas que conduzcan a un hallazgo mayor y de vital importancia para el tema investigado. En la presente tesis sucedió con el protagonista Cardona, cuando dos meses antes de entregar la presente, se encontró un documento de vital

importancia para el caso que se estudió.

Por otro lado, un trabajo completo de documentación anterior a la propia investigación original le permitirá avanzar con mayor seguridad en el escurridizo mundo de los informantes. Si el periodista no se ha documentado a fondo previamente, es fácil que cuando se entreviste con cualquiera que pueda saber algo sobre el tema, no tenga argumentos objetivos para replicar una posible manipulación de la información que se le de.

Para ello, se hace necesario la revisión de archivos y hemerotecas especialmente, donde se recopila gran cantidad de información que en algún momento pudo pasar desapercibida. Esta opinión también la comparte Neale Copple al afirmar:

"Los archivos de los periódicos no sólo son en muchos casos la mejor fuente para seguir una información local; son también una relación detallada y única de alguna información que se ha ido dando en pequeñas dosis y a lo largo del tiempo." (29)

Otro camino válido cuando el tema así lo exija será el revisar toda la bibliografía que se haya escrito al respecto. De esta manera el periodista evitará, entre otras cosas, la imperdonable pérdida de tiempo que supondría ponerse a investigar un tema que ya ha sido investigado y dado a conocer con anterioridad a la opinión pública.

La importancia de la fase de documentación se debe a que es, en realidad, la que otorgará credibilidad al artículo finalmente resultante. Hay que recordar que cuando los lectores se acercan a esta modalidad periodística quieren

conocer los hechos y no los comentarios u opiniones más o menos acertados o equívocos de los periodistas. Y esos hechos estarán mejor respaldados si se apoyan en documentación escrita.

El periodista no debe sobrepasar su celo investigador hasta el extremo de que su labor sea la misma que lleva a cabo habitualmente el policía; su labor consistirá en forzar, a partir de la publicación de sus artículos, para que los mecanismos democráticos deficientes funcionen correctamente. Y, en cualquier caso, este debate habría que esbozarlo a partir de cuestionamiento de la eficiencia de las mismas, dejando para el periodista una función social distinta al del mero policía o juez.

Sería interesante también hacer una mención sobre la documentación gráfica para la investigación. Resulta comprensible pensar que ningún periodista investigador conseguirá fotografiar o filmar al protagonista de su investigación justo en el momento en que está cometiendo alguno de los hechos de los que lo piensa acusar. Esta circunstancia obliga muchas veces a utilizar fotografías de archivos de esos implicados para que por lo menos los lectores puedan conocer el rostro físico de esas personas.

El otro sistema que en algunas ocasiones utilizan los periodistas cuando no localizan esas fotografías ni en su archivo ni a través de sus fuentes de información consiste en solicitar una entrevista con el personaje en cuestión, con la

excusa de estar realizando cualquier reportaje sencillo sobre su persona o trabajo; se trata en definitiva de buscar la manera de fotografiarle sin levantar demasiadas sospechas. Este sistema permitirá al periodista tomar algunas fotografías inéditas y actuales que más tarde podrá utilizar para acompañar su artículo de investigación.

Por otro lado, según el tipo de investigación periodística que se haya realizado, es habitual que se publiquen fotografías de documentos donde se prueben algunos de los hechos narrados en el texto.

Otro tipo de fotografías que suelen acompañar los artículos, corresponden a las que muestran el lugar de los hechos que se narran. Cuando se trata de denunciar las irregulares actividades de una empresa cualquiera, la ilustración contextual suele ser la fotografía de la fachada del edificio que comercializa. En cualquier caso, son imágenes que contextualizan la investigación, pero que por sí mismas tienen pocas denotaciones semánticas.

Por último, a menudo se incluyen gráficos realizados por el propio periodista cuya función acostumbra a ser la de explicar esquemáticamente las interrelaciones existentes entre las diversas personas que se mencionan en el artículo o bien entre los distintos datos que se barajan en la investigación. Suelen ser gráficos muy sencillos y explicativos que ayudan al lector a comprender la complejidad del tema; en ocasiones, los gráficos también se utilizan para

presentar estadísticas oficiales.

La utilización del gráfico es tal vez el recurso más asiduo porque permite conjuntar en muy poco espacio físico una cantidad considerable de información, aunque lo habitual es que esos mismos datos aparezcan también narrados en el propio artículo de investigación.

En la mayor parte de los casos, los periódicos, los semanarios, la radio y la televisión dependen de las agencias de noticias o de otros medios locales o nacionales, que brindan un gran número de fuentes. El periodista no puede contentarse con ese limitado repertorio. Tiene que organizar sus propias fuentes y esa acción es indispensable para precisar sus técnicas.

El éxito de toda investigación periodística depende en gran medida de un complejo trabajo de documentación, que implica el uso que se hace de las fuentes de información. De esta manera que el periodista se esfuerza en elaborar una agenda de fuentes habituales, basadas en el periodista investigador hace algo parecido. Esas fuentes habituales deben ser prioritariamente todas las que de alguna manera tienen relación con los archivos que son de interés para el periodista investigador.

Las fuentes son de los diversos tipos, pero se pueden resumir así:

FUENTES ESCRITAS: Son todos aquellos documentos que contienen información útil. Aquí hay que incluir no sólo todo

1-10. FUENTES.

Por fuentes de información se entienden aquí las personas o grupos, más o menos organizados, que se constituyen así para ser portavoces ante la opinión pública y convertir sus actividades en noticias.

En la mayor parte de los casos, los periódicos, los semanarios, la radio y la televisión dependen de las agencias de noticias o de otros medios locales o nacionales, que sintetizan un gran número de fuentes. El P.I. no puede contentarse con ese limitado repertorio. Tiene que organizar sus propias fuentes y esa acción es importantísima para precisar sus técnicas.

El éxito de toda investigación periodística depende tanto de un complejo trabajo de documentación como del buen uso que se haga de las fuentes de información. De la misma manera que el periodista de actualidad utiliza en su labor diaria una agenda de fuentes habituales, también el periodista investigador hace algo parecido. Esas fuentes habituales suelen ser prioritariamente todas las que de alguna manera tienen relación con los archivos que son de interés para el periodista investigador.

Las fuentes son de muy diversos tipos, pero se pueden resumir así:

FUENTES ESCRITAS: Son todos aquellos documentos que contienen información útil. Aquí hay que incluir no sólo todo

el contenido de los archivos, públicos y privados, sino también libros, textos, y escritos en general.

FUENTES ORALES: Son las personas vivas que facilitan información al periodista. Dentro de éstas se puede establecer una sub-clasificación, habitual en el periodismo tradicional, que distingue entre:

1.- Fuentes Oficiales: Las que informan desde la posición de un cargo público.

2.- Fuentes Extraoficiales u Oficiosas: Las que informan en nombre propio sin asumir la responsabilidad de sus declaraciones. Es decir, no hablan en nombre de su posible cargo y no permiten al periodista la atribución de la información a su persona.

Dentro de las llamadas fuentes escritas el periodista investigador acostumbra a distinguir entre:

- Archivos
- Textos de libre Consulta
- Documentación Varia.

Una parte muy importante del proceso de documentación del periodista tiene como escenario general el de los archivos. Una vez que el investigador está frente a un archivo se trata de no limitarse a echar un vistazo por encima a un documento concreto o a su fotocopia; en lugar de ello es necesario revisarlo bien, comprenderlo, evaluarlo, compararlo con otros, organizar sus datos de acuerdo con el interés del periodista, etc. Y para llevar a cabo esa labor

es necesario, además de todo lo dicho anteriormente, ganarse la confianza de la persona a cuyo cargo está el archivo.

Para el periodista investigador, existen razones por las cuales los archivos son fundamentales:

- A partir de los archivos es posible acceder a documentación de primera mano, la cual teñirá de objetividad, o por lo menos de datos concretos, al artículo de investigación.

- A partir de los archivos se puede conseguir una documentación exhaustiva sobre el tema a investigar, lo cual, a pesar de todo, ahorrará muchas pérdidas de tiempo en divagaciones y falsas suposiciones o hipótesis erróneas que pueda formular el periodista.

- A partir de los archivos el periodista podrá obtener la verificación más firme de los hechos que esté investigando.

- A partir de los archivos el periodista puede encontrar temas originales de investigación. Para ello, debe disponer de un conocimiento exacto del funcionamiento del sistema social que le permita captar inmediatamente cuándo algo marcha como no debiera.

El archivo es el lugar que el periodista deberá visitar una y otra vez a lo largo de todo el proceso de investigación, desde antes incluso de tener idea concreta para un posible tema, hasta llegar el momento de la verificación final de la investigación. Si pensamos que el

periodista, lo quiera o no, hará daño con sus artículos a algunas personas, familias o grupos al poner al descubierto sus actividades fraudulentas, se comprenderá claramente la importancia vital de la documentación. Los riesgos normales de que estas personas se querellen contra el periodista y/o director de la publicación son demasiado elevados como para que no se intente conseguir las máximas garantías de que la información que se va a publicar es veráz.

Los textos de libre consulta son todos aquellos que se encuentran a disposición del público en general y que le pueden servir para documentarse sobre los temas a investigar desde todos los puntos de vista pertinentes. Estos textos se localizan habitualmente en bibliotecas, librerías, quioscos, asociaciones, centros culturales, educativos, etc.

La documentación varia citada en tercer lugar, se refiere a cualquier otro tipo de escrito que no quede clasificado en los apartados anteriores, como pueden ser los folletos publicitarios, la propaganda comercial, la correspondencia profesional, la correspondencia personal, etc.

Todas estas fuentes escritas pueden ser muy valiosas en algún momento dado del proceso de investigación. Sin embargo, su preocupación principal no reside precisamente en las fuentes escritas -exceptuando por supuesto, las restricciones legales que existen en nuestro país para acceder a esta información-, sino en las fuentes vivas debido a la

dificultad que supone contactar con ellas y llegar a establecer un pacto amistoso de cooperación.

El tema del anonimato de las fuentes en P.I. responde a una práctica común en todos los países, que encuentra su máxima justificación en los posibles riesgos que éstas correrían de ser revelados sus nombres. De hecho, éste es el gran peligro al que debe enfrentarse el periodista. Si se compromete a garantizar su anonimato, está también posibilitando el que la fuente no asuma la responsabilidad de sus palabras al acusar a un posible oponente.

En cualquier caso, el profesional que desee dedicarse a hacer investigación debe ser muy consciente de las dificultades que rodearán su trabajo; en muchos casos le supondrán ganarse enemigos (todas aquellas personas a las que denuncie) a cambio de la defensa del derecho del público a saber y, en otros, tendrá que soportar la duda de ese mismo público frente a la credibilidad de su información por el hecho de no poder nombrar la identidad de sus fuentes confidenciales.

Esto dará pie, a lo que se conoce con el término de filtración de información, que conlleva cierta garantía para quien la realiza, aunque no asegura que por ello sea más fácil el trabajo investigativo. A través de las filtraciones el periodista puede acceder a información reservada, clasificada, privada o secreta, que de otra manera le sería imposible obtener si su voluntad es la de mantenerse dentro

de los límites legales. Es decir, que podría "robar" esa información, pero entonces estaría cometiendo un delito por el que podría ser juzgado, y no se trata de esto.

Las infiltraciones son un tema delicado, pero que manejado con astucia reporta grandes beneficios, como sucedió en el caso norteamericano de "Los Papeles del Pentágono". Sin embargo, ésta no es la única condición existente para hacer un buen trabajo investigativo, incluso una infiltración puede ser el inicio de un caso que luego será verificado y respaldado por otras fuentes.

El tema más delicado que se plantea en el momento de redactar el artículo de investigación es el de la atribución de las fuentes de información. El periodista debe enfrentarse a un triple dilema sin aparente solución.

- Es un hecho generalizado el que los lectores de prensa refuerzan la credibilidad de la información a partir del conocimiento de las fuentes que la facilitan. Si saben quién dice algo tienden a creer, o no, lo que se dice.

- Los periodistas investigadores trabajan normalmente con fuentes confidenciales, es decir, fuentes no atribuibles en sus textos.

- La posibilidad de encontrar una fuente que facilite la misma información que la confidencial y que además permita ser identificada es prácticamente nula cuando se trata de los temas propios del P.I.

Para el investigador, el hecho de tratar con fuentes

confidenciales, a pesar de todo, es una garantía de estar manejando correctamente la información; consigue, además, eliminar el temor de las fuentes de verse implicadas en turbias acusaciones o en informaciones delicadas y hasta secretas y esto es fundamental para que se hable con el periodista. De no mediar esta garantía, una gran cantidad de temas jamás verían la luz en los medios de comunicación.

En consecuencia, ¿qué hacer?, hay que renunciar al uso de las fuentes confidenciales o renunciar a citar a las fuentes de los artículos de información?. Los periodistas investigadores han optado tradicionalmente por resolver este dilema recurriendo a los eufemismos ya clásicos que hablan de "altos funcionarios", "fuentes bien informadas", etc.

Para citar las fuentes, el periodista dispone de distintas maneras que se pueden clasificar en:

- Atribución Directa: Según Judith Bolch y Kay Miller: "Significa que cualquier dato de una conversación puede ser usado en parte total y claramente atribuido a la persona implicada. No hay limitaciones en el uso." (30) Sin embargo, la atribución "On the record" -como también es conocida- no suele darse demasiado en las investigaciones periodísticas de no ser para dar cuenta de los comentarios emitidos por las personas mencionadas en relación a la propia investigación periodística.

- Atribución con reserva: Es por el contrario, una de las más frecuentes. Los norteamericanos la conocen como "On

back ground" y también "On deep background", que es cuando una información es citable pero no atribuible. Es decir, se puede publicar la información, sin citar el nombre y el cargo de quien la proporciona.

- Atribución con reserva obligada: Consiste en publicar la información con nombre propio, sin citar las fuentes, como si fuese el periodista su propia fuente de información.

- Atribución de reserva total: Es cuando no se puede publicar la información y, por lo tanto no se puede atribuir a nadie.

Sin embargo, el problema de las fuentes no se limita únicamente a la hora de citarla, y convencerlas para que de una "Atribución con reserva total", pase al menos a una "Atribución con reservas" en aras del beneficio del lector y a gran escala, la sociedad. También hay que saber dónde buscar, y cuáles son las fuentes, cómo tratarlas y actuar con ellas, pues son a las que los periodistas investigadores recurren para realizar sus trabajos:

- Los enemigos: Son las mejores fuentes cuando se quiere buscar algo reprobable en la conducta de los políticos. Generalmente comparten lo que saben con un periodista amigable.

- Los amigos: En contra de lo que se supone, los amigos muchas veces aparecen como enemigos. Al tratar de replicar y defender las acciones de los amigos cuentan cosas que, sin saberlo, les pueden perjudicar.

- Los perdedores: Al igual que los enemigos, los perdedores, a menudo, actúan con resentimiento. Una regla de oro es la de buscar al perdedor de la última contienda; malos perdedores hacen buenas fuentes.

- Las víctimas: Aquellos que se sienten afectados, perjudicados o menospreciados ante una política o situación determinada, suelen ser muy colaboradores a la hora de contar sus "desgracias" y mostrar que son víctimas de sistemas corruptos e incompetentes.

- Los expertos: Al principio de toda investigación hay una gran cantidad de cosas que no entiende el periodista. Necesita de alguien que le explique cómo puede interpretarse un contrato, dónde pueden buscarles las leyes y reglamentos electorales, cómo descifrar un documento, pedirles la lista de seminarios y conferencias donde van a actuar durante la temporada, conseguir el programa y recibir el material escrito de los conferenciantes es muy importante, etc.

- Policías y detectives privados: Los policías disponen de contactos y posibilidades que los periodistas no tienen, pero consideran que es importante aparecer a veces en los medios de comunicación. Los policías saben que el periodista puede hacer cosas que a ellos les está vetado. Por ello, a veces, existen contratos implícitos entre los miembros de la policía y algún periodista que ha sabido ganarse la confianza de tan importante fuente.

- Gente con problemas: Son las fuentes de información

comunes a los periodistas y policías. El caso típico fue, una vez más, el Watergate: en cuanto la gente de la Administración Nixon se vió perdida, trató de salvar su carrera. Todos empezaron a dar muestra de su inocencia acusando a los demás. Las reacciones son muy similares en otros casos, como saben muy bien los policías.

- Héroes desconocidos: Son los funcionarios que reciben poca atención y crédito en su trabajo. Los funcionarios saben bien en qué despachos se crea información y son muchos los que creen que su trabajo es importante. La gente de la base del organismo correspondiente normalmente ve cómo el jefe o el político de turno acarrea los laureles de lo que ellos han realizado. Eso da una pista. Hay que buscar al que escribe los discursos, al secretario, quienes realmente han hecho el trabajo.

- Antiguos funcionarios: Es el acercamiento lógico y el mejor. Lugares donde investigar: organizaciones profesionales, miembros de comisiones del Congreso y del Senado, lugares favoritos donde se pasa el tiempo cerca de la oficina, lugares donde se colocan después de trabajar en puestos oficiales -despachos profesionales, empresas privadas, etc.-.

- Trabajo de contexto: Cuando ya se ha establecido el contacto con los ex-funcionarios, cómo acercarse a ellos?, sin aparatos electrónicos que los asusten, sin cámaras. Pueden estar recelosos de hablar sobre sus antiguos jefes;

por tanto, se debe empezar a tratar temas tales como la estructura de la oficina, en qué proyectos trabajó, si consiguieron sus objetivos, si creían en lo que hacían. En las primeras entrevistas hay que escuchar, no escribir.

- Escribir, no sólo pensar: Se debe convencer al director de que explicar simplemente cómo funcionan las cosas o trabajan las oficinas, incluso sin noticias importantes, ayuda a seguir el contacto con las fuentes.

- Hablar el lenguaje de las fuentes: Los profesionales de élite juzgan a los otros profesionales por el uso que aplican a su jerga. Hay que leer los medios especializados.

-Cosas de vida diaria: Hay que poner atención a los problemas diarios: jubilación, salud, ahorro, vacaciones. Cada uno de esos puntos puede ser noticia o al menos servir de base para conectar con una fuente para tratar temas que tengan relación. Una buena fuente escrita es el boletín interno (House Organ) de una organización. Jim Bramford, el autor de "El Palacio Rompecabezas" (The Puzzle Palace) aprendió más de los secretos de la Agencia de Seguridad Nacional (National Security Agency) a través del boletín interno de ese organismo que en las conversaciones con los funcionarios.

- Decir simplemente !Gracias!: Cuando las fuentes han demostrado paciencia, simpatía ante la presión y las entrevistas arriesgadas, hay que comprender. Conocer alguna fecha en la vida de los que ayudan es bueno para agradecerle

los esfuerzos prestados.

- Seguridad: Las fuentes deben estar seguras de que se pone todo el cuidado. Para ello es bueno preguntar siempre si la información que da es fácilmente identificable, si la puede pasar a través de una tercera persona.

- Relaciones Personales: Hay que mantenerse cauto. Generalmente es bueno resistir a acudir a reuniones sociales con gente a quien se cubre activamente.

- Escuchar: Hay que hablar periódicamente con las fuentes, aún cuando no se necesita nada de ellas, cuando no hay noticias. Hay que aprender a preguntar sobre temas que no sean sobre hechos probados.

- Comparecer en público: Si el periodista va a la oficina varias veces a la semana y habla con la misma gente, no sólo descubre quiénes son su fuente de investigación, sino que puede ofender a los que quieren dar información y no se la piden. También se puede disuadir a los críticos que pueden creer que las lealtades están establecidas con unos cuantos, excluyendo al resto. Hay que dar opción a todos.

Sin embargo, no sólo es importante conocer los tipos de fuentes, clases de atribuciones posibles o dónde y cómo mantener la fuente.

Esta compleja relación recíproca entre fuente de información y periodista obliga a este último a dotar su trabajo de un escrupuloso rigor científico, en el sentido de que debe contrastar todas las informaciones con fuentes

independientes que tengan intereses distintos y más imparciales que los propios implicados en la investigación.

Los periodistas acostumbrados a lidiar con fuentes reconocen la relevancia y riesgo de trabajar con ellas. Ibélicce afirma: "Hay que confirmar las fuentes. La fuente siempre tiene un interés. Lo que se debe descubrir es cuál es el interés de la fuente, para ver si realmente la información es valedera." (31)

"Debemos tener cuidado con las fuentes en el P.I., existen individuos que actúan por sus propios intereses para perjudicar a otros. Debemos verificar las fuentes," (32) se expresa Sandra Guerrero al hablar del tema.

De todo lo anterior, se desprende que para cada investigación deberá "seleccionar" y "valorar" cuidadosamente las fuentes que pueden resultarle más valiosas, en el sentido de ser las mejor informadas. Esta labor de selección es fundamental porque de su acierto dependerá una buena medida el éxito de su trabajo.

El P.I. puede ser aplicado a cualquier ámbito y

1-11. SELECCION DE TEMAS.

El P.I. debe empezar por lo más próximo, el lugar donde se edita el periódico, donde se realizan los programas de radio y televisión. Un ejemplo interesante es el del Washintong Post. Pensó en los lectores locales e inició el P.I. como un servicio a la comunidad, inicialmente sin grandes costos. No había un equipo permanente. Generalmente se contaba con dos o tres redactores a tiempo completo, que se turnaban. Una manera de iniciar el P.I. es animar a los periodistas que cubren la información institucional pública para que sigan de cerca alguna pista interesante que roce el dominio político. La técnica de trabajo exige no separar a esos periodistas investigadores de la redacción, para que no pierdan la atmósfera del periódico. El contacto permanente con la redacción en su conjunto ayuda a intercambiar y generar ideas.

Sin embargo, lo más próximo, no es la regla básica para buscar temas de investigación, sirve más bien de orientación, porque la selección del tema es casi ilimitada, tal como lo explica Neale Copple:

"Son casi tan infinitos como las mismas noticias. La profundidad puede entrar a formar parte de las noticias del momento; puede ser precisamente el reportaje que proyecte perspectivas sobre las noticias que todavía son actualidad; quizás explique a los lectores una situación complicada cuando todavía no ha quedado aclarada en su mente. No; el problema no es hallar temas; es descubrirlos, escogerlos y pulirlos." (33)

El P.I. puede ser aplicado a cualquier ámbito y a

cualquier tema, siempre que no se pierdan de vista los objetivos principales de esta modalidad. Sin embargo, sería oportuno hacer primero una gran distinción en tres grandes tipos de investigaciones periodísticas:

a.- Las que tratan de temas históricos

b.- Las que tratan temas actuales, y

c.- Las que tratan temas históricos con repercusiones actuales.

a.- Investigaciones Históricas: Son las que se centran en hechos acaecidos en el pasado y que ya no tienen una influencia directa en los intereses actuales del público lector. Este tipo de investigaciones periodísticas se basan fundamentalmente en la técnica de reconstrucción de los hechos, para lo cual el periodista debe hacer un gran acopio de documentación, tanto escrita como audiovisual.

Un ejemplo ilustrativo sería a nivel extranjero el de "The New York Times", sobre el secuestro político más importante en los últimos años ocurrido en la embajada norteamericana de Teherán. El secuestro duró 444 días y mantuvo en cuativerio a 52 rehenes a cambio de la vida de un sólo hombre: el antiguo Sha de Irán, el shainsha Mohamed Reza Pahlevi.

En Venezuela podría configurar un ejemplo a investigar el extraño secuestro de Niehaus (ocurrido en 1979) y el asesinato del abogado Carmona en la Avenida Andrés Bello, después de un crudo tiroteo hace 10 años.

b.- Investigaciones Actuales: Hay que entender aquellos trabajos periodísticos que se centran en hechos que se han producido recientemente o que se siguen produciendo en el momento de realizar la investigación, aunque su origen sea más o menos antiguo. En ambos casos el periodista presupone que esos hechos van en contra del interés general del público y de ahí la pertinencia de la investigación.

b.1.- La Administración de Justicia: Entendiendo por ámbito de la Administración de Justicia las investigaciones periodísticas que se realizan sobre funcionarios de dicha administración o sobre personas cuya actividad está estrechamente relacionada con ella.

No se incluyen aquí las investigaciones sobre hechos delictivos cometidos por personas ajenas a la Administración de Justicia, como pueden ser fraudes, falsificaciones y todo tipo de delitos públicos que afecten a un sector social de la población porque estos trabajos serán catalogados en otros ámbitos más específicos, como el económico, el judicial, etc.

Un caso que reflejaría perfectamente esta clasificación sería hacer una investigación sobre el caso del ex-ministro Manzo González y la Manzopol.

b.2.- Mundo del Arte: En este aparte se designan las investigaciones referentes al mundo del arte, obras de arte fraudulentas, estafas por conceptos de exposiciones que se realizan, restauración de obras, etc. Es decir, investigar para averiguar si todo sucede como debiera.

b.3.- Contrabando: Este es un ámbito muy susceptible a ser investigado. Principalmente en el tema de tráfico de drogas y de armas, que es un asunto inacabable por sus múltiples derivaciones hacia ámbitos todavía más perjudiciales para el ciudadano como el de la corrupción de algunos sectores de la policía y el de la mafia.

b.4.- Ambito Eclesiástico: El caso del padre Biaggi (que forma parte del libro "Cuatro Crímenes, Cuatro Poderes" y un famoso "cangrejo" para la policía del país) y más reciente, el padre de la parroquia de San Mateo que traficaba con drogas, hubieran sido excelentes casos de haber sido descubiertos por periodistas investigadores.

b.5.- Ecologismo: Este ámbito es prácticamente inédito en nuestras investigaciones periodísticas y también en nuestra propia legislación. Hasta hace pocos años el concepto de delito ecológico ni siquiera era contemplado en nuestras leyes, por lo que el trabajo del periodista apenas ha tenido ocasión de adentrarse en este tema.

b.6.- Ambito Económico: Esta clasificación es otra de las muy trabajadas por los periodistas por una razón: la mayoría de las investigaciones periodísticas tienen un trasfondo económico. Este ámbito es el formado por las investigaciones que tienen como objetivo el denunciar actividades ilícitas puramente económicas que repercuten directamente en los intereses del ciudadano. Quizás más adelante, cuando pase el revuelo actual, los casos de Alcasa

y la CVG sean dados a la luz después de haber sido investigados por periodistas.

b.7.- Ejército: En Venezuela resulta muy difícil realizar investigaciones de este tipo, no sólo por el poder del ejército en sí, sino por el secreto militar, y así de una forma u otra, se niega la posibilidad y cuando aparece (con el caso de la compra de armamento, que tiene un sobre precio según denuncias del Dr. José Vicente Rangel) es totalmente silenciada.

b.8.- Espionaje: En este aparte se incluyen todas las actividades denominadas genéricamente de espionaje, ya sea industrial, político o de cualquier otro tipo.

b.9.- Ambito Institucional: En contra de lo que cabría desear, que es uno de los ámbitos que más afectan al interés público y por lo tanto en el que más tendría que incidir el P.I., se han realizado en el país muy pocos trabajos periodísticos hasta el momento. Las investigaciones que se refieren a este ámbito tienen como objetivo supervisar el correcto funcionamiento de la Administración Pública. Actualmente, se podría explotar este tipo de investigación con temas como el Seguro Social y lo que se desprende del informe de la Contraloría General de la República.

b.10.- Ambito Judicial: Son aquellas investigaciones periodísticas que, sin pertenecer claramente a ningún otro ámbito de los aquí establecidos, tienen la característica común de tratar sobre hechos delictivos de los que

habitualmente se ocupan los tribunales de justicia. El ejemplo más claro para ilustrar este aparte es el caso Mamera, con el asesinato de tres jóvenes por parte del distinguido Ledezma, motivado por celos.

b.11.- Ambito Policial: En éste, se incluyen todos los trabajos que tratan sobre corrupción en la policía y, en general, en las Fuerzas de Seguridad del Estado.

b.12.- Ambito Político: Aquí se agrupan principalmente los trabajos que tratan sobre personajes políticos relevantes, además de todos los temas que tienen como causa desencadenante una actuación política.

b.13.- Sectas: Hay que incorporar todas las investigaciones periodísticas que tienen como objetivo interno aquellas actividades que pueden resultar peligrosas y destructivas para el individuo. En Venezuela, una secta que realmente causó revuelo fue la T.F.P. (Tradición, Familia y Propiedad) que si bien se informó y denunció sobre ella, no se llegó nunca a un reportaje investigativo profundo.

b.14.- Ambito Social: Este es el más heterogéneo de los mencionados hasta el momento. Trata de los trabajos que ponen al descubierto hechos y situaciones que afectan el interés social.

c.- Investigaciones Históricas con repercusiones Actuales: Este tipo de investigaciones periodísticas agrupa las características generales de los dos tipos explicados anteriormente. Se trata, es síntesis, de profundizar en

hechos o situaciones del pasado, cuyo nuevo conocimiento puede repercutir directamente en una situación actual. En este marco podemos incluir la investigación que se está realizando sobre el caso del Salto Angel: hecho que ocurrió en el pasado y que podría significar valorar el descubrimiento realizado por un venezolano, así como reavivar el interés para investigar los datos reales -río que lo forma, altura- de un sitio tan promocionado turísticamente.

Como característica habitual, estos trabajos tienden a investigar el pasado de personajes públicos relevantes. Tal es el caso de la investigación realizada por el equipo investigador del "New York Times" sobre el pasado militar ligado a las actividades de los nazis del actual presidente de Austria y ex-secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim.

Se toma esta investigación como modelo ilustrativo, que representa en realidad la gran importancia de este tipo de modalidad que en principio, puede parecer carente de relevancia, pero que en definitiva implicaría una búsqueda profunda que incluso, podría llegar a significar, en un momento determinado, el cambio de la historia de un país.

1-12. LLEGA LA HORA DE PUBLICAR.

Con la publicación del artículo de investigación se llega al momento culminante de todo el proceso. A pesar de que cada medio de comunicación suele tener sus normas al respecto, aquí se mencionarán algunas cuestiones generales que tratan de la manera de publicar estos trabajos.

Normalmente las publicaciones no diarias -semanarios y revistas en general- acostumbran a publicar cada investigación de una sola vez, en un sólo artículo donde no es indispensable mantener un número constante de páginas. Puesto que es imposible mantener un tiempo obligado de publicación -el P.I. trabaja sin plazos establecidos-, las revistas no diseñan una sección fija para publicar estos artículos y esto le permite no reparar en dedicarles las páginas que se consideren necesarias para su desarrollo, cada vez que tiene algún trabajo finalizado.

La publicación de la investigación en un sólo artículo tiene la ventaja de decirlo todo de una sola vez y, por lo tanto, no dar tiempo a los implicados a urdir estrategias tendentes a impedir su publicación.

Pero ocurre que hay veces en que la investigación es demasiado compleja como para poder concentrarla en una sola entrega sin provocar disfunciones de ilegibilidad. En ese caso es fundamental proceder a una solución de información, en el sentido de que seguramente habrá datos poco relevantes o tal vez "coincidencias sólo simpáticas" que pueden estar

quitándole el espacio físico a otras más significativas para la comprensión global de la investigación. Si a pesar de ello se continua considerando la imposibilidad de publicar todo el trabajo en un sólo artículo, entonces lo más factible será publicar una serie con las entregas que cada trabajo requiera.

Los periódicos diarios son los que más utilizan el formato de serie, entre otras razones porque no disponen de grandes espacios libres en sus páginas. Pero los inconvenientes también son importantes. Por ejemplo, sería más que una temeridad profesional iniciar la publicación de una serie cuando todavía no está definitivamente acabada la investigación.

Algunos autores, por otro lado, opinan sencillamente que el formato serie es en exceso largo y repetitivo. Puesto que no se puede esperar que el lector memorice y reconozca todos los datos que hayan ido apareciendo desde la primera entrega, cada vez habrá que ir recordando información ya publicada y esto, tarde o temprano, acabará por cansar al lector realmente interesado en el tema.

El otro inconveniente del formato serie es que tampoco se puede esperar que el público lea todas y cada una de las entregas del artículo -siempre habrán días que no tendría tiempo o ganas de leer periódico- y, por tanto, dejará pasar parte de la investigación que tal vez sea fundamental para su comprensión total.

En cualquier caso, tanto si se publica en un sólo artículo o en una serie, es necesario que se cuide mucho la compaginación e impresión final del trabajo porque un error en algún dato puede suponer consecuencias más graves para el periodista y para el medio de comunicación que las que pudieran acaecer en el caso de los artículos que no son de investigación.

La otra cuestión a destacar se refiere a la oportunidad de la publicación. Ya se ha dicho que el P.I. no se rige por ningún criterio de actualidad periodística, sin embargo, es cierto que todos los medios de comunicación están siempre dispuestos a adelantar o a retrasar la publicación del trabajo en función de la máxima repercusión en la opinión pública. Esto quiere decir que se intenta siempre publicar los artículos en el momento en que potencialmente pueden desencadenar mayores consecuencias.

"Dentro de la prensa escrita, y puesto que es impensable en el periodismo de investigación una cadencia diaria, parece que las revistas semanales o mensuales son las más idóneas. El lector de revista acostumbra a dedicar más tiempo a esta lectura -la toma normalmente a modo de entretenimiento- y ello ayuda a conseguir algunos de los propósitos que se plantea esta modalidad periodística. No quiero decir con esto que el periódico diario no sea también un medio adecuado, sino solamente que no es el idóneo. El lector de diarios está acostumbrado a las hojeadas rápidas de las páginas entre descanso y descanso y este hábito le puede hacer pasar por alto la existencia, poco habitual por otro lado, de un artículo de investigación."
(34)

Además de los medios audiovisuales y de los periódicos y

revistas, existe aún otro medio idóneo para la publicación de trabajos de investigación: el libro. La ventaja principal del formato libro es que no tiene limitaciones de espacio y el periodista investigador puede ordenar y redactar a placer todos los datos recopilados a lo largo de su trabajo.

De hecho, la publicación de investigaciones periodísticas bajo el formato de libro ya tiene tradición en Estados Unidos y en parte de Europa, siendo lo habitual el que previamente estos trabajos hayan sido condensados y publicados en algún medio de comunicación. Este formato ha sido usado para el triple crimen de Mamera, bajo el título "Un policía para un terrible crimen", cuyos autores son los periodistas que dieron a conocer el caso: Alexis Rosas y Sandra Guerrero. También tenemos el ejemplo del veterano periodista Guillermo Pantín, quien escribió con técnica policial y reporteril exhaustiva, el libro "Niehouse, negocio político", donde recogió muchas de las acusaciones antiextremistas de Castro Hurtado y precisó, así mismo, la participación de Bencanam.

- (21) Ley del Ejercicio del Periodismo, D. N.
- (22) Código de Ética del Periodista Guatemalteco, p. 7.
- (23) Brígido Marquina, Periodista de "El Mundo".
- (24) Robert Mowen en Schuchl, Las Responsabilidades del Periodismo, p. 42.
- (25) Herbert Alencázar, Periodistas Fuentes Informativas, p. 22.
- (26) Ibelice Pacheco, Entrev. Cit.
- (27) Concepto basado en el libro de Mousset, El Periodismo de Investigación, el Caso Español, p. 77.
- (28) Petra María Sacabellón, Ob. Cit., p. 88-9.
- (29) Neala Copple, Un Nuevo Concepto de Periodismo, Reportaje Interpretativo, p. 39.
- (30) Judith Bolch & Kay Miller, Ob. Cit., p. 70.
- (31) Ibelice Pacheco, Entrev. Cit.

NOTAS.

- (1) A partir de este texto existe una abreviatura a lo largo del estudio: P.I.: Periodismo de Investigación o Periodismo Investigativo, utilizados indistintamente, términos que, según Fabricio Ojeda: "su diferencia es simplemente cuestión de semántica."
- (2) Montserrat Quesada. *La Investigación Periodística, el Caso Español*, p. 31.
- (3) Jack Anderson. *The Anderson Papers*. (Trad. ntra.)
- (4) David Anderson y Peter Benjamimson. *Investigative Reporting*, p. 3.
- (5) Fabricio Ojeda. Periodista de "El Nacional", ganador del premio Reportero Investigativo 1988.
- (6) Eleazar Díaz Rangel. Ex-Director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV.
- (7) Ibid.
- (8) Paul Williams. *Investigative Reporting and Editing*, p. 7. (Trad. ntra.)
- (9) Fabricio Ojeda. Entrev. Cit..
- (10) Judith Bolch y Kay Miller. *Investigative and Depth-Reporting*, p. 3. (Trad. ntra.)
- (11) Paul Williams. Ob. Cit., p. 8.
- (12) Ibelicce Pacheco. Periodista ganadora del premio Reportero Investigativo 1988.
- (13) Sandra Guerrero. Periodista de "2001", investigó el caso Mamera.
- (14) Fabricio Ojeda. Entrev. Cit..
- (15) Petra María Secanella. *Periodismo de Investigación*, p. 107.
- (16) Ramón Hernández, periodista de "El Universal".
- (17) Fabricio Ojeda. Entrev. Cit..
- (18) Montserrat Quesada. Ob. Cit., p. 37-8.
- (19) Ramón Hernández. Entrev. Cit..
- (20) Ibid.
- (21) Ley del Ejercicio del Periodismo, p. 8.
- (22) Código de Ética del Periodista Venezolano, p. 7.
- (23) Brígido Marquina. Periodista de "El Mundo".
- (24) Robert Newman en Schumhl. *Las Responsabilidades del Periodismo*, p. 42.
- (25) Herbert Strentz. *Periodistas y Fuentes Informativas*, p. 22.
- (26) Ibelicce Pacheco. Entrev. Cit..
- (27) Concepto basado en el libro de Montserrat Quesada. *Periodismo de Investigación, el Caso Español*, p. 77.
- (28) Petra María Secanella. Ob. Cit., p. 86-8.
- (29) Neale Copple. *Un Nuevo Concepto de Periodismo, Reportaje Interpretativo*, p. 59.
- (30) Judith Bolch y Kay Miller. Ob. Cit., p. 74.
- (31) Ibelicce Pacheco. Entrev. Cit..

- (32) Sandra Guerrero. Entrev. Cit..
- (33) Neale Copple. Ob. Cit., p. 38.
- (34) Monserrat Quesada. Ob. Cit., p. 168.

La Gran Sabana está ubicada entre los paralelos 4°34' y 4°52' de latitud Norte y de los meridianos 66°30' y 66°50' Oeste de Greenwich. Treinta y cinco mil kilómetros de agua y tierra situados en el Estado Bolívar, Venezuela por el E. con la Guayana Inglesa, y con el Brasil por el N.

Su elevación sobre el nivel del mar varía considerablemente entre los 1400 m. al N. y los 900 m. al S.

Por su temperatura permanente a lo largo de su extensión las lluvias tienen más o menos las mismas características que en toda Venezuela, con más abundancia en las zonas montañosas y escasas a veces en el N. y S.

Lo primero que llama la atención al viajar a esta zona son las montañas típicas, emergiendo de un fondo llano, profusamente cubierto por bosques azules, entre neblinas y vapores que se elevan paulatinamente de sus bordes inferiores.

"Por sus características geográficas los peñascos se llaman a su tierra (GRAN SABANA), lugar de cerros, en contraposición de las tierras bajas y planas llanas llanas al Brasil, al otro lado de la tierra, Pakaraimas, hacia Rio Branco y Amazonas venezolano."

Es válido entonces preguntarse de dónde viene el nombre de "Gran Sabana" y cuál es su origen, es decir, a una zona de las llamadas "tierras altas" del Cerro de Parí, se refiere al

CAPITULO II.

UBICACION GEOGRAFICA. DESCRIPCION DE LA ZONA.

La Gran Sabana está ubicada entre los paralelos 4o34' y 6o45' de latitud Norte y de los meridianos 60o34' y 62o50' Este de Greenwich. Treinta y cinco mil kilómetros de agua y tierra situados en el Estado Bolívar, limitando por el E. con la Guayana Inglesa, y con el Brasil por el S..

Su elevación sobre el nivel del mar está comprendida entre los 1400 m. al N. y los 900 m. al S..

Por su temperatura pertenece a la zona templada. Las lluvias tienen más o menos las mismas evoluciones periódicas que en toda Venezuela, son más abundantes en el S. -parte montañosa- y escasean a veces en el N. -terreno despejado-.

Lo primero que llama la atención al llegar a esta zona son las montañas típicas, emergiendo de un verde inmenso, protuberante, con tintes morado-azulados, entre neblinas y vapores que van subiendo paulatinamente de sus bordes inferiores.

"Por sus características orográficas los pemón llaman a su tierra WEK-TA, lugar de cerros, en contraposición de las tierras bajas y planas limítrofes al Brasil, al otro lado de la sierra Pakairaimã, hacia Río Branco que denominan Remono-tã." (1)

Es válido entonces, preguntarse de dónde viene el nombre de "Gran Sabana" y cuán antiguo es. Aplicado a una parte del ámbito de las llamadas "Misiones del Caroni", se debe al

agente viajero, luego explorador y minero, Juan María Mundó Freixas, nativo de Cataluña en España, quien en septiembre de 1929 publicó en la revista caraqueña "Cultura Venezolana" un artículo donde menciona a la Gran Sabana por este nombre. Según él, era una simple versión al castellano del que le daban los indígenas: Tei-Pun: Gran Sabana. Dicha denominación tuvo éxito y fue adoptada desde 1930 por Félix Cardona Puig -compatriota y compañero de Mundó- y luego, hacia 1933 por los ingenieros venezolanos Luis Felipe y Armando Vegas, hasta entrar en el lenguaje oficial cuando el 17 de diciembre de 1938 el Presidente de la República Eleazar López Contreras decretó que se hiciera un "Estudio Preliminar de la Gran Sabana".

En términos generales, se puede afirmar que toda la región es una altiplanicie irregular con una notable inclinación Este-Oeste, a engrosar las dos grandes masas fluviales -los ríos Caroni y Paragua-, que se dirigen después al Norte formando una sola, antes de llegar sus aguas al Orinoco.

Geográficamente considerando, el territorio guayanés es una prolongación septentrional de la placa o escudo arcaico del Brasil, que se compone de gneiss y esquistas, sobre las cuales se formaron en el período cretáceo poderosos sedimentos de areniscas.

Originariamente, después de las grandes erosiones o cataclismos geológicos que dieron a esta región su

característica actual, ella era una selva casi continua. Los diversos pueblos que en sucesivas oleadas migratorias han pasado por ella junto al ininterrumpido trabajo erosivo del tiempo, han hecho desaparecer la mayor parte de esta cubierta sedimentaria, dejando a descubierto el basamento arcáico, con sus combas graníticas y sus intrusiones eruptivas.

La sierra de... extendida hacia el centro. Su base se eleva en... que, culminando en el cerro de... 2.500 m., sobre el nivel del mar parte hacia el S. y luego al O. en una serie de cerros descendientes hasta las montañas del río... De esta vía y el río se desprende... la cual, tomando dirección N.O. se eleva progresivamente hasta el cerro de... 2.400 m. y de allí... por la que se precipita el río... en una cascada de 120 m. ... para volver rápidamente otra vez a los 2.400 m. en las tierras de... y... tomando entonces rumbo N.E. hasta el cerro de... 2.700 m. Allí cambia la dirección al E. formando la sierra de... que culmina en los cerros de... y...

En, pues, la Gran Sabana una altiplanicie horizontal por los cuatro costados, sobre cuyos flancos, vestidos de tupido matorral, se elevan de trecho en trecho... de granito... color aparentemente... pero blanco en el fondo, a veces rojizo, desmenuzados... que les dan un aspecto...

2-01. DIVISION GEOGRAFICA.

Aprécianse en ella tres regiones distintas: La montaña, la sabana y los valles, ríos y cascadas. (2)

1.1.1. La montaña: Ocupa casi las dos terceras partes del territorio -16.000 Kms.2-, formando un anillo que aprisiona a la sabana y la divide en mesetas, por medio de ramales extendidos hacia el centro. Su base de la sierra de Pakaraimá que, culminando en el cerro de Roraima -2.800 m. sobre el nivel del mar- parte hacia el S. y luego al O. en una serie de cerros descendientes hasta las fuentes del río Surukún. De este río y el Iká se desprende una cadena, la cual, tomando dirección N.O. se eleva progresivamente hasta el cerro de Kaikuse-Yeul -2.400 m.-; deja allí una ancha abra, por la que se precipita el río Caroní en una ingente cascada de 120 m. -Euteuarima-Merú-, para elevarse rápidamente otra vez a los 2.400 m. en los cerros de Keteurán y Akopán, tomando entonces rumbo N.E. hasta el cerro de Putari -2.700 m.-. Allí cambia la dirección al E. formando la sierra de Lema que remata en los cerros de Uananapán y Venamo.

Es, pues, la Gran Sabana una altiplanicie amurrallada por los cuatro costados, sobre cuyos flancos, vestidos de tupido ramaje, se elevan, de trecho en trecho, enormes valuartes de areniscas cuarzosas, color aparentemente oscuro pero blanco en el fondo, a veces rojizo, desnudos, a modo de torreones o almenas, que les dan un aspecto estratégicamente

inexpugnable. Estos pilares oscilan entre los 2.200 y los 2.800 m. sobre el nivel del mar, presentan formas variadas y caprichosas, a las que los pemón han revestido de áureas leyendas. Las perpendiculares y enormes "mesas" de roca, en general arenisca muy compacta, que van desde mil hasta dos mil ochocientos metros sobre el nivel del mar, se apoyan en bancos escalonados hacia los valles vecinos, cubierto casi totalmente hasta la misma cumbre de una selva apretada e impenetrable.

De sus cumbres, en apariencia planas, pero frecuentemente cruzadas con enormes grietas, fosas y ríos subterráneos con vegetación particular no catalogada, caen chorros perennes de agua hacia los cañones formados por las serranías, para desembocar, ya engrosados, en los valles de selva apretada.

1.1.2. La sabana: Es una altiplanicie muy distinta de los Llanos y forma un plano cóncavo, aparentemente nada uniforme, sino más bien ondulado, dividido por la erosión de los ríos y quebradas, cuyo suelo árido y con frecuencia arenoso está cubierto solamente por una vegetación herbácea de exigua altura y color pálido, efecto de los vientos que constantemente lo azotan. El agua pluvial, recibida por ella, se filtra inmediatamente a través de la capa arenosa del terreno y reaparece en las hondonadas, dando origen a los miles de arroyos, en cuyos márgenes la hierba adquiere mayor tamaño y un tono más subido, o a lugares pantanosos, sobre

cuyo suelo inconsistente crece la palma de moriche, erguida graciosamente hasta asomar su copa sobre las mesetas, viniendo a formar, junto con otras plantas, extensos macizos permanentemente verdes.

La extensa llanura se halla cortada a intervalos por largos y estrechos bosques que siguen la caprichosa dirección de los ríos y quebradas, dando al paisaje una agradable variedad.

Esta sabana a su vez, se puede dividir en cuatro mesetas principales, separadas por ramales de montaña que desde diversos puntos de la serranía circular se alargan hasta el centro.

1.1.3. Valles, ríos y cascadas: La cantidad de ríos y quebradas es asombrosa, no se camina media hora a pie sin tropezar con un riachuelo de agua fresca, cristalina y perenne, aún en las estaciones de mayor sequía. Esta agua brota ordinariamente de la falda de los cerros, pero son también muchos los casos en que continuamente el chorro salta de los bordes mismos de las elevadas mesetas.

Hay en la sabana ríos bastante caudalosos representados por el Caroní, con sus afluentes Aponhuao, Akaruao, Kukenán, -llamado así por los pemón, por nacer en el cerro de este nombre, gemelo del Roraima-, Yuruari, Surekurá, Icabarú, Uaiparú, Tirika, etc., todos ellos navegables todo el tiempo pero a cortas distancias, porque es grande la multitud de raudales y cascadas que interceptan el paso. En su mayoría

los ríos corren, no sobre el nivel de la sabana, sino por depresiones o valles anchos, profundos y de bordes escabrosos en los que la vegetación se desarrolla más exuberante, efecto de la humedad.

Con esta descripción es fácil deducir porque esta región llama poderosamente la atención de turistas e industriales -al observar el potencial de la zona-

La piedra arenisca rosada. La cumbre parece plana, pero en realidad está sumamente quebrada por enormes bloques aislados hasta de más de 100 m. de profundidad, y de otros pedregales de variadas formas, todo lo cual hace muy difícil el caminar sobre este terreno. Existen arroyos que rara vez se ven así como vegetación baja donde hay humus suficiente.

Los fragmentos esparcidos en los taludes consisten en bloques de piedra arenisca, algunos de gran tamaño, los cuales se han desprendido por agrietamiento de las paredes perpendiculares que a veces llegan hasta 100 m. de altura y voladas. En casi todas las partes, la fauna está reducida a una sola especie que se mantiene viva gracias a las hojas que se forman diariamente a lo largo de los taludes.

La precipitación promedio anual en la zona de Panajachel varía entre 2300 y 3500 mm., y llueve entre 170 y 270 días al año. No llueve tanto de septiembre hasta marzo, pero esta diferencia estacional resulta menor cuando se mira en el sur de la zona.

2-02. EL CERRO AUYANTEPUY.

Este tepuy es de los más grandes existentes en la zona. Tiene una superficie de 700 Kms.2 de cumbre y 200 Kms.2 de talud. Su máxima elevación, 2500 m., se encuentra en el extremo sur.

La apariencia de este tepuy es característica con su nombre de aspecto chato, rodeada de riscos perpendiculares de piedra arenisca rosada. La cumbre parece plana, pero en realidad está sumamente quebrada por enormes bloques aislados hasta de más de 100 m. de profundidad, y de otros peñones de variadísimas formas, todo lo cual hace muy difícil el caminar sobre este terreno. Existen arroyos que rara vez se secan, así como vegetación baja donde hay humus suficiente.

Los fragmentos esparcidos en los taludes consisten de bloques de piedra arenisca, algunos de gran magnitud, los cuales se han desprendido por agrietamiento de las paredes perpendiculares que a veces son hasta sobresalientes y voladas. En casi todas las partes, la faldas están cubiertas de selva frondosa que se mantiene húmeda por la acción de las nubes que se forman diariamente a lo largo de los acantilados.

La precipitación promedio anual en la zona de Pantepuy varía entre 2500 y 3500 mm., y llueve entre 170 y 270 días al año. No llueve tanto de septiembre hasta marzo, pero esta diferencia estacional resulta menos marcada en el sur de la zona.

Durante los últimos 50 años han existido varios veranos prolongados debido a los cuales parte de la vegetación de los tepuyes fue destruida por incendios forestales. En la década de 1920, la vegetación de las faldas del Auyantepuy y de otros tepuyes, sufrieron marcados daños por incendios que llegaron hasta los riscos.

La cima es bastante fría, rocosa y tempestuosa. La naturaleza vertical de sus linderos significa que en muchos casos no hay cambio gradual del clima desde la base hasta la cumbre, como lo sería con una pared de pendiente normal. Por esto, no sorprende que las plantas encontradas en las lomas de este tepuy son de una especie muy interesante, las cuales existen solamente en las alturas de estos cerros, y en ninguna otra parte. En cuanto a las 140 especies de orquídeas encontradas en la cima de este tepuy,

"(...)fueron muy pocas las especies nuevas, solamente dos, de las cuales solamente una no se conoce todavía en otra parte que no sea el Auyán-tepui (*Pinelia alticola* Garay y *Dunsterville*)." (3)

Es interesante el tomar en cuenta que el Auyantepuy tiene la forma de una gigantesca pared cortada en forma de "V", de unos 40 a 50 Kms. de largo de una esquina a la otra, con un corte profundo. Cerca del sector norte de la montaña se encuentra el salto más alto del mundo. Se le ha dado el nombre de "Salto Angel", en honor a su presunto descubridor, el piloto norteamericano Jimmy Angel. "Según la toponimia indígena de la región debería llamarse Churún Merú o Salto

del Auyán." (4) Este tema será tratado con la debida extensión en la segunda parte del trabajo.

En Mayo de 1937 el Auyán-tepui es ascendido por el Capitán Félix Cardona Puig, seguido por la expedición Phelps-American Museum of Natural History, que alcanzó la cumbre en 1938. (5)

Los Capuchinos Catalanes eran pocos al principio, por lo que concentraron su esfuerzo en la Isla de Trinidad.

"Sin embargo, dos de ellos partieron ya a Guayana en 1682. Uno murió allí mismo y el otro en la Habana cuando volvía a España, ya solicitar nuevos misioneros." (6)

Durante los años siguientes fueron sucesivos los grupos de misioneros en Guayana por parte Capuchinos, pero con continuos fracasos, pues la mayoría de los misioneros fallecían a poco de llegar a Guayana.

Fue a partir de 1724 cuando con un grupo de misioneros religiosos, las misiones de Guayana arrancaron definitivamente, denominadas con el tiempo "Misiones del Cercos". Con algunas reses donadas por vecinos de Barcelona, por los misioneros de Florida, establecieron un hato que fue la base del sustento de las misiones.

En medio de innumerables dificultades, los misioneros fueron creciendo y extendiéndose. El 20 de mayo de 1730 llegó a un acuerdo entre los Capuchinos y los Jesuitas, Capuchinos Catalanes, los Observantes Franciscanos, y Jesuitas, a fin de dividir sus áreas de misión.

2-03. NOTAS HISTORICAS. REFERENCIAS VAGAS SOBRE LA REGION.

Es a partir de 1680 cuando se inicia un proceso que habrá de reorientar la historia que hasta la época llevaba Guayana. Llegan a la isla de Trinidad los primeros Capuchinos Catalanes destinados a la evangelización de esa isla, y de la tierra firme guayanesa al sur del Orinoco.

Los Capuchinos Catalanes eran pocos al principio, por lo que concentraron su esfuerzo en la isla de Trinidad.

"Sin embargo, dos de ellos pasaron ya a Guayana en 1682. Uno murió allí mismo y el otro en la Habana cuando volvía a España para solicitar nuevos misioneros." (6)

Durante los años siguientes fueron fundados varios pueblos de misión en Guayana por otros Capuchinos, obteniendo continuos fracasos, pues la mayoría de los sacerdotes fallecían a poco de llegar a Guayana.

Fue a partir de 1724 cuando con un grupo de seis religiosos, las misiones de Guayana arrancaron definitivamente, denominadas con el tiempo "Misiones del Caroni". Con algunas reses donadas por vecinos de Barcelona y por lo misioneros de Piritu, establecieron un hato que fue la base del sustento de las misiones.

En medio de innumerables dificultades, los misioneros fueron creciendo y extendiéndose. El 20 de Marzo de 1734 se llegó a un acuerdo entre los Capuchinos Aragoneses, los Capuchinos Catalanes, los Observantes Franciscanos y los Jesuitas, a fin de delimitar sus áreas de misión. A los

Capuchinos Catalanes les correspondió el área que interesa para el presente estudio: el territorio al sur del Orinoco, desde la desembocadura hasta la Angostura, es decir, Ciudad Bolívar.

Una de las mayores crisis que sacudieron a las misiones fue la gran insurrección caribe de 1750. A pesar de todo, sucesivos grupos de Capuchinos habían ido llegando a Guayana para reforzar a los ya presentes y sustituir a los que morían.

Adaptados al territorio, los misioneros Capuchinos realizan ciertas incursiones que los ponen en contacto con indígenas que, a juzgar por los indicios, podrían ser de la familia pemón.

Entre esos misioneros, se destaca el Padre Benito de la Garriga, quien llegó a Guayana en 1745 y promovió la expansión de las misiones hacia el este y sur-este, a fin de cerrar el paso a los proyectos expansionistas de los colonos holandeses y a las depredaciones de sus aliados caribes. En 1771 formó en Guri, junto a Fray Tomás de Mataró, una expedición que navegó río Caroní arriba, hasta entrar en el río Ikabarú, atravesando numerosas penalidades.

Pero no fueron los padres de la Garriga y de Mataró los únicos que penetraron en el territorio pemón. Las crónicas de las Antiguas Misiones del Caroní mencionan que en 1769 y 1770 otros dos Capuchinos, Fray Félix de Vilanova y Fray Joaquín de Martorell, habían subido por el río Chiguao, afluente del

Paragua, alcanzando el río Antavari. Churón-para, el día hoy

Otros dos sacerdotes, Fray Joaquín de Barcelona y Fray Leopoldo de Barcelona "subiendo por el río Supamo y remontando un cerro muy alto -según relatan las crónicas- alcanzaron en 1780, al parecer, las sabanas de Kamarata." (7)

Otra muy notable expedición fue la de Fray Mariano de Cervera y Fray Bernardino de Feliu, llevada a cabo en 1788, al partir del río Paragua y remontar el río Chiguao y algunos afluentes de éste, en dirección del río Caroní. Un año después, desde abril hasta agosto de 1789, Fray Mariano de Cervera realizó otra entrada en los mismos lugares, esta vez acompañado por Fray Félix de Vic. Os. portugueses De

"Partiendo del pueblo de misión de San Pedro de las Bocas, situado cerca de la confluencia del Paragua y el Caroní, subiendo por este último y llegaron mucho más lejos que el año anterior." (8)

Por aquellos años, la cartografía empieza a hacerse más exacta, apegada a la realidad geográfica. El joven Capuchino Fray Carlos de Barcelona dibuja en 1771-1772 un mapa del territorio misional. Los datos que contiene están basados en las noticias proporcionadas por el Padre La Garriga. En el mapa de Fray Carlos figura el "Serro Auyán", es decir, el Auyantepuy. En dicho mapa, están dibujados grupos de letras, una de las cuales es una "N" en todos los casos. Al parecer, se refiere a Notas que acompañarían al mapa, las cuales no se han encontrado, y podrían corresponder, según opina el Padre Hermann González Oropeza en su "Atlas de la Historia

Cartográfica de Venezuela", al Salto Churún-merú, llamado hoy Salto Angel. (9)

Todo lo anterior confirma que las expediciones de los misioneros, venciendo grandes dificultades, estaban empezando a penetrar la región de los pemón, aunque no llegaron a atravesar el corazón de la Gran Sabana. Lo importante es que el contacto estaba hecho.

A causa de la Guerra de Independencia, se extinguieron las misiones y la presencia de misioneros en 1817. Luego de restaurada la República de Venezuela en 1830, las prioridades fueron otras. La Gran Sabana volvió a quedar aislada.

Por el sur llegaban a veces los portugueses. Del este los británicos que en 1814 le habían arrancado a Holanda sus posesiones.

A mediados del siglo XIX el viajero Robert H. Schomburgk estuvo en territorio pemón, pues en dos ocasiones visitó la región del Roraima. Este explorador y naturalista alemán, al servicio de la Real Sociedad Geográfica de Londres con el apoyo del Gobierno Británico, realizó de 1835 a 1839, y de 1841 a 1843, varias expediciones por el interior de la Guayana Británica y también penetró diversos territorios pertenecientes a la Guayana Venezolana y a la Amazonia Brasileña. Como resultado de sus actividades, Schomburgk elaboró un mapa donde señalaba arbitrariamente la línea fronteriza entre aquella colonia y la República de Venezuela.

2-04. LA FIEBRE DEL ORO Y DIAMANTES.

Durante la época colonial, se hallaron pepitas de oro en los ríos guyaneses, pero la explotación aurífera sistemática no comenzó sino hacia 1850-1860, en las minas del Callao.

En diciembre de 1884, los exploradores Everhard F. Im Thurn y Harry I. Perkins, procedentes de la Guayana Británica, fueron los primeros hombres blancos que lograron llegar a la cumbre del Roraima. "En los informes científicos de Im Thurn, publicados en 1885, se basó el escritor Arturo Conan Doyle, (...) para crear su fantástica novela El Mundo Perdido." (10)

En 1890, el General venezolano Nicolás Meza llegó hasta las sabanas del Acanán, afluente del Carrao, informando que en el valle de Kamarata viven un millar de arekunas. (11)

Otra expedición del lado venezolano es la organizada por el Gobierno Nacional -1894-1895-, compuesta por Francisco Chartier, su hermano Federico como secretario y el Pbro. Joaquín Rozo como Capellán. Salieron de El Callao, hallaron el acceso por el Cuyuní, Chicanán, serranía de Lema, Carau, Akanán y Sabanas de Kamarata. (12)

A comienzos del siglo XX se encontraron diamantes en los cauces y las riberas del Caura, el Paragua, el Caroní y el Carrao, lo cual despertó el interés de algunas personas, que empezaron a pensar en la posibilidad de que existiesen bombas de diamantes en las regiones altas que luego fueron llamadas Gran Sabana. Entre esos hombres estaban los venezolanos

Francisco Grillet, Lucas Fernández Peña, el llamado "morocho" Lezama y Juan María Mundó Freixas, representante de comercio catalán, quien había llegado a Venezuela en 1907 y a Ciudad Bolívar algo después.

"Se ha dicho también que un Oficial de la Marina Venezolana, el Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz fue el primero (excepción hecha de los aborígenes, por supuesto), en ver el Salto del Churún Merú y que en 1910 habría depositado en la Casa Blohm de Ciudad Bolívar un croquis donde estaban figurados los cursos de los ríos Akanán, Churún y Carrao." (13)

Desde el año 1916 varios buscadores de balatá, sarrapia y mineros, llegaron hasta Kamarata y aún más arriba. (14)

Desde el sur, a través del territorio de Brasil, el científico alemán, etnólogo y antropólogo Theodor Koch-Grünberg, partiendo de Manaos y del río Branco, llegó al Roraima y al sector meridional del territorio pemón en septiembre de 1911. En el diario que en 1917 publicó en Berlín: "Von Roraima zum Orinoco" narra con una extraordinaria visión científica y llena de emoción humana, la trayectoria realizada.

Entre 1919 y 1920, misioneros cristianos alcanzan el ángulo sur-este de la Gran Sabana, desde las misiones establecidas en el Brasil o en la Guayana Británica.

"Algunos son protestantes, como el misionero adventista O. E. Davis. Otros católicos, como los padres Benedictinos del Brasil y el Padre Jesuita Ignacio Caray-Elwes." (15)

Por su parte, el gobierno de Venezuela, durante la presidencia provisional del Dr. Victorino Márquez Bustillos,

adopta a partir de 1915 medidas para establecer las misiones en el territorio nacional. Esto conduce en 1922 a la firma de un convenio con los religiosos Capuchinos para fundar la "Misión del Caroni", en la cual estaba incluido el territorio de la Gran Sabana. En el año de 1924 llegaba al país el primer grupo de religiosos Capuchinos Castellanos destinados a las misiones.

Como los Mando Mundó lograron llegar Caroni arriba, hasta el caudal de Kuserivera, pero tuvieron que regresar por la oposición ejercida por los pediontes.

En cuanto a Lucas Fernández Peña, se dice que en 1924 había llegado a la región del Apoye y en 1927 fundó lo que hoy se conoce como Santa Elena de Uaiyén, donde pasó el resto de su vida.

Paralelas a estas exploraciones (de carácter científico, como la del American Museum of Natural History) que dirigió el zoólogo G. H. M. Tate en el período de 1917 a 1928.

"Después de haber explorado hacia 1926 las bocas del Urimán, tributaria del Caroni, Mando siguió Caroni arriba y penetró por otros de sus afluentes, el Tirike, que conduce directamente al corazón de la Gran Sabana. En sus orillas, no lejos de un poblado guayano, Mando estableció en 1927 un rancho, y trató de captarse la confianza de los indígenas, que al principio se mostraron muy reservados." (15)

Todas las noches llegaban hasta su campamento el espíritu de su grupo, quienes se maravillaban por él, pero se marchaban tal y como habían venido, porque no conferían ningún poder mágico.

2-05. CADA VEZ MAS CERCA DEL AUYANTEPUY.

Mientras tanto, exploradores como los ya citados Grillet, Lezama, Fernández Peña y Mundó, a quienes más tarde se unió Félix Cardona Puig, intentaban penetrar en el territorio pemón.

A comienzos de la década de 1920, Pancho Grillet y el morocho Lezama -como los llamaba Mundó-, lograron llegar Caroní arriba, hasta el raudal de Kusariwara, pero tuvieron que regresar por la oposición ejercida por los pemontón.

En cuanto a Lucas Fernández Peña, se dice que en 1924 había llegado a la región del Apoipo y en 1927 fundó lo que hoy se conoce como Santa Elena de Uairén, donde pasó el resto de su vida.

Paralelas a estas exploraciones iban expediciones científicas, como la del American Museum of Natural History, que dirigió el zoológico G. H. H. Tate en el Roraima de 1927 a 1928.

"Después de haber explorado hacia 1926 las bocas del Urimán, tributario del Caroní, Mundó siguió Caroní arriba y penetró por otro de sus afluentes, el Tirika, que conducía directamente al corazón de la Gran Sabana. En sus orillas, no lejos de un poblado pemón, Mundó estableció en 1927 un rancho, y trató de captarse la confianza de los indígenas, que al principio se mostraron muy reservados." (16)

Todas las noches llegaban hasta su campamento el cacique pemón con su grupo, quienes se maravillaban con el tocadisco, pero se marchaban tal y como habían venido, porque no le conferían ningún poder mágico.

"Un día fue gravemente herido el hijo del cacique en una incursión de una tribu rival, y Mundó lo curó. Entonces si adquirió prestigio de gran Piache, y en agradecimiento el Cacique le abrió las puertas de la Gran Sabana (...)." (17)

"Aquel mismo año de 1927, Mundó y su compatriota Cardona -unos catalanes dignos del que menciona García Márquez en Cien años de Soledad- exploraron juntos la región, pero más al norte, penetrando por los ríos Cucurital, Carrao y Churún, hasta llegar al Auyantepui. Allí, a unos seis kilómetros del Churún-Merú, la inmensa cascada de casi mil metros de alto, construyeron un rancho y sembraron un conuco, lo cual les permitió vivir en ese lugar hasta bien entrado el año 1928, y explorar muy detenidamente los alrededores." (18)

Finalmente, en mayo de 1937, en un avión piloteado por el norteamericano James -Jimmy- Angel, Cardona sobrevoló el tepuy tomando fotos del espectacular Salto que desemboca en el río Churún. En octubre de 1937 Jimmy Angel aterrizó en lo alto del cerro y quedó atascado en el pantano. Al no saberse nada del piloto, la prensa dió gran difusión al suceso. En enero de 1938 Jimmy comenta en Estados Unidos la espectacularidad del Salto.

A partir de la publicación de la Gaceta Oficial de la República de Venezuela, número 26.873, el día 13 de junio de 1.962, la Cascada es denominada "Salto Angel" ingresando así en el argot oficial con este nombre.

El territorio sur de Venezuela es definitivamente dado a conocer a la luz pública. Los párrafos anteriores, serán tratados de manera amplia en la Segunda Parte, correspondiente a la investigación de los hechos.

NOTAS.

- (1) Fr. Mariano Gutiérrez Salazar. "Los pemón, su habitat, su cultura", Montalbán, UCAB, T. 6, p. 501.
- (2) La presente división entre regiones fue tomada del artículo del Padre Baltasar de Matallana en el Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, No.29, "La Gran Sabana. Tres años de misión en los confines de Guayana", p. 15.
- (3) G. C. K. Dunsterville. "Auyantepui", separata del Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, Tomo XXVI, Septiembre, 1965, No. 109, p. 164. (Trad. ntra.).
- (4) Pablo Vila. "Geografía de Venezuela, el Territorio Nacional y su ambiente físico", Tomo 1, p. 335. Es de hacer notar, que dicha información será explicada en el Capítulo III de la Segunda Parte de esta monografía.
- (5) Esta información será presentada detalladamente en el Capítulo II de la Segunda Parte en presente investigación.
- (6) Karl Weidman. "La Gran Sabana", textos de Manuel Pérez Vila. Pequeña Historia de la Gran Sabana, p. 28.
- (7) Ibid, p. 31.
- (8) Ibid, p. 32.
- (9) Hermann González Oropeza. "Atlas de la Historia", p. 147.
- (10) Karl Weidman. Ob. Cit., p. 39.
- (11) Véase Memoria de Relaciones Interiores, 1891, p. 220.
- (12) Para mayor información, v.: Memoria de Relaciones Interiores, año 1896, p. 171-6.
- (13) Karl Weidman. Ob. Cit., p. 40.
- (14) Para mayor información v.: Revista de Fomento, No. 19 (año III), Diciembre de 1939, p. 510.
- (15) Karl Weidman. Ob. Cit., p. 42.
- (16) Ibid., p. 43.
- (17) Luis Buitrago Segura: "El capitán de los grandes descubrimientos", Septimo Día, Suplemento Dominical del "El Nacional", 25 de Junio, 1972, P. 5.
- (18) Karl Weidman. Ob. Cit., p. 43.

CAPITULO III.

POBLACION: LOS PEMON.

Hemos de hacer referencia que aquí no se describe el "modus vivendi" ACTUAL de la población autóctona de la Gran Sabana, simplemente porque hoy en día el pemón -en su gran mayoría- ha cambiado su vida y dejó de ser el sembrador de yuca.

"Los hombres se van, siguiendo el ruido de las máquinas y las mujeres indígenas no pueden conseguir a otros para que hagan el trabajo de la casa. Su 'alternativa' es entonces la prostitución y la relación eventual con los hombres de la mina.

La mina es, para el joven pemón, la posibilidad de realizar una tarea más fácil y mejor remunerada que la agricultura y la pesca. Abre sus posibilidades de consumo. Lo acerca a esos símbolos de racionalidad como la ropa, el automovil, la radio, la linterna. Coloca el dinero en sus manos." (1)

Ante esta panoràmica, se evidencia la necesidad de referirnos a aquellos pemones que mantenían su típico modo de vida y producción, apròximadamente hasta finales de la década del '30, en la cual se sucedieron los hechos que realmente interesan en la presente investigación. No se profundizarà en el estudio de esta tribu. Se encontraràn reseñados los datos más importantes que serviràn al lector como contexto de la situación planteada.

3-01. LOS PEMONTON.

Durante mucho tiempo y en los mapas más antiguos, aparecen aplicados a los indios de estas regiones los nombres de "Arinagotos", "Cachrigotos", "Barinagotos", etc., sin saber su procedencia o el por qué de dichos apelativos.

Con posterioridad, les fue adaptado el nombre de AREKUNA, con las pequeñas variantes de Yarekuna y Yarikuna. Este nombre generalmente lo admiten para sus vecinos, pero lo rechazan para sí. Fray Cesàreo de Armellada (2) piensa que esta palabra (Arekuna) no es del léxico pemón, razón por la que no aciertan con su significado verdadero. Cree que esta palabra es transformación del Aruako "Yarijuna".

El nombre de Taurepán aparece por primera vez en los escritos del explorador alemán Koch-Grunberg. Detrás de él, exploradores, etnólogos, misioneros y cartógrafos siguieron utilizando la terminología por él propuesta, levemente modificada, pues Grunberg escribió "taulipang".

Según comenta Fray Cesàreo de Armellada:

"años después de larga convivencia con los indios encontré la Gramática, Vocabulario, y Catecismo Caribe del Padre Martín de Taradell, de la Antigua Misión del Caroní, donde leí: tauropun, ignaro, salvaje, bárbaro". (3)

Entonces se convenció de que la palabra oída por Koch-Grunberg pudo ser tare-puen, apelativo con que tal vez los indios de las antiguas Misiones del Caroní apodaron a los misionados por considerarlos más salvajes y atrasados que ellos.

Dejando a un lado todos esos nombres sonoros con que se les bautizó, si se acepta la denominación que ellos se dan, tenemos que el grupo humano que habita desde hace siglos en la hoya alta del Caroni son los PEMON.

"Efectivamente, al preguntar a cualquier individuo de este grupo ANE KIN AMARE? (quién eres tú), responde invariablemente: PEMON YURE (Yo soy Pemón). No importa que viva al norte, en el centro o al sur de la región." (4)

Pemón, en su lengua, significa indio u hombre. Etimológicamente, proviene de las palabras pewi o pewoi: cerro, empalizada, palenque y mon o mun: Montículo sobre el cual construfan sus casas; es decir, hombre que vive sobre un montículo. (5)

Los pemón durante nuestros siglos, especialmente a partir del año 1920, abunda la literatura etnográfica y lingüística en las obras de misioneros como Fray Cosmas de Arnaltes, Fray Mariano Gutiérrez Salazar, exploradores como Theodor Koch-Grünberg e antropólogos como Luis Urzúa y David John Thomas. Pero, la historia del pueblo pemón antes de la segunda mitad del siglo XVIII, es una incógnita que aún no se ha podido descifrar.

Al entrar los Capuchinos Catalanes de Guyana a partir de 1750 en contacto esporádico con los pemón, aquellos indígenas, según explica Thomas, ocupaban la mayor parte de lo que actualmente es el territorio tribal pemón, desde el Alto Surubá y afluentes del Uraricuaga, en el Territorio Federal de Roraima (Brasil) hacia el norte hasta El Yacaré con sus fronteras orientales sobre las cabeceras del río...

3-02. UN POCO DE HISTORIA Y ETNIA PEMON.

Hay que tomar en cuenta que el de los pemontón era un pueblo ágrafo -la mayoría de los pueblos aborígenes americanos desconocían la escritura alfabética- y por esto no han escrito acerca de su pasado. Permanece así, el testimonio oral, transmitido de padres a hijos, que, es muy lógico suponer, varía de boca en boca, a través de los años y de los distintos narradores.

"La historia indígena de tradición oral, no remonta más allá de dos o tres generaciones; y lo que pasa de esto, es una mezcla incoherente de reminiscencias noveladas y convertidas en leyenda." (6)

Sobre la vida de los pemón durante nuestro siglo, y especialmente a partir del año 1920, abunda la información etnográfica y lingüística en las obras de misioneros como Fray Cesáreo de Armellada, Fray Mariano Gutiérrez Salazar, exploradores como Theodor Koch-Grünberg o antropólogos como Luis Urbina y David John Thomas. Pero, la historia del pueblo pemón antes de la segunda mitad del siglo XVIII, es una incógnita que aún no se ha podido descifrar.

Al entrar los Capuchinos Catalanes de Guayana a partir de 1750 en contacto esporádico con los pemontón, aquellos indígenas, según explica Thomas, ocupaban la mayor parte de lo que actualmente es el territorio tribal pemón, desde el Alto Surubú y afluentes del Uraricuaera en el Territorio Federal de Roraima -Brasil- hacia el norte hasta El Carrao, con sus fronteras orientales sobre las cabeceras del Venamo y

de Kamarang -o Kamoarân- y sus límites occidentales en el Valle del Paragua y sus afluentes.

Los pemón, cuya lengua y otras características que se toman como puntos de referencia para agrupar en determinadas familias a las distintas etnias, pertenecen al vigoroso tronco cultural CARIBE.

"A los caribe se les considera como la última oleada migratoria llegada a Venezuela antes del descubrimiento, sin que se puedan, por hoy, establecer fechas aproximadas de su llegada. Esta migración se divide en cuatro grupos sucesivos, de los cuales se cree que los Pemón formaron el primero." (7)

Según el historiador Pablo Vila, la teoría que hoy por hoy tiene mayor aceptación entre los estudiosos supone que la penetración caribe en el actual territorio venezolano se produjo desde el sur hacia el norte, y que de las costas orientales se extendió al Mar Caribe. En el curso de este proceso, que bien pudo durar siglos, los pemón, por su propia voluntad, o presionados por parcialidades caribe más poderosas o aguerridas, hicieron de la Gran Sabana y tierras aledañas su habitat y ahí, en esa región relativamente inaccesible, desarrollaron una civilización "primitiva", bastante pacífica, de cazadores-pescadores que, pasado el tiempo, se transformaron en agricultores-hortelanos semi-intinerantes.

Los relatos y los estudios de misioneros y antropólogos son los que permiten inferir -aunque no con la precisión que se desearía- cuál pudo ser el género de vida de los pemontón antes del siglo XVIII.

Como muchos otros grupos aborígenes de la América precolombina, los pemontón eran simultáneamente cazadores y pescadores. No es posible definir si cuando llegaron a establecerse en la Gran Sabana eran aún recolectores, o si ya poseían las técnicas de la agricultura del conuco semi-itinerante, de tala y quema, que, según consta, ya practicaban durante el siglo XVIII y probablemente desde mucho antes.

Para cazar usaban cervatanas con trozos de madera dura muy aguzada. Para la caza mayor se servían de lanzas de madera recia afilada en su extremo, así como de arcos y flechas.

En cuanto a la pesca, utilizaban diversos procedimientos, además del arco, pequeñas redes y nasas hechas de bejucos, así como el barbásco -jugo extraído de unas plantas- el cual, vertido en un pozo donde se supone hay peces, los intoxica y los obliga a subir a la superficie.

La pesca era fácil de practicar pues no había necesidad de alejarse mucho de las viviendas por estar éstas situadas por lo común cerca de un curso de agua, pues el agua era y es vital. En cambio, la caza, solía exigir grandes desplazamientos, que duraban largas jornadas donde se conocían diversos parajes en busca de mejores presas. A medida que pasó el tiempo debían alejarse aún más, debido a que la caza se iba extinguiendo en los sitios aledaños. Hay que destacar que los motivos para realizar los viajes eran

diversos -aparte de la caza y la pesca-, tales como para visitar o socorrer a familiares y amigos, comercio, o simplemente por curiosidad y prospección de territorios. Estos viajes, que a veces incluían familias nucleares completas y otras veces únicamente mujeres, o varones, favorecía la exogamia entre los pemontón, pues algunos de los jóvenes tomaban esposa en sitios más o menos alejados de su lugar de residencia. Durante los viajes y las expediciones de caza y pesca se servían de embarcaciones elaboradas "(...) ahuecando el tronco de un árbol mediante el fuego y trabajándolo después con hachas de piedra bien afiladas." (8) Con estos desplazamientos se logró una actividad comercial interna dentro del territorio pemón, que se enlazaba con la de las tribus circundantes.

En dichos viajes debían construir albergues provisionales, con techo de hoja de palma sustentada sobre estacas llamados "tapuruka" -rancho-. La vivienda más estable de ordinario cuadrangular es la "tapui" -casa-, con paredes de bahareque y techo de palma o de paja. Finalmente, está la "wuaipa" -casa redonda-, cuya base es circular u ovalada, de techo cónico. Se puede considerar como tipo propio de la casa-habitación de este grupo humano. El techo suele ser de moriche, que entrelazan artísticamente. Por lo general, estas casas no solían tener divisiones en su interior y no abundan las ventanas. "En toda la construcción no se emplea un clavo ni alambre. Todo se va sujetando con bejucos o lianas

proporcionadas, flexibles y muy resistentes." (9) En su interior, se encuentran budares, ollas de barro y animales domesticados por el cariño de la mujer, tales como pájaros o venados.

El patrón de asentamiento tendía hacia la dispersión, no existían poblados grandes, pues las condiciones así lo imponían, al tratarse de comunidades de cazadores, pescadores y agricultores que practicaban el cultivo del conuco itinerante, a base de tala y quema, lo cual empobrece rápidamente la tierra y obliga a cambiar con frecuencia la ubicación de los cultivos y por consiguiente, era necesario abandonar la vivienda y edificar otra en un lugar más cercano a los nuevos sembradíos.

"(...) Esto hacía de los pemón un pueblo semi-nómada, ya que por lo menos una buena parte de sus integrantes cambiaban de asentamiento varias veces en su vida, aún cuando lo más probable es que -salvo algún caso excepcional- lo hiciesen únicamente dentro del habitat ancestral (...)." (10)

Una vivienda o un conuco abandonados podían ser utilizados por el que los necesitase, pues los pemontón desconocían el concepto occidental de la propiedad de la tierra, pero sí tenían la idea del usufructo y respetaban el derecho que a la producción de un conuco tenía quien lo había sembrado y cuidado, así como también el derecho a habitar una casa por quien la había construido.

El trabajo -muy al contrario de lo que se piensa, que es la mujer la que más produce-, se distribuía entre los dos

sexos. Las jornadas eran realizadas para cubrir las necesidades de su subsistencia familiar.

"(...) El hombre desbroza el terreno, derriba árboles, abre picas, perfora canoas, construye íntegramente ranchos y casas, hace sandalias, fabrica cordeles y todas suerte de armas y artefactos para caza y pesca y hasta los objetos de cestería; él sólo hace todas las operaciones de caza y pesca.

La mujer, siembra, arranca, transporta y prepara los alimentos; de los tejidos hace sólo los que son usados por ella o por los niños (...) fabrican ollas y cuidan del aseo de las casas y alrededores y de la crianza de los niños." (11)

Con relación a la alimentación, cultivan la yuca amarga, que constituye su principal alimento por proporcionarles el casabe, el cachiri -bebida fermentada- y el kumachi -condimento, al cual generalmente se la agrega ají picante-. Las proteínas son obtenidas de la caza y la pesca. Plantaban tubérculos como la batata morada y blanca, ñame, ocumo, pifas, así como matas de tabaco, que mascado, fumado o ingerido en forma de infusión solía utilizar el piashán -piache- durante las sesiones rituales. Este piashán era la más alta personalidad de la comunidad y su función es

"(...) casi exclusivamente médica, pero su sistema terapéutico es espiritual o religioso, no material. Como médico, el piache, deriva su poder no de ningún conocimiento efectivo de diagnóstico ni de tratamiento físico, sino de su habilidad para comunicarse con el mundo sobrenatural y controlarlo en cierto grado, o influir siquiera sobre él." (12)

Las características físicas de estos pemones son fáciles de imaginar: el color propio de los indígenas americanos.

Desde luego se encontraban familias de color más claro o más oscuro de lo habitual. El tamaño oscilaba alrededor de 1,60 m., sus ojos rasgados y oblicuos, labios gruesos y la nariz chata. De cabello negro, lacio, generalmente lampifios.

En cuanto al número de esta tribu, se consiguieron los siguientes datos: censo publicado en el Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales, tomo VIII, número 53; censo incluido en una memoria inédita sobre "Exploración de Kamarata, Tiriká y Urimán", publicado por Mons. Gómez en la Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores, en 1941; y el libro "Labor de los P.P. Capuchinos de la Misión del Caroni", del Padre Baltasar de Matallana. Todos coinciden en que el número de indígenas pemontón para mediados de siglo, es de aproximadamente dos mil quinientos -2.500-. Muy por el contrario de lo que usualmente se piensa, era una "tribu" bastante pequeña a la cual es fácil extinguirle su cultura autóctona tal y como ya fue explicado al comienzo del presente capítulo.

No se ha encontrado ninguna relación original de los Kamaratatos entre 1804 y 1829, año en el que la expedición Philip-American Museum, ha constatado por primera vez el contacto con la tribu.

Como ya se explicó en el apartado de la "Historia y Etnología Pemontón", las literaturas indígenas de la zona han sido durante siglos escasas, lo que les confiere un valor muy especial, pues eso significa que han sido "literaturas vivas" y

3-03. LOS KAMARACOTOS.

Se dedica este aparte a los indígenas Kamaracotos por ser esta tribu la que se encuentra más cerca del Auyantepuy -al sur del mencionado cerro-.

Es importante destacar que los Kamaracotos por ser pemontón, mantienen las mismas costumbres, tradiciones y características ya descritas, imprimiéndoles su estilo particular, pero manteniendo la misma base.

Los Kamaracotos, físicamente responden al tipo general del pemón.

Probablemente, la relación más antigua de los Kamaracotos es la de Fray Ramón Bueno, misionero Franciscano que laboró en las misiones del Orinoco desde 1785 hasta 1804 y dejó una transcripción manuscrita de Guayana, hecha entre los años 1800 y 1804 y publicada en Caracas para 1933. La información que de allí se recoge resulta vaga y no determina con certeza si la tribu de su relato son los precursores de los Kamaracotos, objeto del presente aparte.

No se ha encontrado ninguna relación original de los Kamaracotos entre 1804 y 1938, año en el que la expedición Phelps-American Museum, da constancia permanente de todo informe de contacto con la tribu.

Como ya se explicó en el aparte de la "Historia y Etnia Pemón", las literaturas indígenas de la zona han sido durante siglos ágrafas, lo que les confiere un valor muy especial, pues eso significa que han sido "literaturas vivas" y

circulantes, lo cual hace que la información histórica no sea del todo fidedigna. Además, el carácter exclusivamente cauteloso, restringido, poco comunicativo y desconfiado hacia individuos ajenos a la tribu, ayuda a la deformación de las realidades históricas por la reticencia existente en determinados puntos.

En sus leyendas históricas, los kamaracotos se representan a sí mismos como "descendientes o sucesores de un hombre llamado kamaracoto, quien vivía en Kamarata, su actual hogar, y cuyos gigantescos 'restos petrificados' existen todavía." (13) Esta leyenda resulta excesivamente fantasiosa si se toma en cuenta que el nombre de Kamarata surgió por los numerosos peces llamados "kamara" que habían formado un perfecto habitat en el río Akanán, que cruza la población de Kamarata, y, más aún, al no conseguir los "gigantescos restos petrificados" de dicho hombre.

La leyenda más aceptada -aunque no científicamente- es aquella que relata la existencia de una tribu que vivía en una parte indeterminada al Norte del Cuyuni y al Este del Caroni, en el período Colonial. Algunos miembros de esta tribu huyeron ante los ataques de otros indios, de los misioneros o de invasores blancos, y se radicaron en Kamarata o cerca de allí, donde fueron absorbidos por una población Arekuna ya instalada o que inmigró después desde el Este. La tribu mezclada resultante se hizo eventualmente Arekuna por completo, en lengua, cultura y físico. (13)

El territorio que requiere un indigena Kamaracoto en el lugar que habitara consta de:

"1.- Un espacio abierto, una sabana de extensión más o menos grande, para su morada actual; 2.- Una corriente de agua perenne, de preferencia lo bastante ancha y profunda para poder nadar y pescar, pero si quiera que asegure el abastecimiento de agua durante todo el año; y 3.- Una selva cuyo margen pueda cultivar y disponer de frutos silvestres y madera, pudiendo también como consideración secundaria cazar." (15)

La organización social de los Kamaracotos es muy poco rígida, existía la autoridad -reconocida oficialmente- ejercida de facto por Alejo Calcaño, -se conocía su poder desde 1939, año en que el Dr. Simpson publica por primera vez, en la revista de Fomento, un minucioso estudio de los indios Kamaracotos, el cual sirvió de base para esta sección-. Entiéndase pues, que Calcaño era el Cacique de esta tribu, más no el Piache, cuya función es desempeñada por individuos místicos, sin autoridad para gobernar.

La base de la alimentación de los Kamaracotos consta de las verduras cultivadas en el conuco junto a la caza y pesca, actividades que muchas veces debían cumplir en lo que se convertían en largas jornadas alejados de su vivienda.

El toparse con el Cerro Auyantepuy, era común para los hombres Kamaracotos al realizar los referidos viajes, los cuales podían llegar a incluir a toda una familia, bien sea para visitar o socorrer a algún miembro de la tribu con residencia en otra aldea. Sin embargo, "hasta que fueron llevados por exploradores blancos, no hay memoria ni leyenda

de que ninguno de ellos hubiese ESCALADO JAMAS EL AUYAN-TEPUI (...)." (16)

La pobreza, como carencia de lo necesario para vivir, era desconocida entre los kamaracotos, pues cada hogar podía asegurarse fácilmente con sus propios esfuerzos casi cuanto necesitaba no sólo para sustentarse, sino también para gozar de la vida. Una familia podía requerir en un largo período de años un par de cuchillos y machetes, una docena de anzuelos, seis metros de tela y medio kilo de cuentas de vidrio para satisfacer sus deseos.

Era este el escenario donde se desarrollaron los hechos que conducen a la investigación.

(13) *Ibid.*, *Subr.*, *cit.*

(14) Fr. Mariano Gutiérrez Salazar, *Los Peñón*, su *habitat*, su *cultura*, *Montalbán*, UCAB, No. 8, p. 495.

(15) Lynn García Sifontes, *Peñón Manacari*, p. 13.

(16) Fr. Cesáreo de Arceñada, "Los Peñón, o Auyan Tepui", *Notas Históricas, Geográficas y Etnográficas*, *En Venezuela Misionera*, No. 127, p. 121, p. 139.

(17) Fr. Mariano Gutiérrez, *Ob. Cit.*, p. 503.

(18) *Ibid.*, pág. 516.

(19) Karl Meichans, *La Gran Sabana*, *Introducción* de Manuel Pérez Vila, *Pequeña Historia de la Gran Sabana*, p. 17.

(20) *Ibid.*, pág. 16.

(21) Fr. Cesáreo de Arceñada, *Como son los indios peñones de la Gran Sabana*, p. 13.

(22) George Gaylord Simpson, *Los indios Kamaracotos*, p. 334.

(23) *Ibid.*, p. 220.

(24) Para mayor información, V.: George Gaylord Simpson, *Ob. Cit.*, p. 221.

(25) George Gaylord Simpson, *Ob. Cit.*, p. 361.

(26) *Ibid.*, p. 213 (*Subr. nro.*).

NOTAS.

- (1) Marianela Balbi. "Los pemón en la minería, su organización social se está resquebrajando". *El Nacional*, 2 de Enero 1988.
- (2) Fray Cesáreo de Armellada, Franciscano-Capuchino, ha sido muchos años misionero en el Caroní, Delta-Amacuro y Guajira-Perijá. Nació en el año de 1908 en Armellada, España. Estudió Filosofía, Teología, Escritura y demás disciplinas exigidas para la carrera eclesiástica. Pero la intención de Fray Cesáreo era consagrar su vida a la conversión, educación y cultura de los indígenas, así pidió a sus superiores venir a América. Llegó a Venezuela en 1933, año en que subió hasta el Caroní. Comenzó así la fundación del centro misional San Francisco de Luepá, en la Gran Sabana.
Fray Cesáreo permaneció en la Gran Sabana y en el Bajo Orinoco hasta el año de 1944, cuando viajó a la región del Zulia (Guajira-Perijá). Allí vivió, junto con otros misioneros, entre los indios yupa.
Fray Cesáreo se nacionalizó en Venezuela, donde ha pasado más de cuarenta años. Es graduado en periodismo, y ha publicado catorce libros, entre ellos Literaturas indígenas venezolanas, Gramática, Diccionario, Leyendas, Cartillas referentes a los pemón, Cómo son los indios pemones de la Gran Sabana, y otros más.
- (3) *Ibid*, Entrv. Cit.
- (4) Fr. Mariano Gutiérrez Salazar. *Los Pemón, su habitat, su cultura*, Montalbán, UCAB, No. 6, p. 495.
- (5) Lyll Barceló Sifontes. *Pemontón Wanamari*, p. 13.
- (6) Fr. Cesáreo de Armellada. "La Gran Sabana o Alto Caroní: Notas Históricas, Geográficas y Etnográficas", *En Venezuela Misionera*, Nros. 130 y 121, p. 139.
- (7) Fr. Mariano Gutiérrez. *Ob. Cit.*, p. 508.
- (8) *Ibid*, pág. 516.
- (9) Karl Weidmann. *La Gran Sabana. Textos de Manuel Pérez Vila. Pequeña Historia de la Gran Sabana*, p. 17.
- (10) *Ibid*, pág. 16.
- (11) Fr. Cesáreo de Armellada. *Cómo son los indios pemones de la Gran Sabana*, p. 19.
- (12) George Gaylord Simpson. *Los indios Kamaracotos*, p. 554.
- (13) *Ibid*, p. 220.
- (14) Para mayor información, V.: George Gaylord Simpson, *Ob. Cit.*, p. 221.
- (15) George Gaylord Simpson. *Ob. Cit.*, p. 361.
- (16) *Ibid*, p. 213 (Subr. ntro).

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

DESCUBRIMIENTO QUE ES?

Antes de entrar en cualquier tipo de polémica, se debe delimitar lo que en **SEGUNDA** gación se entiende por "descubrimiento". Para ello, se han revisado numerosos libros y diccionarios, de los cuales se puede inferir que en cuanto a la palabra en cuestión no existen disparidades considerables; motivo **PARTE** se define un concepto propio puesto que no se enriquecería el presente al anexar una idea que resultase repetitiva y redundante.

Se han seleccionado, en definitiva, para precisar el verbo "descubrimiento", el "Diccionario de la Lengua Española" y el "Pequeño Larousse Ilustrado". El primero, como es obvio, por ser el máximo representante del idioma castellano, logrando siempre la definición directa y objetiva. El segundo -al igual que el anterior-, por el prestigio y responsabilidad con que se desempeña, siendo uno de los más destacados en su especialidad, manteniendo como fin último aligerar el esfuerzo del lector ofreciéndole de una vez, la solución del sentido. En general, se pueden considerar estos diccionarios como los más destacados y conocidos. Todo esto, tomando en cuenta la carga histórica, cultural y literal que absorben los conceptos explicados en

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

DESCUBRIMIENTO QUE ES?

Antes de entrar en cualquier tipo de polémica, se debe delimitar lo que en este trabajo de investigación se entiende por "descubrimiento". Para ello, se han revisado numerosos libros y diccionarios, de los cuales se puede inferir que en cuanto a la palabra en cuestión no existen disparidades considerables; motivo por el cual no se define un concepto propio puesto que no se enriquecería el presente al anexar una idea que resultase repetitiva y redundante.

Se han seleccionado en definitiva, para precisar el verbo "descubrimiento", el "Diccionario de la Lengua Española" y el "Pequeño Larousse Ilustrado". El primero, como es obvio, por ser el máximo representante del idioma castellano, logrando siempre la definición directa y objetiva. El segundo -al igual que el anterior-, por el prestigio y responsabilidad con que se desempeña, siendo uno de los más destacados en su especialidad, manteniendo como fin último aligerar el esfuerzo del lector ofreciéndole de una vez, la solución del sentido. En general, se pueden considerar estos diccionarios como los más destacados y conocidos. Todo esto, tomando en cuenta la carga histórica, cultural y literal que absorben los conceptos explicados en

los diccionarios. a cada uno de los protagonistas que podrian

"Descubrimiento según el "Diccionario de la Lengua Española":

Descubrimiento: (de descubrir).m. encontrar: realizar un

1.1.1. Hallazgo, encuentro, manifestación de lo que estaba oculto o secreto o era desconocido.

1.1.2. Por antonom., encuentro, invención o hallazgo de una tierra o un mar no descubierto o ignorado.

1.1.3. Territorio, provincia, o cosa que se ha reconocido o descubierto.

Se tienen tres acepciones del significado de la palabra "descubrimiento" tomadas del "Diccionario de la Lengua Española". Pasamos a explicar cada una de ellas, tal y como se emplearán en el presente trabajo:

1.1.1. Se refiere a dar con algo oculto sin buscarlo. Observar, notar, averiguar, siempre y cuando se dé una expresión pública del fenómeno hallado.

1.1.2. Dar con algo sin buscarlo, observar, averiguar lo que no se sabe o de lo que no se tiene noticia respecto al mar o tierra -que nuestro caso sería el Salto objeto de la investigación-.

1.1.3. Hallar lo que es o existe por estar ignorado, inexplorado, en cualquier extensión de tierra perteneciente a una Nación.

Las tres referencias anteriores serán aplicadas con rigidez en la presente investigación, por considerarse esta la forma más objetiva para adaptar el término

"descubrimiento" a cada uno de los protagonistas que podrían anteceder a Jimmy Angel en la llegada al salto.

"Descubrimiento" según el "Pequeño Larousse Ilustrado":

Descubrimiento: m. Hallazgo, encuentro: realizar un descubrimiento científico. (SINDON. v. Invención). Acto de descubrir un país ignorado. Cosa descubierta.

Concepto adoptado: Dar con lo que es o existe sin buscarlo. Observar, notar, averiguar lo que no se sabe o de lo que no se tiene noticia.

Esta acepción no será aplicada a los "protagonistas", puesto que para efectos de la investigación resultaría repetitiva al contener la misma base del "Diccionario de la Lengua Española", punto 1.1.2..

- a) Los Fenones y sus Leyendas.
- b) Los Misioneros.
- c) Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz.
- d) Capitán Felis Cardona Puig, y
- e) Piloto James G. Angel.

A pesar de existir numerosos protagonistas que se acreditan al haber hallado el Salto con anterioridad al piloto Angel, se analizarán los cinco anteriores considerándose como los más discutidos y probables. Los Fenones, por ser la población autóctona de la región; los misioneros, por ser los que comienzan con "la conquista" de la zona, y elaboran los primeros mapas de la zona; el Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz y el Capitán Felis

CAPITULO II.

EL CASO Y SUS PROTAGONISTAS.

Denominamos "caso" al objeto en estudio: el Salto más alto del mundo, haciendo énfasis en los hechos históricos acontecidos en torno al mismo hasta el año de 1937, en el que Jimmy Angel aterriza sobre el cerro Auyantepuy, hecho a partir del cual se origina la polémica en cuanto al primer individuo que avistó la Cascada.

Por protagonistas definimos a aquellos particulares que podrían haber observado el Salto antes que el piloto norteamericano.

Se analizan los siguientes protagonistas:

- a) Los Pemones y sus Leyendas.
- b) Los Misioneros.
- c) Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz.
- d) Capitán Félix Cardona Puig, y
- e) Piloto James C. Angel.

A pesar de existir numerosos protagonistas que se acreditan el haber hallado el Salto con anterioridad al piloto Angel, se analizan los cinco anteriores considerándoseles como los más discutidos y probables. Los pemones, por ser la población autóctona de la región; los misioneros, por ser los que comienzan con "la conquista" de la zona, y elaboran los primeros mapas de la misma, el Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz y el Capitán Félix

Cardona Puig por ser los más renombrados y discutidos en la prensa como precursores de haber hallado el Salto. Finalmente, el piloto Angel, a quien se le acredita como "descubridor" de la Cascada que hoy lleva su nombre.

Anterior, es oral, es decir que, en la sociedad urbana carece de validez para servir como prueba definitiva.

Las leyendas pasan, en la población de Kacortá cuentan que al notar la presencia de grandes Saltos -Vená par- ellos-, debían bajar la cabeza para no observarlos. Al pasar junto a ellos, no hacer ruido era indispensable, el llorar a los niños era prohibido, si éstos iban en el viaje. La creencia determinaba que, si lo expuesto no era verdad, el alma de los individuos que no respetaban, sería castigada.

Como es sabido, la Cascada que se resaca del Ayantepuy es majestuosa, imponente. La selva que lo circunda es tupida. El Carrejo -pendiente río para llegar al pie del Salto- es ancho, profundo. Acostumbrados a navegar por corrientes bajas y estrechas -Aránán, Aicha, por ejemplo-, tenían al enfrentarse con éste más apuro. Todos los sucesos explicados fueron los que quisieron hacer de esta zona una "faja prohibida".

"Kacortá. Se creía que el Salto se atravesaba por eso no se podía ir. Había una tradición que se hacía para llegar junto al pie del Salto, sin pasar por el Carrejo. Al ir al río veía el Salto, pero no tentaba nada." Antonio Morúa. (1)

Por su parte Antonio José Calcaño, manifestó:

"El Salto ya había sido descubierta por los indígenas cuando estaban cazando. Recuerdo,

2-01. LOS PEMON Y SUS LEYENDAS.

Resulta difícil demostrar con exactitud que las tribus cercanas al Salto lo hayan divisado con anterioridad al año de 1937. Al ser ágrafos, el único recurso para determinar lo anterior, es oral, medio que, en la sociedad urbana carece de validez para servir como prueba definitiva.

Las leyendas pemón, en la población de Kamarata cuentan que al notar la presencia de grandes Saltos -Vená para ellos-, debían bajar la cabeza para no observarlos. Al pasar junto a ellos, no hacer ruido era indispensable; el dejar llorar a los niños era prohibido, si éstos iban en el viaje. La creencia determinaba que, si lo expuesto no era cumplido, el alma de los individuos que no respetaban, sería raptada.

Como es sabido, la Cascada que se desprende del Auyantepuy es majestuosa, imponente. La selva que lo circunda es tupida. El Carrao -penúltimo río para llegar al pie del Salto- es ancho, profundo. Acostumbrados a navegar por corrientes bajas y estrechas -Acanán, Aicha, por ejemplo-, temían el enfrentarse con éste más amplio. Todos los elementos explicados fueron los que quizás hicieron de la zona una "faja prohibida".

"(...) Se creía que el Salto lo atraía a uno, por eso no se podía ir. Había una travesía que se hacía para llegar junto al pie del Salto, sin pasar por el Carrao. Allí sí se veía el Salto, pero le tenían miedo." Explica Antonio Monte. (1)

Por su parte, Antonio José Calcaño manifiesta:

"El Salto ya había sido descubierto por los indígenas cuando estaban cazando. Nosotros

somos muy supersticiosos, se creía que al viajar al Caño Churún por molestar tanto, era que llovía y había truenos. Entonces, los viejos no nos dejaban ir para allá." (2)

Los relatos anteriores pueden ser escuchados por la mayoría de los habitantes actuales de Kamarata. No difieren en la base de los planteamientos.

Así mismo, se tiene conocimiento que el Capitán Cardona -quien es en sí una leyenda en la zona, y por lo demás recordado- exploró el Auyantepuy con indígenas de Kamarata, para ubicar en los mapas que trazaba los nombres de ríos, cerros, etc.. Como fiel acompañante de Cardona Puig, los Kamaracotos memorizan a su coterráneo -piache para la época- Sabá Cardona, quien tomó el apellido del Capitán para sacar la Cédula de Identidad Venezolana y poder viajar con éste por el territorio Nacional.

Cuentan los aborígenes de Kamarata que a mediados de 1937, Cardona Puig llegó con Sabá a la cima del Auyantepuy, al encontrar una grieta por la que trepaban los dantos.

"Mi papá contaba que en aquella zona abundaba la cacería. El Salto cambiaba de colores, no se podía gritar porque la Cascada se ponía brava. Había que bañarse con pofes de agua, nunca meterse en el río. Las ollas no se lavaban si contenían alimento picante, si no se hacía así, había tormenta" -comenta Dionisia Cardona. (3)

Se tiene que, si el Capitán Cardona en un mapa de 1929 señaló con gran exactitud los diversos nombres autóctonos con que son denominados las zonas adyacentes al Salto, éstas le debieron ser indicadas por algún individuo conocedor de la

faja. Entonces, ésta persona ya debió haber explorado la región para distinguir los nombres que se le daban a cada uno de los puntos cercanos al Auyantepuy. En todo caso, si aquel aborígen fue por primera vez con Cardona Puig -inventando nombres-, eso sucedió en el año de 1927: diez años antes de que Jimmie Angel aterrizara con su avioneta en la cima del Auyantepuy.

Es importante destacar el juicio del Padre Armellada:

"No conseguí leyenda alguna que hablara del Salto Churún-Merú. Preguntaba y preguntaba, pero ellos nunca me supieron responder, ni le tenían nombre al Salto. Después de mucho preguntar es que me dijeron Churún-merú. Por esto yo creo que los Kamaracotos no habían visto el Salto." (4)

Ahí queda esta contradicción. Lo que se debe agregar es que, los mitos, leyendas, tradiciones orales que eran transmitidas de padres a hijos son prácticamente ignoradas por las generaciones recientes. Muchos de ellos no reconocen nombres de cerros o ríos que los circundan.

Si se parte de la existencia de una leyenda, la cual narra que no se debía ir al Salto, algún aborígen debió haber divisado la Cascada para hacer el mito en cuanto a ella. Y, si la tradición se tiene como cierta, se le pueden aplicar las diferentes acepciones del término "descubrimiento" según el "Diccionario de la Lengua Española":

1.1.1. Algún Kamaracoto que debió haber llegado al Salto, comunicó a la tribu lo hallado y nacieron las leyendas referentes al mismo. Debido al respeto que estos aborígenes

le tenían a los chorros de agua que se desprenden de los tepuyes, este "gran Salto" debió impresionarlos aún más.

1.1.2. Un nativo de la zona notó la existencia del Salto, dando la noticia en la tribu. Como resultado de este aviso, los representantes de la comunidad no permitían el acercarse a la Cascada por los mitos que se crearon en torno a ella.

1.1.3. El Pemón halló el Salto ignorado, inexplorado, creando leyendas por lo espectacular de su altura, frente a los que ya conocía.

Es en 1915 cuando el gobierno provisional de Victoriano Márquez Bustillos adopta las medidas para establecer las misiones en el territorio Nacional. En 1921 firma el convenio con los religiosos capuchinos para fundar la Misión del Caroní, en la cual está incluido el territorio de la Gran Sabana. Para 1924 llegó al país el primer grupo de religiosos capuchinos castellanos dedicados a las misiones.

Ante dichos antecedentes históricos, el presente trabajo dirige la búsqueda de información hacia los relatos de viajeros de estos pioneros en la Venezuela aborigen desde el Siglo VIII, con la idea de confirmar la procedencia histórica en el conocimiento del Salto.

Al consultar los documentos (5) que pudieran ofrecer información que lograse despejar las dudas, no se encontró evidencia alguna que indique la posibilidad de que...

2-02. LOS MISIONEROS. *Historia de la Cascada.*

En 1734 se llegó al acuerdo entre los Capuchinos Aragoneses, los Capuchinos Catalanes, los Observantes Franciscanos y los Jesuitas -por ser éstas las órdenes que para la época aspiraban lograr la evangelización de las diferentes tribus de la región- a fin de delimitar sus áreas de misión. Es a los Capuchinos Catalanes a quienes les correspondió la zona en la que se ubica el Salto en cuestión.

Durante la Guerra de Independencia son interrumpidas las actividades misioneras. *Si Usted sale de Kamarata hacia*

Es en 1915 cuando el gobierno provisional del Dr. Victorino Márquez Bustillos adopta las medidas para establecer las misiones en el territorio Nacional. En 1922 se firma el convenio con los religiosos capuchinos para fundar "la Misión del Caroni", en la cual está incluida el territorio de la Gran Sabana. Para 1924 llegó al país el primer grupo de religiosos capuchinos castellanos dedicados a las misiones. *enviar los capuchinos la misma información*

Ante dichos antecedentes históricos, el presente trabajo dirige la búsqueda de información hacia los relatos de viajes de estos misioneros en la Venezuela aborigen desde el Siglo XVII, con la idea de confirmar la precedencia hispana en el conocimiento del Salto. *Salto. (7)*

Al consultar los documentos (5) que pudieran abarcar la información que lograrse despejar las dudas, no se encontró evidencia alguna que indique la posibilidad de que los

misioneros advirtieran la existencia de la Cascada.

Para ahondar más en el caso, se consiguió una entrevista con Fray Cesáreo de Armellada, no sólo por ser un profundo conocedor del tema en cuestión, sino por ser uno de los pocos fieles representantes vivos que compartió personalmente el modo de vida de las misiones cercanas al Auyantepuy durante largos años. "No creo que los padres Capuchinos hayan visto el Salto antes que el piloto Jimmie Angel porque las rutas eran cercanas, pero el Salto no se veía" (6), comenta Armellada. Y continúa: "Si Usted sale de Kamarata hacia Ciudad Bolívar, pasa por los ríos Acanán, Carrao, Caroní y Orinoco, se pasa cerca, pero no se ve. Esta ruta la hice muchas veces y nunca lo vi."

A pesar de todos los esfuerzos realizados para conseguir mayor documentación, se acrecentaron las limitaciones al tener conocimiento que un alto número de los relatos más antiguos se encuentran en Barcelona, España, país al que en la época debían enviar los capuchinos la máxima información posible por encontrarse allí sus superiores.

Sin embargo, es de hacer notar que el propio Armellada después de haber realizado numerosos viajes en busca de este dato, manifestó no tener indicios de que los misioneros Capuchinos atisbaran el Salto. (7)

Se tiene la información de que el historiador Marco Aurelio Vila, -quien en la actualidad reside en Barcelona, España- también se ha abocado a averiguar respecto al tema

concerniente, y como resultado de su investigación publicó en 1969 (8) un mapa elaborado por Fray Carlos de Barcelona, Capuchino Catalán, en los años comprendidos entre 1772-1776, en el que consta la mención del Auyantepuy con la designación de "Serro de Auyán". Por su parte, el historiador Hermann González Oropeza (9) piensa que si se hallara la relación que acompañaba al mapa, podría encontrarse la alusión al Salto llamado hoy día "Angel". Pareciera que el comentario anterior fue elaborado con cierta "ligereza", puesto que si se analiza el mapa en cuestión, se caerá en la cuenta que carece de ríos y lugares aledaños que circundan el Auyantepuy, los cuales deberían en todo caso haber navegado y visto, respectivamente, para poder llegar al Salto. Este mapa podría ser calificado también como un croquis general para ubicar las zonas recorridas a fin de predicar la fe cristiana, sin pretensiones de aventurarse a explorar parajes en los que se sabía no podrían efectuar su labor altruista.

Al analizar los datos recabados, se infiere que puede resultar probable el que los Padres Capuchinos no hayan logrado contemplar la referida Cascada, debido a que estaban destinados a funciones específicas en una misión y, si había que desplazarse, lo hacían en la forma más directa para llegar a la población que tenían por destino o, para ubicar las zonas donde se presumiera la existencia de alguna comunidad indígena para así realizar su faena, sin pretender explorar cada grieta, hendidura o montaña como lo haría un

investigador con pretensiones científicas.

Es de hacer notar, que estos misioneros se destacaron por el conocimiento filantrópico al estudiar tanto la "fonética y gramática de las lenguas de la zona", como "el desarrollo histórico del grupo social", entre otros.

Las rutas que por lo general eran recorridas por los Padres Capuchinos para cubrir sus desplazamientos desde Kamarata (por nombrar la población más cercana al Auyantepuy con un centro misionero) eran:

- a) Kamarata dirección Ciudad Bolívar.
- b) Kamarata dirección el Dorado.

Ruta "a":

Tenían que pasar por los ríos Acanán y Carrao hasta la desembocadura en el Caroní, por los numerosos tropiezos que se encontraban en ese río, debían caminar hasta llegar a una quebrada afluente del río Chiguao, al que seguían aguas abajo hasta caer en el río Paragua. Allí subían hasta el pueblo de la Paragua, del cual salía la carretera que llegaba a Ciudad Bolívar.

El punto más cercano al Salto está en el río Carrao, el cual dista de éste unos 15 kms. aproximadamente. Resulta improbable avizorar la Cascada por la misma configuración del Cerro Auyantepuy y la abundante vegetación característica de la zona. (Ver mapa 1 en la página siguiente).

Ruta "b":

Debían remontar el río Acanán hasta su desembocadura en

el río Carrao. Atravesaban la Sierra de Lema para encontrarse con una quebrada que desembocaba al río Chicanán. Aguas abajo éste desembocaba al Cuyuní. Por él navegaban hasta el Dorado. Esta ruta tiende a alejarse del Auyantepuy, lo que hace inadmisibile que por cualquier punto de este recorrido se divise el Salto (Ver mapa 2 en la página siguiente).

De todo lo expuesto cabe deducir que no se puede hablar de acepción alguna del término "descubrimiento" en tanto no exista indicio o dato alguno que lleve a confirmar el que algún misionero haya llegado al Salto con anterioridad al año de 1937.

2-03. TENIENTE(r) ERNESTO SANCHEZ LA CRUZ.

A principios del presente siglo, Venezuela aún no tenía conocimientos del potencial y los recursos de la geografía al Sur del país.

La vida económica en la región guayanesa giró alrededor del caucho silvestre (10), el oro y en menor proporción, el cuero. La demanda industrial de goma generó altos precios y, al igual como venía ocurriendo con el oro, la gente olvidó temores y se internó en la selva, inhóspita e inexplorable en su mayor parte. "El Beriberi y el Paludismo producían malestar y cobraban vidas." (11)

Ciudad Bolívar centralizaba directamente, hasta donde el contrabando lo permitía, la producción del caucho del Territorio Amazonas, generalmente llamado Río Negro por los principales centros -Maroa y San Carlos- que se sitúan sobre la margen izquierda del río.

Aunque todo comercio grande tenía el anuncio de: "Compro oro, balatá y cueros", era la CASA BLOHM LA BANCA DEL BALATA. Al no existir los bancos para la época, la Casa Blohm ejercía las funciones de éstos:

"daba crédito a los contratistas por un precio estipulado, compraba el oro, balatá y -cuero, adquiría también la cosecha y le avanzaban dinero a la gente. Muchas veces los -purgueros venían a cobrar directo a la Casa Blohm". (12)

Por lo regular, los pagos hechos en Río Negro eran giros sobre la Casa Blohm. En ella, sobre el Departamento de Caja



El trujillano, Teniente(r) de la Marina de Guerra
Venezolana, Ernesto Sánchez La Cruz.

ostentaba un anuncio muy visible- que se adelantaba a la malicia de los aventureros y reclamos-: "El Cajero de Blohm no se equivoca". Y allí no había discusión.

A parte de la Casa Blohm existían numerosas compañías -aunque mucho más pequeñas- que se dedicaban a la compra del balatá. Por ejemplo, en Tumeremo, donde se recogía la goma de toda la región del Cuyuni, Botanamo, y parte de Imataca, se estableció la Dick-Balatá Ltd., que acaparó concesiones, empleó contratistas, estableció monopolio, y rebajó los precios del balatá. Hubo empresarios fuertes, como Lorenzo Pío Cerani, Luis Sandoval, Federico Odreman Hamilton, alias "El Moro", Francisco Yrureta, Pedro Beria, Vicente Ruiz Pérez y Luis Trias Alfaro. Existían firmas que compraban directa y libremente haciendo gestiones dentro del monte.

Fue en medio de esta "locura" cuando el trujillano Ernesto Sánchez La Cruz, Teniente(r) de la Marina de Guerra Venezolana, alucinado por la fiebre del oro y de manera especial, del latex, se internó a la deriva en las oscuras selvas de Guayana a principios del año 1910. Luego de cambiar el rumbo varias veces se dirigió a los bosques del Carrao en busca del 'purguo' -Manilkara Williamsii Standl- de la familia de las Sipotáceas. Al encontrarse inesperadamente frente a un fértil valle, decidió caminarlo, cuando después de una larga jornada y en medio de la verdura y silencio reinantes, divisó, ensordecido por un estrépito volcánico la pluma más alta de agua que había visto en su vida: El Salto

más alto del mundo, que se precipitaba desde el cerro Auyán.

Excitado ante tal magno hallazgo, Sánchez La Cruz se dirigió a la Casa Blohm de Ciudad Bolívar y le entregó a su Administrador-Gerente, -un alemán a quien llamaban Herr Kuhn- el primer croquis topográfico de la región, donde se forma un gran Salto que cae desde la mole del Auyantepuy.

Esta es la historia admitida por numerosos Guayaneses, conocida por diversos historiadores y escritores en general.

(13)

Las pesquisas comenzaron -luego de verificar que el Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz sí existió y no era solamente una figura legendaria- por comprobar si para 1910 Herr Kuhn era el Administrador-Gerente de la Casa Blohm de Ciudad Bolívar, lo cual fue confirmado por el Gerente de Auto Oriente, Max Pafchen -La Casa Blohm extendió su línea y en la actualidad son varias subsidiarias de la casa matriz. El padre de Pafchen también fue el apoderado durante muchos años de Blohm- quien revisó los libros de historia y contabilidad de la época. En ellos Herr Kuhn no dejó leyenda alguna que se refiriese al croquis topográfico mostrado por Sánchez La Cruz. Es de hacer notar, que en dichos libros no se solían escribir acontecimientos que no trataran la administración de la Casa. El nombre del Teniente(r) Ernesto Sánchez aparece en diversas oportunidades para hacerles pagaderos sus trabajos en la extracción del balatá.

Por otra parte, el historiador Horacio Cabrera Sifontes

cuenta:

"Yo iba todos los años de vacaciones a El Dorado. Allí teníamos una industria de azúcar y ganado. Este último se vendía en grandes cantidades porque los buscadores de balatá consumían mucha carne." (14) Cabrera Sifontes continúa: "En Octubre del año 23 oí sobre el descubrimiento de la mina que llamaron 'El Refugio'. Eso estaba a 15 Kms. de El Dorado. Decidí ir para allá. En ese momento estaba el Conde Cattaneo, el General Juan Fernández Amparan, el General Héctor Villegas, el General Rafael Tovar García, el comprador de balatá de la zona, Sr. Federico Odreman Hamilton y el Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz, quien para la época era buscador de balatá y que yo conocí ese día"

Al preguntarle el por qué de su seguridad al explicar en sus diversas publicaciones que Ernesto Sánchez La Cruz es el 'verdadero descubridor' del Salto, el Dr. Cabrera Sifontes expone:

"era yo un muchacho, no entraba en la conversación, pero sí escuché cuando Sánchez La Cruz le manifestó a los presentes el haber visto un Salto gigantesco que caía desde el Auyantepuy, al buscar balatá. En esos montes si uno encuentra un palo raro busca identificarlo. Si no lo conocen, lo comentan con otros. Eso fue lo que hizo Sánchez La Cruz." (15)

En cuanto a la prensa, tenemos que se encuentran numerosos artículos del referido tema, de los cuales tomamos sólo aquellos en los que los autores manifiestan haber tenido contacto DIRECTO con el caso Sánchez La Cruz:

a) Carta publicada el 25 de Febrero de 1955 en "Ultimas Noticias", dirigida al Director de dicho diario, donde el Conde A. de Cattaneo Quirín (16) afirma que no es Jimmy Angel el "descubridor" del Salto. Presentamos a continuación, un

extracto de la misiva:

"Con íntima satisfacción he leído en su difundido periódico, patrióticos artículos en defensa de injustamente olvidados valores venezolanos y creo hacer cosa a Ud. grata, proporcionándole la ocasión de hacer resaltar los méritos del Tte.(r) de la Marina de Guerra Venezolana del cual se ocupa en su artículo Luis Alberto Paúl (...) Volviendo ahora al asunto no tengo la menor duda de que a Sánchez La Cruz pertenezca el mérito de haber dado las primeras noticias de ese gran Salto. El croquis al cual se alude en el artículo me lo enseñó un día Mr. Kuhn en la Casa Blohm en Ciudad Bolívar y me propuse ir a reconocerlo en la primera oportunidad."
(17) "La ocasión se presentó cuando en 1911 el General Juan Fernández Amparan fue encargado por el Gobierno Nacional de recorrer la frontera del Río Venamo. Me hice agregar a la expedición (18) la cual, después de haber dejado una guarnición en Araguay siguió hacia el Río Cuyuní."

b) Carta publicada en "El Universal", en 1965, dirigida al Sr. Guillermo José Schael, donde el sobrino de Sánchez La Cruz, Francés Aranguren Sánchez escribe:

"Como sobrino de dicho señor debo decirle, que todo lo expuesto al respecto por el Conde Cattaneo Quirín, quien fuera por el año de 1912 Agregado a la Comisión Oficial del Gral. Juan Fernández Amparan para revisar la frontera entre el río Venamo y el tope del Roraima, coinciden exactamente con los relatos que mi tío en los últimos años de su vida, retirado de sus actividades y enfermo, me contaba con la mirada perdida en el recuerdo de sus maravillosas experiencias por las Selvas de Guayana. Conocedor de varios dialectos indígenas, hizo de los indios sus amigos y los trataba con amor y respeto. Los mejores años de su vida los dedicó a conocer los intrincados caminos de la Sabana de Roraima y así fue como un día, después de una larga y penosa jornada, se le presentó ante sus ojos asombrados, el Salto de agua más alto del mundo: el 'Churán-Merú'.

Inmediatamente, según me dijo, levantó el croquis topográfico y lo llevó a Ciudad Bolívar. Allí en la Casa Blohm, el Sr. Kuhn, para entonces Gerente de la misma, en el año 1910, mostraba emocionado al Conde Cattaneo Quirín el descubrimiento hecho por Sánchez La Cruz." (19)

c) Carta publicada en "El Universal" en 1965, dirigida al Sr. Guillermo José Schael, donde el Dr. Jacinto Figarella (20) manifiesta haber escuchado del propio Sánchez La Cruz, la existencia de un Gran Salto que los naturales llamaban "Churún-Merú". He aquí fragmentos del referido escrito:

"Entre otras cosas que me contaba, me dijo haber hallado a un Salto de agua inmenso, que no había podido medir su altura y que los naturales llamaban "Churún-Merú" pero que sí había hecho un trabajo topográfico de la región. Según él, dicho Salto sobrecogía el alma con su imponencia e inmensidad, así también por el paraje de exuberante belleza que lo circundaba.

Después de esta fecha que hablo me vine para Caracas y algunos años más tarde, se presentó en mi consultorio Ernesto Sánchez La Cruz, justamente con motivo de la publicidad que había despertado la caída del avión de Jimmy Angel sobre las inmediaciones de dicho Salto, publicidad que anunciaba que llevaría su nombre por la circunstancia de haberlo éste descubierto.

En esa oportunidad así me habló: Dr. Figarella, Ud. sabe que yo le he hablado con anterioridad a esta publicidad de la existencia de ese Salto, tengo hasta un pequeño trabajo descriptivo y topográfico de la región y desearía como Ud. me conoce y sabe que lo que le digo es cierto, me ayudase en el periódico por la publicación de dichos datos para que se sepa que fui yo quien primero llegó a excepción de los naturales de la región a ese Salto. Lo llevé a la redacción de "La Esfera" y lo presenté allí para su debida información en lo que aspiraba. De allí en adelante no sé lo que pasó. No me acuerdo de que haya habido alguna

información periodística explicando la situación que él quería puntualizar." (21)

d) Carta publicada en "El Universal" en 1971 dirigida al Sr. Guillermo Schael, donde José Francisco Martínez relata el haber escuchado del propio Sánchez La Cruz la existencia del Salto. Dice:

"Poniendo especial énfasis en sus relatos nos decía que en 1910, en una de sus tantas excursiones, se topó de pronto con un Salto de agua que parecía desprenderse del cielo. Fue tal su asombro, que inmediatamente levantó un croquis topográfico, y se lo llevó a un alto empleado de la Casa Blohm en Ciudad Bolívar." (22)

El testimonio decisivo sería el croquis elaborado por Sánchez La Cruz. Es lamentable que no se haya encontrado. Todas las personas relacionadas directamente con el caso han muerto -a excepción de Horacio Cabrera Sifontes, de quien ya se ha expuesto su posición en páginas anteriores-, sin dejar otra guía que las cartas que hicieron publicar mientras se mantuvieron con vida, lo cual hizo imposible, durante la elaboración del trabajo de investigación, encontrar una demostración definitiva del suceso en cuestión.

De suponer (23) -por la credibilidad que se merece cualquier ser humano- que las declaraciones expuestas con anterioridad son admisibles para reconocer la posibilidad de que el Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz haya vislumbrado el Salto para 1910, se pueden adaptar las diferentes acepciones del término "descubrimiento" tal y como se describe a continuación:

Según el punto 1.1.1., Sánchez La Cruz observó, notó, averiguó la existencia del Salto, divulgando su hallazgo al Gerente de la Casa Blohm, Herr Kuhn, a quien como es de suponer, consideraba como una alta personalidad por el cargo que mantenía en el más "amplio comercio de la época."

Debemos ubicarnos en aquel período, en el que un simple balatero, como lo fue este Teniente(r), no tenía las posibilidades económicas y mucho menos influyentes, para llamar la atención de algún organismo oficial en referencia a su hallazgo. Según lo citado a lo largo de este relato, Sánchez La Cruz pregonó su tropiezo con el inmenso fenómeno de la naturaleza a todo aquel que estuvo dentro de sus posibilidades. Por los datos obtenidos, Sánchez La Cruz fue el único balatero en la época -del que se tiene conocimiento- que trató de difundir la existencia del Salto, aún y cuando es probable que sus compañeros lo hubiesen divisado junto a él.

Por el punto 1.1.2., el Teniente(r) Ernesto Sánchez dió con el Salto sin buscarlo. Según parece, de éste no se tenían noticias contundentes hasta que fué dado el dato por La Cruz entre los balateros, quienes comenzaron a fijarse en él y establecieron un campamento cerca de la grandiosa Cascada.

En último lugar, el sentido 1.1.3. manifiesta que al hallar lo que es o existe por estar ignorado, inexplorado, en cualquier extensión de tierra perteneciente a una Nación (el Sur de Venezuela) se puede denominar "descubrimiento".

También, bajo esta acepción, Sánchez La Cruz encontró el Salto. principios de la década de los años '20 el Gobierno venezolano aún no distingue los límites exactos del territorio Sur de la Nación. Menos aún, reconocía la abundancia de las riquezas y bellezas naturales de la zona, sobre la cual no se poseía cartografía precisa. Es en este contexto cuando a fines de 1926 llega al país el Capitán de la Marina Mercante Española, Félix Cardona Puig,

" (...) para emprender con Juan Muro F. elix, radicado en Guayana desde comienzos de siglo, una empresa de exploración de minas preciosas financiada por 'Vicentino' Gómez, hijo del dictador Juan Vicente Gómez y un rico mercader de Margarita de apellido Abouhanani. Muro conocía bien los sembrados del mundo a explorar y dominaba las lenguas caribes, y Cardona aportaba sus conocimientos de astronomía como navegante, para levantar cartas geográficas de la región con el objeto de venderlas al gobierno, en caso de que las exploraciones no dieran los resultados esperados." (24)

Recorrieron juntos la región, hasta penetrar por los ríos Cucurital, Cagreo y Churón, arribando al Auyantepui. Allí a unos seis kms. de la inmensa cascada construyeron un rancho y sembraron un cultivo, lo que los paralizó en ese lugar hasta finales del año de 1928, principios del '29.

" (...) y explorar detenidamente los alrededores." (25) La ubicación de este campamento resultó propicia para que los exploradores, pudieran llevar a cabo los proyectos que habían trazado. Fue en mayo de 1927 cuando

" (...) descubrieron la caída llamada hoy 'Salto Angel', que es un afluyente del río

2-04. CAPITAN FELIX CARDONA PUIG.

A principios de la década de los años '20 el Gobierno Venezolano aún no distingue los límites exactos del territorio Sur de la Nación. Menos aún, reconocía la abundancia de las riquezas y bellezas naturales de la zona, sobre la cual no se poseía cartografía precisa. Es en este contexto cuando a fines de 1926 llega al país el Capitán de la Marina Mercante Española, Félix Cardona Puig,

" (...) para emprender con Juan Mundó Freixas, radicado en Guayana desde comienzos de siglo, una empresa de exploración de minerales preciosos financiada por 'Vicentico' Gómez, hijo del dictador Juan Vicente Gómez y un rico perlero de Margarita de apellido Abouhamad. Mundó conocía bien los contornos del mundo a explorar y dominaba las lenguas caribes, y Cardona aportaba sus conocimientos de astronomía como navegante, para levantar cartas geográficas de la región con el objeto de venderlas al gobierno, en caso de que las exploraciones no dieran los resultados esperados." (24)

Recorrieron juntos la región, hasta penetrar por los ríos Cucurital, Carrao y Churún, arribando al Auyantepuy. Allí a unos seis kms. de la inmensa Cascada construyeron un rancho y sembraron un cultivo, lo que les permitió vivir en ese lugar hasta finales del año de 1928, principios del '29, "(...) y explorar detenidamente los alrededores." (25) La ubicación de este campamento resultó propicia para que ambos exploradores pudieran llevar a cabo los proyectos que se habían trazado. Fue en mayo de 1927 cuando

" (...) descubrieron la caída llamada hoy 'Salto Angel', que es un afluente del río

"Churón-Herá", desafiándose de la cascata Auyentapu para tributar el Río Carrao, pero no le dieron más importancia que la merecida como un obstáculo del camino." (26)

Fabio Vila también afirma esta idea, explicando que "este Salto fue visto en el año '27 por el explorador de la Guayana Félix Cardona, que tuvo un campamento junto al Río Churón con Juan Mundó. Luego pudo localizarlo



AGO '88

para medir rumbos y un salmastro para medir distancias. Constantemente, navegaba por los ríos, conociendo a los indígenas pertenecientes a la región vizcaína, para indicarle el nombre autóctono del paraje.

Capitán Félix Cardona Puig con indios Waicas en el Alto Caura.

"El Salto Angel yo lo había visto antes que Jimmy Angel cuando viajé con Caroni por el Río Carrao. Entonces lo vi de vuelta al Auyentapu y fue entonces cuando vi el Salto. En esa época yo

'Churón-Merú', despeñándose de la meseta Auyantepui para tributar el Río Carrao, pero no le dieron más importancia que la merecida como un obstáculo del camino." (26)

Pablo Vila también afirma esta idea, explicando que

"este Salto fue visto en el año '27 por el explorador de la Guayana Félix Cardona, que tuvo un campamento junto al Río Churón con Juan Mundó. Luego pudo localizarlo repetidamente en los años sucesivos ('28 al '31) cuando levantaba el croquis cartográfico de la región." (27)

Al no tropezarse con los yacimientos esperados

"(...) cada uno tuvo que conformarse con levantar los mapas de las regiones que mejor habían estudiado. Mundó hizo el del Río Caroní, y Cardona el del Auyantepui con el 'Salto Perepacupá' y el Río Carrao, que fue adoptado oficialmente por el Gobierno de Venezuela en 1929. Por este trabajo recibió del Ministerio de Relaciones Interiores dos mil bolívares, y el consejo del Ministro Rubén González para que abandonara las aventuras exploratorias que tan magros resultados le producían." (28)

En todos los levantamientos topográficos de los ríos elaborados por el Capitán Cardona eran utilizados la brújula para medir rumbos y un telémetro para medir distancias. Constantemente, navegaba por los ríos, acompañado de los indígenas pertenecientes a la región visitada, que servían para indicarle el nombre autóctono del paraje. (29)

Según lo comenta el explorador Cardona:

"El Salto Angel yo lo había visto diez años antes que Jimmy Angel cuando exploré el Caroní por el Río Carrao. Entonces le di toda la vuelta al Auyantepui y fue entonces cuando vi el Salto. En esa época no le di

importancia alguna, si recuerdo el gran chorro de agua que se desprendía de la montaña.

Yo ví pues, ese Salto e hice un mapa. Ese Salto se llama 'Querepacú-Merú'." (30)

Suele confundirse con el Churún-Merú, que es un Salto que se encuentra más al fondo. (31)

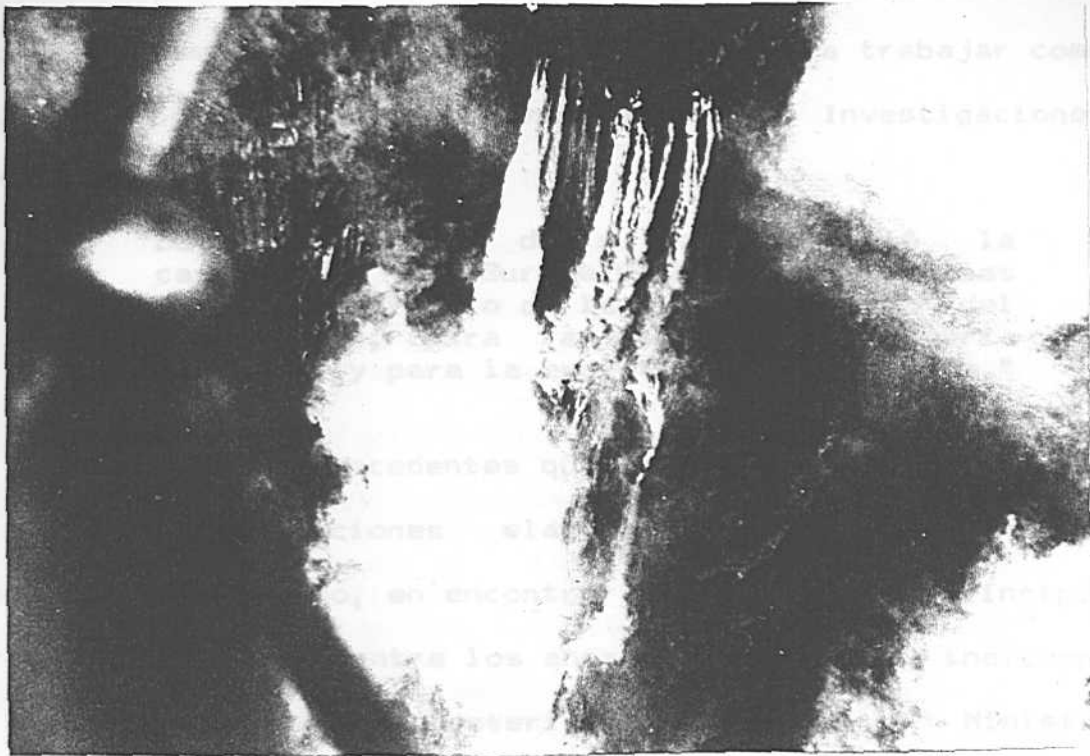
Cardona continúa las expediciones por la zona en su afán por reconocer cada lugar de aquella exuberante selva. En 1937, luego de otra larga expedición, llega a Uruyén,

"(...) situado en las Sabanas de Kamarata. Cardona va a intentar por tercera vez subir el Auyantepui y lo logra por fin el 21 de Mayo por un estrecho natural que descubrió. La altura que le da al Auyantepui es de 2460 metros sobre el nivel del mar.

De esta manera va a quedar abierto el camino para futuras expediciones." (32) Sin embargo, según A. Jahn (33) "el Auyantepui, descubierto en 1928 por el Capitán Cardona, fue ascendido por él el 25 de Agosto de 1937 (...) (34) Pablo Vila por su parte, expresa: "En realidad fue en el mes de Mayo cuando dicho explorador realizó la primera ascensión; en Agosto lo que hizo fue tomar la primera fotografía del Salto, sobrevolando el Auyán en el avión que piloteaba James C. Angel." (35)

Lo comentado por Vila fue afirmado por la viuda del Capitán Cardona, Carlota de Cardona. (36)

Para aquellos años, Félix Cardona se desempeñaba como representante del Ministerio de Obras Públicas, de la Cartografía Nacional. Esto le permitió delimitar las fronteras del país, puesto que trabajó con la Comisión de Límites por el Río Orinoco, el Casiquiare y el Río Negro, hasta la Piedra del Cocuy. De 1938 al '42 se desempeñó como Jefe de Exploraciones en la Oficina de Fronteras de la



Fotografías aéreas del Salto tomadas por el Capitán Félix Cardona Puig a bordo del Flamingo "Rio Caroni", piloteado por Angel. Septiembre 1937.



Cancillería, realizando trabajos en regiones fronterizas con Brasil, Colombia y Guayana. En 1946 comenzó a trabajar como explorador botánico en el Departamento de Investigaciones Forestales.

"De sus manos y de su taller salió la cartografía del Sur de Venezuela, necesarias para el desarrollo de la electrificación del Río Caroní, para las empresas de minería preciosa, y para la explotación del hierro."
(37)

Son estos los precedentes que se alcanzaron tras las primeras investigaciones elaboradas. La meta trazada consistía sin embargo, en encontrar el mapa que en principio Cardona Puig elaboró entre los años de 1927 y 1929, indicando el lugar del Salto y que posteriormente vendió al Ministro Rubén González. Pero, la empresa casi se convierte en inútil: en la Mapoteca Nacional -donde tienen los documentos cartográficos más antiguos del país, bajo condiciones especiales para lograr su mantenimiento de la mejor forma posible- no tenían conocimiento de la existencia del plano elaborado por Cardona. En el Archivo Histórico de Miraflores, su Directora Nora Bustamante manifestó su negativa, en cuanto al referido mapa. La Sra. Gloria Basalo, Directora de la Mapoteca del Ministerio de Relaciones Exteriores comenta: "Aquí tenemos muchos mapas del Capitán Cardona, pero uno de 1929 del Auyantepui no lo conozco. Tal vez si estuvo aquí, pero se lo robaron porque antes de llegar yo a este puesto, todos los mapas eran guardados en un cuartico al que cualquiera tenía acceso y los empleados se los llevaban para

tener un plano antiguo o bonito en su casa." En esta cartera magisterial, fue localizado un plano cartográfico elaborado por Cardona en Enero de 1938 donde se aprecia el monte Auyantepuy con la situación del Salto; sin embargo, éste no aparece identificado. Si se toma en cuenta que Jimmy Angel hizo su aterrizaje en octubre de 1937 y es en enero del año 1938 cuando divulga en su país natal la existencia del Salto, el mapa de Cardona ya realizado para la fecha, es un importante fundamento, debido a que no se pudo elaborar con tanta rapidez un documento de tanta envergadura a través de sus métodos. Cardona Puig debió observar con meses de anterioridad la referida Cascada.

Las memorias del Ministerio de Relaciones Interiores desde el año 1927 hasta 1932 no revelan dato que lleve a confirmar que durante ese período Cardona Puig haya cedido el referido mapa al Ministro Rubén González. Al entrevistar al Sr. José Mora Noguera, Director de Ceremonial y Acervo Histórico de la Nación de la citada cartera, explicó no tener conocimientos precisos del mapa, por lo que recomendó una entrevista con el Sr. Guillermo Flores, Asistente del Acervo Histórico de la Nación, sin resultado alguno por no tener noción del documento en cuestión, exponiendo:

"La persona que le dijo que ese mapa estaba aquí, que le diga dónde encontrarlo, en qué archivo está, y entonces yo le daré autorización para que saque fotocopia, fotografía o lo que necesite." (38)

Tras algún testimonio que pueda confirmar la existencia

del plano cartográfico elaborado por el Capitán Cardona, quien afirmaba habérselo vendido al Ministro Rubén González, las pesquisas se dirigieron a la documentación que conserva la viuda del referido explorador. Allí entre miles de mapas rezagados, -de valor incalculable para el país- millones de datos del territorio Sur de Venezuela, cálculos de cerros, saltos, flora y fauna de la región, más innumerables apuntes de lo más inimaginable, se estuvo buscando durante largas jornadas algún particular que guie a la resolución del caso. Dos meses antes de entregar el presente, se consiguió un croquis del año 1929 - que debe haber sido elaborado por el Capitán Cardona para plasmar posteriormente la información en un "mapa depurado" para ser vendido al Ministro Rubén González- en el que se observa claramente la ubicación de la Cascada con el nombre que Cardona le daba: GRAN SALTO PACUPAI-MERU.

Este croquis cartográfico lleva su respectiva leyenda:

"CARTA GEOGRAFICA RIO CARRAO",

lo cual determina que el lugar es el mismo donde se encuentra el Salto referido a lo largo del trabajo investigativo. Registra al Río Churún, con el nombre de "Chugún". (39) Indica a su vez lo que se puede deducir como "zonas del Auyantepuy": la sierra "Yauyangtepui" y sierra "Auyangtepui".

El referido mapa cartográfico es el más fiel testimonio -su autenticidad puede ser comprobada por cualquier individuo con suficientes conocimientos científicos- de que el referido

Salto ya estaba ubicado en algún mapa venezolano antes de la llegada del aviador Jimmie Angel.

Al adoptar las diferentes acepciones del término "descubrimiento", tenemos que:

1.1.1. El Capitán Cardona Puig observó, notó, la existencia del Salto (40) y facilitó el más fiel testimonio para su divulgación: un mapa donde se encuentra con exactitud la ubicación de la Cascada. (41)

1.1.2. El croquis de la zona del Auyantepuy, fechado para 1929, localizado en el archivo personal del Capitán Cardona, que conserva su viuda, hace constar que dicho explorador dió con el Salto, observando, notando su existencia, de la cual no se tenía noticia pública.

1.1.3. Cardona Puig halló el Salto ignorado, inexplorado, al Sur del territorio venezolano, según se tiene constancia en el mapa de la "Carta Geográfica Río Carrao", septiembre de 1929.

El autor del libro "Derramón" interrumpe la historia
"Por qué? y Angel continúa"

2-05. JAMES C. ANGEL.

En el decenio de los '30 las vías de comunicación en la Gran Sabana eran prácticamente inexistentes. Por ello el medio más rápido y efectivo para desplazarse era el sistema aéreo: avionetas, que podían aterrizar en pequeños aeropuertos elaborados rústicamente por los interesados que habitaban la zona.

Valiéndose de su experiencia como acróbata aéreo de los Estados Unidos en "El Circo Aéreo de los Hermanos Angel", piloto de trucajes, maromero aéreo de Hollywood, fue también contratado para llevar el correo aéreo en México; Jimmy Angel ve la posibilidad de subsistir dedicándose al transporte comercial en Guayana.

"En 1923 me encontraba en Panamá con planes para llevar a cuatro pasajeros (...). Estaba sin dinero, como es usual. Sentado en el lobby del hotel me rascaba la cabeza cuando un viejo compaero vino hacia mí y me preguntó si yo podría volar con él hacia Venezuela. El dijo que era un ingeniero de minas y buscaba cierta montaña que sólo él conocía. Cuando ofreció pagarme 5.000 \$ para hacer el viaje yo pensé que me engañaba, pero cuando me mostró su libreta bancaria con grandes depósitos en ella, acordamos depositar la suma pactada en mi cuenta antes de empezar. (...) Por esa cantidad yo estaba listo para volar a cualquier lugar del mundo. Para narrar mi historia lo más corta posible, volé con este viejo compaero a una montaña de 9000 pies de altura en la Gran Sabana de Venezuela." (42)

El autor del libro -Dennison- interrumpe: la montaña Roraima?. y Angel continúa:

No. Esta montaña está al sur del Corcama. Los indios la llaman Muya-tepui. No está en ningún mapa, pero puede encontrarse donde es. Esa montaña es un lugar infernal para aterrizar. Yfane vientos cruzados de mil pies por minuto, pero volé bien, por donde el ingeniero me indicaba. Era cerca de un pequeño arroyo. En tres días agarramos 14



El piloto norteamericano James C. Angel

acompañado del Sr. Mitcham, un americano pagado gran parte del viaje. Participaban ellos en la búsqueda de un avión de la U.S.A. perdido por el Rio Cuyuni, el cual pilotaba el Capitán Marciano. La idea principal de Angel era la búsqueda de minas de oro y el Sr. Mitcham le había contado que él había sacado una

"No. Esta montaña está al sur del Roraima. Los indios la llaman Auyán-tepui. No está en ningún mapa, pero puedo mostrarle donde es. Esa montaña es un lugar infernal para aterrizar. Tiene vientos cruzados de mil pies por minuto, pero volé bien, por donde el ingeniero me indicaba. Era cerca de un pequeño arroyo. En tres días agarramos 34 kilos de oro bruto. Pudimos haber recogido más, pero no quería colocar peso extra en la avioneta, por la dificultad que representaría el despegar. Debíamos recorrer hasta el borde de la montaña y descender en picada dentro del cañon, el cual tenía más de 5000 pies de profundidad. Lo hice todo correcto. Volamos de regreso a Panamá, donde el oro fue depositado en el banco y yo recibí mis 5000 \$. Mc. Craken, el viejo ingeniero de minas quería hacer el viaje a su casa en St. Louis y luego regresar a la montaña por más oro. Me dijo que esperara por él en Panamá, vendría y nos haríamos socios, pero el viejo cayó enfermo y murió. Desde entonces, hice varios intentos por regresar a la montaña pero nadie creía lo que les decía." (43)

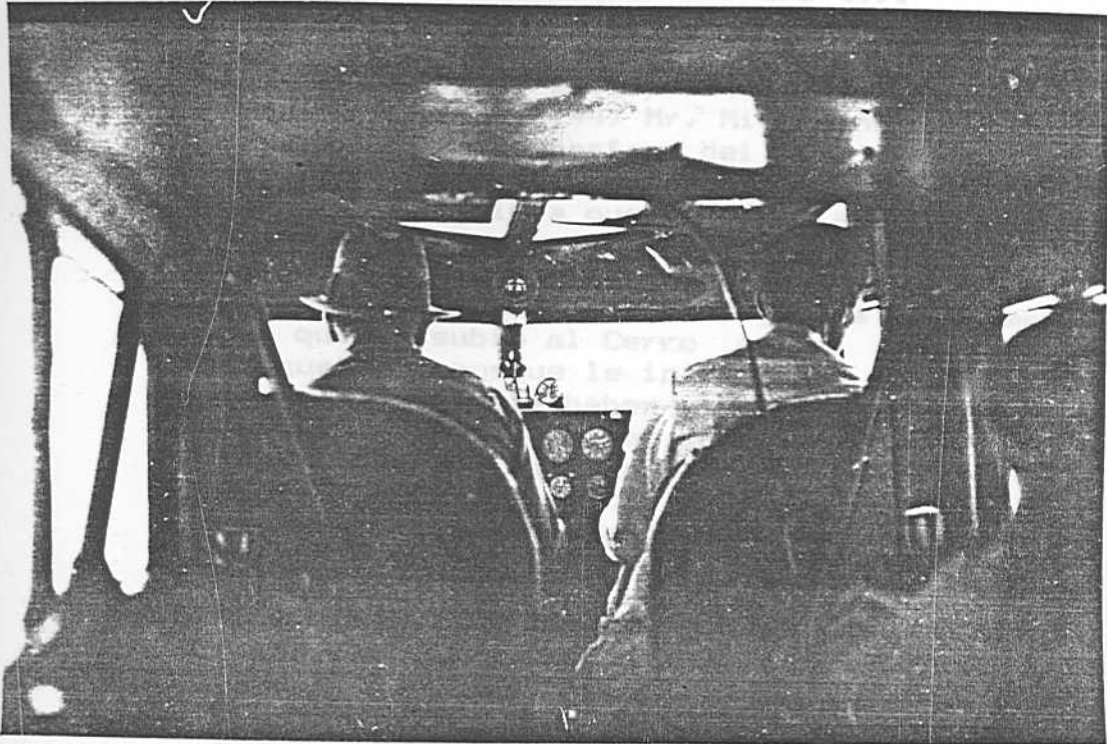
La muerte inesperada del minero llenó de abatimiento al veterano piloto, ya que aquél era el único que sabía la exacta ubicación de la mina.

Desde aquel entonces Angel comenzó a hacer viajes comerciales por la zona con la esperanza de identificar la fabulosa montaña del oro. El Capitán Cardona comenta:

"en Noviembre de 1936, saliendo de Ciudad Bolívar, realicé un viaje por Guayana y a últimos de Abril de 1937, me encontraba en Uruyén (falda del Auyantepui), cuando a los pocos días aterrizó el avión de Angel, acompañado del Sr. Mitchmann, un americano que era dueño del avión o que había pagado gran parte del mismo. Participaban ellos en la búsqueda de un avión de la L.A.V. perdido por el Río Cuyuni, el cual pilotaba el Capitán Marcano.

La idea principal de Angel era la búsqueda de minas de oro y al Sr. Mitchmann le había contado que él había sacado una lata

de oro en un Cerro el cual ahora no encontraba.
Como yo en aquella época ya conocía bastante bien la Guayana los acompañé en varios vuelos a ver distintos cerros y aterrizajes en las sabanas que yo conocía, pero el Sr. Angel no pudo reconocer el cerro del oro (?).



Fotografía tomada por el Capitán Cardona en pleno vuelo a bordo de la avioneta flamenco "Río Caroni", en la ruta Ciudad Bolívar-Guayaraca, siguiendo el curso del Caroni y Cucurital. El piloto es James Angel, a su lado, Gustavo Heny. Septiembre de 1937.

varias semanas y dándose cuenta Heny que no existían indicios de oro. Al regresar a la Guayana...

"Ninguno de los tripulantes padeció la menor lesión. Y aunque Angel esperaba que el aparato se incendiara como el motor había dejado de funcionar, aquello no sucedió. Incontinenti trataron de sacar la avioneta del fango en cuyo espejo pararon infructuosamente el sábado y el lunes. Pero el fango es tan profundo, que en su...

de oro en un Cerro el cual ahora no encontraba.

Como yo en aquella época ya conocía bastante bien la Guayana los acompañé en varios vuelos a ver distintos cerros y aterrizamos en las sabanas que yo conocía, pero el Sr. Angel no pudo reconocer el cerro del oro (?).

Fue en uno de estos vuelos cuando enseñé a James Angel el ahora famoso Salto y tomé desde su avión las primeras fotos hechas desde el aire. (44) Mr. Mitchmann, al darse cuenta de las fantasías del Sr. Angel, me sugirió subir al cerro, lo cual hice, pues conocía una grieta que me parecía buena para poder llegar a la cumbre, lo cual fue cierto. Coleccioné plantas que hoy día están en el Herbario Nacional como testigos de la primera vez que se subió al Cerro Auyan. Mitchmann, disgustado porque le informé que en el Cerro no había ni podía haber oro, se regresó a Ciudad Bolívar donde dejó en manos de un abogado la parte que le correspondía del avión.

En Agosto del mismo año Angel encontró nuevos socios, entre ellos el Sr. Gustavo Henny, quien se comprometió a sufragar los gastos de la reparación del avión y los de la expedición. Fui con Angel, Henny, Delgado-peón de éste- a Guayaraca (faldas del Auyantepui), desde allí con Henny subí nuevamente el Cerro y lo exploramos durante varias semanas y dándose cuenta Henny que no existían indicios de oro. Al regresar a Guayaraca Henny insistió sobre Angel que si era verdad que él había aterrizado sobre el Cerro lo tendría que hacer de nuevo. No le quedó entonces más remedio que seguir afirmándolo y luego de haber buscado a su señora en Ciudad Bolívar, se lanzaron a la aventura, la cual como se sabe terminó con el

aterrizaje de su avión en la cumbre de la montaña." (45)

"Ninguno de los tripulantes padeció la menor lesión. Y aunque Angel esperaba que el aparato se incendiara como el motor había dejado de funcionar, aquello no sucedió. Incontinenti trataron de sacar la avioneta del fango en cuyo empeño pasaron infructuosamente el sábado y el lunes. Pero el fango es tan profundo, que en sus

esfuerzos por mover el aparato, se hundían hasta las rodillas sin conseguir moverlo. (...) El martes emprendieron la ruta de Camarata." (46)

Previendo que enviaran grupos para su rescate, decidieron dejar la información indicando la causa del accidente, los tripulantes y el rumbo final al que se dirigían, dejando la nota en el compartimento interno de los mapas de vuelo.

"Este avión flamingo fue aterrizado aquí el sábado 9 de Octubre de 1937, a las 11:45. El aterrizaje fue intencional, el interruptor del magneto y la llave de paso de la gasolina fueron cerrados. Tocamos tierra 750 pies antes de encontrar este punto flojo donde quedó pegado el avión el cual capoteó, habiéndose dañado el borde de ataque de la punta del ala izquierda, y habiéndose arrancado una manguera del radiador del aceite. Pasajeros, Marie de Angel, Gustavo Heny, Miguel Delgado. Hoy día es el 11 de Octubre y empezamos a caminar todos en buena salud hacia el Campamento Camarata. Nuestra radio nos falló por completo. Jimmy Angel." (47)

En las alas del avión, se escribieron con tela y adhesivo, las palabras "ALL O.K." -todos bien-, y con una flecha se indicó el rumbo que seguirían.

"Para salir a Camarata, Heny, que ya había explorado el cerro de Auyantepui con Cardona, se puso a la cabeza de la caravana para dar con el campamento sin entorpecimiento. El noveno día de la marcha de retorno, las penalidades del camino los hizo abandonar el equipo de provisiones." (48)

"Catorce días más tarde los buscadores de oro, llegaban al campamento de avanzada mostrando sus manos vacías. Encontraron el oro? -preguntó Cardona quien se había quedado en

tierra para mantener contacto radial con los viajeros-. Pero la cara cansada y desconsolada de los expedicionarios le dió la respuesta antes de que ellos contestaran '-Mud, nothing but mud is all we found' -Barro, nada más que barro es todo lo que encontramos-." (49)

"Al advertir la institución oficial correspondiente la peligrosa aventura de Angel, le suspendió provisionalmente la licencia de vuelo en Venezuela." (50)

Es interesante recalcar que el aviador norteamericano comenzó a dar voz pública de su "descubrimiento" en Enero de 1938 aprovechando la visita que hacía a su país natal. El primer cable llegado a Venezuela con la noticia dice así:

"Nueva York, Enero 19, El aviador americano Jimmy Angel manifestó haber descubierto un Salto de una milla de altura que se supone sea el más grande del mundo. El Salto está situado a 250 millas al sureste de Ciudad Bolívar, Venezuela.

Angel midió la altura del Salto con el altímetro y manifestó que el agua corre sobre el ángulo de una tierra plana que está a once mil pies sobre el nivel del mar. El altímetro mostró que el agua caía en un chorro delgado de una altura entre cinco y seis mil pies y de allí continúa en rápida creciente en otros mil pies antes de seguir nuevamente la corriente.

Se calcula que el río del cual habla el aviador sea un tributario del río Caroní, afluente del Orinoco.

El sitio no está marcado en ningún mapa y es descrito como en forma de herradura teniendo ciento cincuenta millas de extremo a extremo." (51)

El 2 de Febrero de 1942 el piloto Angel aterrizó en la pista de Caranacuni en el alto río Caura, Edo. Bolívar, para trasladar a Ciudad Bolívar a los familiares -esposa y cuatro



Ultimo vuelo del flamingo "Rio Caroni", poco antes de despegar de Guayaraca. Se embarca Heny. 9-oct.-1937.

Foto Félix Cardona Puig.



La flamingo "Rio Caroni" tal y como quedó en la cima del Auyantepuy. 9-oct.-1937. Foto: Gustavo Heny proporcionada por Charles Brewer-Carias, de su archivo personal.

hijos- de Félix Cardona, contratado por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Salieron el día siguiente a las 10:35 de la mañana hacia su destino.

"Despegó de la pista y enseguida una gran cantidad de nubes y una fuerte tormenta le quitaba toda visibilidad para realizar cualquier aterrizaje. Pasado el tiempo, al no encontrar ningún lugar despejado para descender, continuó volando en círculos buscando un lugar donde poder bajar con visibilidad, hasta que se agotó el combustible. En vista de ello, forzosamente tuvo que atravesar las nubes con la suerte de no estrellarse y salir a un lugar despejado de montañas sobre el Río Caura." (52)

Colocó el avión en una pequeña isla llamada "Las Mujeres" formada porque el caudal del río estaba bajo. "Permanecimos allí esperando el rescate, comiendo huevos de tortuga." (53).

Una vez efectuado el aterrizaje quedaba por resolver el problema de abastecerse de combustible para emprender el viaje de regreso.

"(...) cuando ya comenzaba a perderse toda esperanza, se divisaba una curiara que al poco rato llegaba al lugar donde estaban los imprevistos visitantes.

La curiara transportaba a un grupo de cazadores que, por una coincidencia verdaderamente feliz regresaba ese día de sus exploraciones tierra adentro (...). En la curiara tomó pasaje (...) el mecánico Rosales, hasta llegar al fundo pecuario denominado 'Trincheras', propiedad del Sr. D. Manuel Argeal.

Conocido del Sr. Argeal el accidente sufrido no tuvo ningún inconveniente en facilitar al mecánico Rosales doscientos treinta y seis

litros de gasolina con tetraetilo de plomo, la cual más tarde sería utilizada en el avión." (54)

Tan pronto llegó el mecánico Delfín González se procedió a preparar el avión para efectuar el regreso a Ciudad Bolívar, utilizando para el vuelo media potencia del motor porque la gasolina conseguida es la que se usa en los automóviles. "Despegamos y llegamos a Ciudad Bolívar cuando nadie lo esperaba ya que éramos dados por muertos. A los dos días de haber retornado mamá dió a luz una niña." (55)

Al haber arriesgado por segunda vez la vida de otras personas, se le suspendió definitivamente el permiso para volar en Venezuela, aludiendo el descuido por parte del piloto: la pérdida de James Angel fue por volar sin brújula.

El piloto retornó a Panamá, donde murió por un golpe recibido en la cabeza al realizar un aterrizaje forzoso.

"Ya moribundo en el hospital de Panamá, llamó a su inseparable Marie para transmitirle sus últimas palabras, (...) Jimmy quiso que sus cenizas fueran esparcidas en el Auyantepui para que se mezclaran con las aguas de la Catarata." (56)

Este último deseo de Angel fue cumplido: su esposa Marie, sus dos hijos, Gustavo Heny y un grupo formado por miembros de la Asociación Americana de Pilotos de la Selva y periodistas, presenciaron el homenaje que se le tributó a James C. Angel.

Al adoptar los sentidos de "descubrimiento" a este caso referimos que:

1.1.1. Jimmy Angel en Octubre del '37 es cuando se le atribuye el "descubrimiento" del Salto. No dió con algo oculto para él, porque ya lo había observado meses antes al sobrevolar la zona, con diversos pasajeros mientras realizaba sus vuelos comerciales. Prueba de ello son las fotos tomadas por Cardona desde el flamingo "Rio Caroni" en agosto-septiembre de 1937.

1.1.2. Jimmy Angel en Octubre de 1937 no se topó de imprevisto con el Salto, porque ya le había sido mostrado con anterioridad mientras realizaba transporte comercial. Igualmente se conocía el Salto por estar ubicado en un mapa de Cardona desde 1929.

1.1.3. Jimmy Angel no halló algo que estuviese ignorado, porque el Salto ya estaba localizado en el mapa del Capitán Cardona "Carta Geográfica Rio Caroni" del año 1929.

- (10) A principios del siglo el caucho se convirtió, especialmente con la aparición del automóvil, en material de primer orden, indispensable a la vida civilizada.
- (11) El Mundo, Julio-agosto, 1921, p. 25.
- (12) Horacio Cabrera Sifontes, Historiador guayanes, autor de numerosas obras y ex-Gobernador de la Guayana por el Estado Bolívar en el período 1954-62.
- (13) Para mayor información, ver Karl Wideman, La Gran Sabana, textos de Manuel Pérez Vile, Pruebas Históricas de la Gran Sabana, p. 14; Horacio Cabrera Sifontes, La verdad sobre nuestra Guayana Guayanesa, p. 24; Gen. Nectario Matía, Guayana, un libro especial patrocinado por la C.V.G., ver referencias entre otros.
- (14) Horacio Cabrera Sifontes, Entrev. cit.
- (15) Ibid.
- (16) El Conde Cattaneo Gurifa nació en Pavía, Italia, el año de 1688. En 1701 fue nombrado Duque de Venecia de Caballería del Rey Fernando I de Sicilia. Al año siguiente fue enviado a la Embajada de Venecia en San Petersburgo, en calidad de Adjunto al Embajador.

CITAS.

- (1) Antonio Monte es el anciano con más edad en la población de Kamarata. En su juventud fue uno de los pioneros que se atrevió a acompañar a exploradores blancos (al ermitaño Laime, especialmente) a la zona del "Cañon del Diablo". La entrevista fue realizada en la propia población de Kamarata, el 4 de agosto del año en curso.
- (2) Antonio José Calcaño es hijo de Alejo Calcaño ex-cacique de Kamarata. Ocupa una "alta posición social". Entrevista realizada en Kamarata, el 13 de febrero del presente año.
- (3) Dionisa Cardona, hija de Sabá Cardona.
- (4) Fray Cesáreo de Armellada, Miembro de la Sociedad de Estudios Americanistas de París. Becario de la Fundación Juan March para estudios de la Literatura oral de los indios Pemón.
- (5) Se estudiaron las Memorias del Ministerio de Relaciones Interiores de los años correspondientes, la revista Venezuela Misionera y el libro Por la Venezuela Indígena de Ayer y de Hoy, de Fray Cesáreo de Armellada, entre otros.
- (6) Fray Cesáreo de Armellada, Entrev. Cit.
- (7) Ibid.
- (8) Marc-Aureli Vila. Els Caputxins Catalans a Venecuela.
- (9) Hermann González Dropeza. Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela, p. 147.
- (10) A principios del siglo el caucho se convirtió, especialmente con la aparición del automóvil, en material de primer orden, indispensable a la vida civilizada.
- (11) El Minero, julio-agosto, 1981, p. 35.
- (12) Horacio Cabrera Sifontes, historiador guayanés, autor de numerosas obras y ex-Senador de la República por el Estado Bolívar en el periodo de 1964-68.
- (13) Para mayor información, v.: Karl Weidman. La Gran Sabana, textos de Manuel Pérez Vila. Pequeña historia de la Gran Sabana, p. 14; Horacio Cabrera Sifontes. La verdad sobre nuestra Guayana Esequiba, p. 24; Hno. Nectario María. Guayana, edición especial patrocinada por la C.V.G., ver portada, entre otros.
- (14) Horacio Cabrera Sifontes. Entrev. Cit.
- (15) Ibid.
- (16) El Conde Cattaneo Quirin nació en Pavia, Italia, en el año de 1980. En 1901 fue nombrado Sub-Teniente de Caballería del Rey Humberto I de Savoia. Al año siguiente fue enviado a la Embajada de Italia en San Peterburgo en calidad de Adjunto al Agregado

Militar. Al estallar la guerra ruso-japonesa, dejó el servicio y se fue a Port Arthur con las fuerzas rusas, mereciendo la admiración de la superioridad por su extraordinario coraje. Desde entonces, su existencia quedó consagrada a las grandes empresas militares y a las exploraciones.

Después de haber recorrido en armas o en exploraciones toda Asia, Estados Unidos y Centro América, llegó a Venezuela en 1908, donde se quedó a vivir hasta su muerte. Comandante de Caballería durante el gobierno del Presidente Castro, General del Ejército bajo Juan Vicente Gómez, el Conde Cattaneo ligó especialmente su nombre a las exploraciones geográficas en Guayana, así como a la tutela de las fronteras venezolanas, de las cuales fue Jefe Militar y defensor. Después de la Segunda Guerra Mundial, el Conde Cattaneo en la Embajada de su país en Caracas y luego en la Asociación Civil Casa de Italia. Muere en Caracas a los 90 años de edad.

- (17) El artículo al que se refiere el Conde Cattaneo no es aquí expuesto debido a que fue escrito por una tercera persona, que no estuvo vinculada DIRECTAMENTE al caso. Publicaciones de este tipo abundan en la prensa de la época. Especial interés tiene el Conde Cattaneo en esta investigación puesto que este personaje alega haber visto el croquis elaborado por Sánchez La Cruz, tal y como se pueda apreciar en su correspondencia hecha pública.
- (18) Como dato curioso y constatable de los viajes del Conde Cattaneo, así como la afirmación del poco conocimiento que se tenía para la época del territorio guayanés, describimos el continuo interés por parte de este hombre de hacerse agregar a las expediciones. Por ello en 1918 el Presidente del Estado Bolívar, General Marcelino Torres García, al recibir una nota de la Cancillería venezolana transcribiéndole una correspondencia oficial inglesa donde se proponía una rectificación de la línea fronteriza en el trecho "Sur-Este entre el Venamo y el tope del Roraima", se encarga al Conde Cattaneo para dirigir la exploración. El General Torres, sorprendido con la proposición inglesa y no viendo muy clara las ventajas para Venezuela, solicitó un informe.

El Conde Cattaneo, Comisario General de Fronteras presentó un informe al Gobierno del Estado Bolívar, en el que hizo constar que el río que en el mapa de Schomburgk aparece con el nombre de Kamoirang, es el mismo que los indígenas de la Gran Sabana llamaban Camarón. Si Venezuela hubiera

cedido el territorio que recorre este río -Camarán- habría perdido un inmenso valle de más de dos mil kilómetros cuadrados, en compensación según la propuesta inglesa, a nuestro país la habrían quedado unos saltaderos de piedra por las sierras del Irú-Tepuy y del Udacapiá-Tepuy, con un centenar de kilómetros inútil. Como resultado del informe rendido por el gobierno del Estado Bolívar en 1919, el Gobierno de Venezuela rechazó la "amigable" rectificación por el gobierno inglés.

- (19) Extracto de la carta escrita por el sobrino de Sánchez La Cruz.
- (20) El Dr. Jacinto Figarella ejerció su profesión durante muchos años en la Medicatura de Sanidad del Distrito Roscio del Estado Bolívar.
- (21) Extracto de la carta escrita por el Dr. Jacinto Figarella.
- (22) Extracto de la carta de José Francisco Martínez. No se encontró mayor información respecto al firmante de la correspondencia nombrada. Es de hacer notar, que el autor en su misiva tutea al Director del Periódico, Guillermo José Schael.
- (23) Tomando en cuenta de las aseveraciones que tiene su acepción, el que un acontecimiento sea tan discutido, exige la presentación de una muestra, lo cual disminuye considerablemente la validez de los escritos y testimonios, sin embargo, no los anula.
- (24) Luis Buitrago Segura. "Félix Cardona Puig: El Capitán de los grandes Descubrimientos": en Séptimo Día, suplemento dominical de El Nacional, 25 de junio de 1972, p. 5.
- (25) Karl Weidman. Ob. Cit., p.43.
- (26) Luis Buitrago Segura. "Art. Cit.", p. 5.
- (27) Pablo Vila. Geografía de Venezuela, el Territorio Nacional y su ambiente físico. Tomo 1, p. 335. V.: la nota del autor en la citada obra.
- (28) Ibid. p.5.
- (29) En la actualidad, todos los mapas se elaboran por restitución aéro-foto-gramétrica de vistas aéreas. La toponimia nunca se hace en el campo, se establecen códigos que determinan los emplazamientos. Cartografía Nacional utilizó los levantamientos del río (Caroni, Orinoco, Caura, Merevari, etc.) del Cap. Cardona para determinar los nombres propios del lugar, utilizados aún en el presente.
- (30) Leopoldo Villalobos. "Cap. Félix Cardona Puig; más de 50 años en la exploración de Guayana", Revista El Minero, julio-agosto, 1978, p. 13.
- (31) Para mayor información v.: Ibid, p. 13. Este tema será tratado exhaustivamente en el Capítulo

- siguiente.
- (32) Pedro Grases. Felix Cardona I Puig, Mite, realitat al cor d' Amèrica del Sud,, p.42.
 - (33) Ingeniero y científico que hizo las tablas barométricas para realizar las alturas por observaciones barométricas aisladas. Fue Presidente del Colegio de Ingenieros de Venezuela y autor de numerosos artículos relacionados con las exploraciones científicas venezolanas.
 - (34) Williams H. Phelps. La expedición del American Museum of Natural History al Monte Auyantepuy. Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, No. 32, 1938, p.252.
 - (35) Pablo Vila. Ob. Cit., p.335. V.: nota del autor en la citada obra.
 - (36) Sra. Carlota viuda de Cardona Puig, esposa del fallecido Capitán.
 - (37) Luis Buitrago Segura. "Otro de los grandes que se va", El Nacional, 14 de diciembre de 1982, p. D-23.
 - (38) Gilberto Flores, Asistente del Director de Ceremonial y Acervo Histórico de la Nación.
 - (39) Obsérvese en la fotocopia de este croquis que también advierte el "Caño Chugurú", y bajo estas señas "Caño Chugún".
 - (40) "Félix Cardona Puig vió el Salto Angel Primero que Jimmy", El Nacional, 6 de septiembre de 1970, p. D-5.
 - (41) Según comenta la Sra. de Cardona Carlota de Cardona, su esposo vendió numerosos mapas a las entidades nacionales. Hasta que no se demuestre lo contrario, la conjetura es que el documento cartográfico de la zona del Auyantepuy le fue saldado al Ministro Rubén González. Si se presume que Cardona no traspasó el referido plano, hay que considerar la existencia del que se encuentra en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en el que consta que Cardona Puig observó el Salto pues está señalado el recorrido del río Churún, desde el cual se aprecia la Cascada. La leyenda del mapa dice así: "Región de la Montaña AUYANTEPUI, explorada en 1927, 1928, 1931 y 1937 por Félix Cardona Puig. Además en el Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, No 32, de fecha Enero 1938, se publicó un mapa croquis de la región del Auyantepuy, donde se aprecia el río Churún, de donde cae una quebrada que forma el hoy día llamado Salto Angel. Esto permite inferir que dicho croquis debió ser entregado para efectos de impresión, con meses de anterioridad. Y si se recuerda el Sr. Angel dió a conocer el Salto también en enero del 38.
 - (42) L. R. Dennison, Devil Mountain, p.23.
 - (43) Ibid., p. 24-5.

- (44) Dr. William Williams T. "El Salto Angel", Revista Buen Rato, No 7, p. 46.
- (45) Carta del Capitán Félix Cardona Puig dirigida al Sr. Guillermo José Schael, publicada en El Universal, con el título "La Montaña del Oro", 14 de julio de 1965, p. 30. Esta información puede ser corroborada en: Pedro Grases. Ob. Cit.; Karl Weidman. Ob. Cit.; Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales."Artc. Cit.". Numerosos artículos revelan datos disímiles a los que aquí se nombran pero, también difieren entre sí por lo que escogimos los que contiene la información más consona.
- Las primeras fotos del Salto a las que hace referencia el Cap. Cardona en el citado artículo, se encuentra en el archivo personal que conserva su viuda. Algunas de estas fueron facilitadas por la Sra. Carlota para ilustrar el trabajo.
- (46) "La Odisea Aérea de Jimmy Angel", La Esfera, 25 de octubre de 1937, p. 4.
- (47) Alberto Jordán Hernández. "Buscando El Dorado encontraron la cascada más grande del mundo". El Diario de Caracas, 9 de octubre de 1987. p. 14.
- (48) "La Odisea Aérea de Jimmy Angel", Art. Cit., p. 4.
- (49) José Antonio Valbuena, Art. Cit., p. 34-5.
- (50) Charles Brewer Carías. Ex-Ministro de la Juventud. Esto también la corroboró la viuda de Cardona.
- (51) Cable. "El aviador americano Angel y sus exploraciones en Venezuela", El Luchador, 29 de enero de 1938, p. 1.
- (52) Ing. Jorge Cardona. Hijo del Cap. Cardona. Fue tripulante del viaje que comentó en esta cita.
- (53) Ibid.
- (54) Juan Silvestre. "Regreso del Avión Piloteado por James C. Angel", El Luchador, 6 de febrero de 1942, p. 4.
- (55) Ing. Jorge Cardona, Entrev. Cit.
- (56) "Jimmy Angel volvió a su Salto", Revista Momento, No. 208, 8 de julio de 1960, p. 35.

CAPITULO III.

EL SALTO NO ES FORMADO POR EL RIO CHURUN.

Antes de abordar el tema, es de resaltar que en referencia a la Cascada, la generalidad de los escritos y publicaciones se remiten al

"Salto Angel producido por el Rio Churún, que desde las alturas del AUYAN-TEPUY, en calda de 1.005 mts. de altura, se precipita hacia el Rio Carrao, cuyas aguas van al Caroni."
(1)

Es esta idea la que se tiene como verdadera, pero, con sólo observar el mapa actual de la región, que, por su forma de realización -vistas aéreas de la zona y luego por restitución aerofotogramétrica ejecutan los planos correspondientes con TODA clase de detalles y curvas de nivel- hace imposible algún error, se caerá en la cuenta que el canal subterráneo que llega al cañon del norte y al precipitarse al vacío formando el impresionante Salto, no es el llamado río Churún. Es decir, la Cascada que lo configura nace en la cima del Auyantepuy y por razones desconocidas, el mayor número de corrientes se encauza hasta formar el Salto. Son estas las aguas que caen al río Churún, por ello, la equivocación. Es increíble el que este error aún se mantenga. Desde 1960, el geógrafo Pablo Vila, al hablar del Caroni en su tramo alto dice:

"De la mesa del Auyán desciende el Río Churún,

notable por recibir de la izquierda una quebrada temporera que se precipita desde las alturas en una calda imponente, por encima de la cantidad de areniscas de la formación Roraima. Esta calda ha sido estimada en 1.000 mts. (972 m., según cálculo reciente.)." (2)

Ya comienzan a hacerse publicaciones entre los estudiosos del tema que, aún cuando no aclaran el fenómeno, lo describen correctamente, como por ejemplo esta leyenda:

"Este es el cauce que forma el río del Salto Angel (Churún-Merú). Estas aguas recorren los últimos metros antes de precipitarse al vacío, formando el Salto mencionado, las cuales se unen más abajo con el río Churún, que a su vez se anexa al río Carrao, pasando por Canaima y desembocando, más abajo al caudaloso río Caroní." (3)

El otro punto a cuestionar es el relacionado a la toponimia indígena pemona.

"Yo creo que es Guaya-Venã y no Churún-Merú como se ha estado designando y considero que es una necesidad venezolanista que debe ser resuelta lo más pronto posible (...) Tuve la oportunidad de visitarlo hasta su mismo pie, de donde he regresado lleno de orgullo y admiración. He llegado a la conclusión que es incorrecto el nombre Churún-Merú que usualmente se le atribuye, ya que el Salto no es el del río Churún como pude constatar en el sitio, sino de un afluente que según el ermitaño A. Laimé se llama río Gauya y según el explorador fallecido Cap. Félix Cardona Puig, río Querepacá. Así mismo, en dialecto de los Kamaracotos, los saltos de agua con calda libre se llaman Venã y no Merú que se reserva para saltos menores. Esto último lo he constatado con varios indígenas, entre otros, Antonio José Calcaño, Capitán General de los Kamaracotos con residencia en Kamarata.

El Salto Churún Merú o más bien Churún-Venã como debe ser, se encuentra a unos 9 ó 10 kilómetros al suroeste del Salto Angel cuando el río Churún se desprende de la meseta del Auyantepuy." (4)

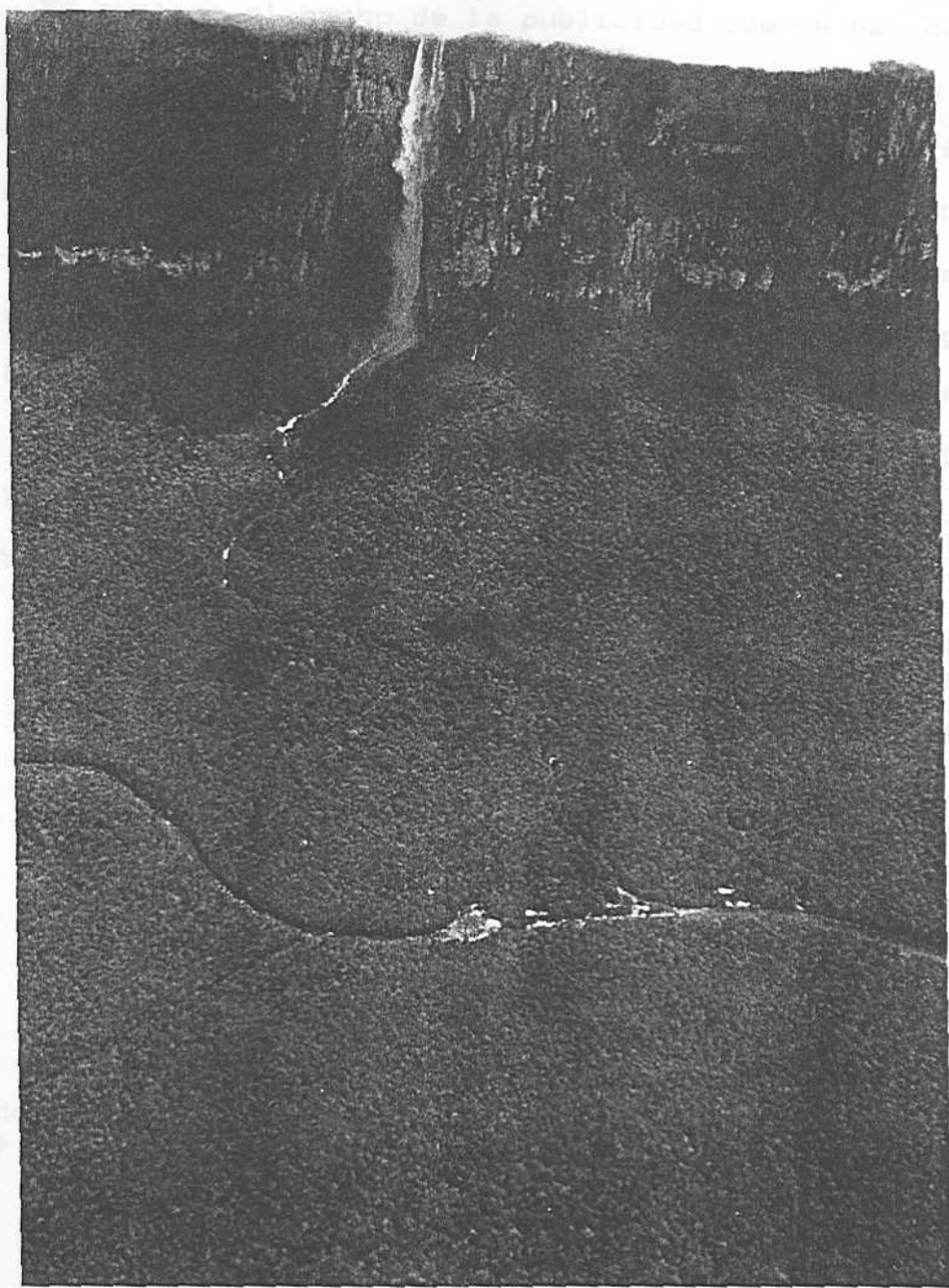
La duda se mantiene entre los nombres Gauya- Vená, Querepacú-Vená y algún otro que pudiera seguir.

"Yo me inclino por el primero que es el nombre que A. Laine le atribuye al río donde está el Salto, por considerar que él es el último de los estudiosos de la región, tiene muchos años en ella y ha elaborado un mapa completo de la zona turística del Auyantepuy." (5)

Lo que importa en dicha investigación, es el dejar claro que, en definitiva, el río que forma el Salto no es el Churún, sino un afluente de éste, cuyo nombre debe ser revelado por personas debidamente autorizadas como son los geógrafos -quienes podrán determinar en forma concluyente, la correcta denominación-, porque por ejemplo, según la región donde provenga el pemón, éste le dará su propia toponimia:

"Raudal, cascada: merú. (...) Los taurepanes emplean estas palabras indistintamente para raudales y cataratas. La mayoría de los aspectos fluviales con nombres terminados en merú en tierra de Taurepanes, serían llamados bena y no merú por un Kamaracoto." (6)

Es decir, para un Kamaracoto el término "vena" es utilizado para un salto o Cascada, mientras que "merú" sería un raudal. Estos dos vocablos son manejados indistintamente en una tribu pemón cercana a Sta. Elena, por ejemplo. Por estas diferencias, más las que aparte se presentarían para ubicar el nombre propio del raudal que forma el Salto, -debido a que no tiene denominación oficial- lleva a instar a las autoridades competentes a fijar un nombre único y universal, tomando la designación que se considere más apropiada.



Véase la desembocadura del río que forma el "Salto Angel" en el Churún.

topónimo del que era llamado Salto Angel
Papá le dijo que los
Salto no era Churún-Papá, sino que
explicándose que la vida de
información verdadera, estaba
el propio lugar de los
porque debido a la falta de
informaciones, era que se

Es curioso el hecho de la publicidad que se ha dado al Salto, con su nombre "propio" Churún-Merú, a sabiendas que el río Churún no forma la Cascada. En la investigación se encontró que dicha difusión es debida al famoso libro del historiador Pablo Vila (7) quien escribe así: "Se le ha dado el nombre de Salto Angel, pero según la toponimia indígena de la región debería llamarse Churún Merú o Salto del Auyán." (8) Al escribirle a Marco Aurelio Vila, hijo del fallecido Pablo Vila, a su residencia de Barcelona, España, éste contestó:

"El nombre de Churún Merú lo utilicé por primera vez en mi libro Aspectos Geográficos del Estado Bolívar (pág. 88) editado por La Corporación Venezolana de Fomento en 1951. Mi padre lo tomó de mi libro. Pero lo interesante es que fue Félix Cardona Puig quien me lo comunicó. En la presentación de mi libro le doy las gracias a Cardona con estas palabras: 'Tampoco sería dable dejar de mencionar la valiosa contribución del Capitán Félix Cardona, conocedor profundo de Guayana, quien tuvo la gentileza de aclarar dudas y fijar ideas'." (9)

Como anécdota, el hijo del Capitán Cardona, Ing. Jorge Cardona, cuenta:

"Recuerdo un día en que papá y yo fuimos a casa de los Vila para informarnos sobre una beca de estudios que yo quería tomar. Allí, Marco Aurelio le preguntó a papá el nombre topónimo del que era llamado Salto Angel. Papá le dijo que los indígenas le llamaban Churún-Merú. Al concluir la visita, mi padre me comentó que el verdadero nombre de ese Salto no era Churún-Merú, sino Pacupai-Merú, explicándome que si Vila deseaba obtener la información verdadera, debería investigar en el propio lugar de los acontecimientos, porque debido a la justa búsqueda de las informaciones, era por lo que existían las

controversias respecto al Salto." (10)

No sabía Cardona Puig que esta falsa información tendría grandes repercusiones, puesto que lo conseguido fue aumentar más aún los datos erróneos que se tenían referentes al Salto, en cuanto a su verdadera altura -se decía que llegaba a los 1005 mts.- y el primer individuo blanco que lo avistó -James Angel-.

- (7) Pablo Vila. Op. Cit., p. 335.
- (8) Ibid., p. 335.
- (9) Extracto de la correspondencia de Pablo Vila, dirigida a los integrantes de la investigación el día 14 de mayo de 1938, en respuesta a la cédula que le fue enviada el día 5 del mes y año ya mencionados.
- (10) Ing. Jorge Cardona: Hijo del Cap. Cardona y soldado del Estado Bolívar.

NOTAS.

- (1) Hno. Nectario Marfa. Guayana, edición especial patrocinada por C.V.G. Ferrominera Orinoco, C.A., 1979, portada interior.
- (2) Pablo Vila. Geografía de Venezuela, el Territorio Nacional y su ambiente físico, tomo 1, p. 335.
- (3) Francisco Oliva Esteva, Julián A. Steyermark. Las Bromeliaceas de Venezuela, p. 30.
- (4) Leopoldo Villalobos. "El Salto Angel no es el Churún Merú", Revista El Minero, No. 6, 1984, p. 19.
- (5) Ibid, p. 19.
- (6) George Gaylord Simpson. Los Indios Kamaracotos, p. 285.
- (7) Pablo Vila. Ob. Cit., p. 335.
- (8) Ibid, p. 335.
- (9) Extracto de la correspondencia de Marco Aurelio Vila, dirigida a los integrantes de la investigación el día 14 de mayo de 1988, en respuesta a la misiva que le fue enviada el día 6 del mes y año ya mencionados.
- (10) Ing. Jorge Cardona. Hijo del Cap. Cardona y minero del Estado Bolívar.

CONCLUSIONES.

El P.I. no sólo maneja temas escandalosos, puede ocuparse también de cualquier problema que surja en el Área donde se edita el periódico o revista y que afecte a sus lectores. En este sentido es tratado lo concerniente al Salto naciente en la cima del Auyantepuy que, por ser uno de los más importantes centros turísticos del país, llama la atención de cualquier ciudadano interesado en la geografía de la Nación, y de los hechos históricos que allí sucedieron.

Los detalles comunicados a través de los medios de difusión social son confusos y no narran los acontecimientos históricos que el caso merece.

El tema está en cierta forma limitado por presentar sólo los hechos, sin opinar sobre ellos. Tratamos de lograr que las informaciones lleguen a ser irrefutables. En la mayoría de los protagonistas no logramos DEMOSTRAR a través de pruebas contundentes los hechos planteados. En cambio, será muy difícil -por no decir imposible- el lograr recavar algún dato que compruebe lo contrario a lo aquí escrito.

Cuando se escribe un reportaje de esta índole, es necesario aguardar el momento oportuno para su publicación, pues así realmente llegará a conmover a la Opinión Pública, y por ende, quizás se logren las reformas necesarias de lo que se denuncia en la investigación periodística. Para 1937-42 cuando se redactan las primeras notas del tema, la región Sur de Venezuela era considerada como una selva virgen donde sólo

los aventureros y exploradores, -cuando no los misioneros- estaban interesados en internarse en la zona.

Entre la década 60-70 se publican varios artículos sobre el descubridor del Salto, que son más bien declaraciones de personas que conocieron a Sánchez La Cruz o Cardona Puig, y recuerdan haberles oído mencionar el hallazgo de la gran Cascada antes que el piloto norteamericano Angel. Estas noticias pasaron desapercibidas y sin la mayor trascendencia, aún cuando diarios como "El Universal" dedicaban columnas especiales (por ejemplo 'La Controversia' del mencionado periódico) al caso en cuestión. Pensamos que esta situación de ignorancia se debió en gran parte al desinterés mostrado por los organismos gubernamentales en mantener ocultos los hechos históricos tal y como sucedieron, sin tratar de solucionar el conflicto de manera verídica y patriótica-. Esta aseveración es respaldada por el siguiente fragmento tomado de una declaración del Ministro de Fomento en el momento de mayor controversia, al respecto, durante el período presidencial de Raúl Leoni:

"Como Ministro de Fomento veo la utilidad práctica, aparte de lo que pudiera tener de justicia, de aprovechar esta fascinante aventura como gran atractivo turístico a fin de llamar la atención al mundo sobre la naturaleza venezolana, y especialmente dentro del público de los Estados Unidos." (1)

Al analizar las pesquisas correspondientes obtuvimos resultados interesantes: Suponemos que los indígenas aborígenes de la zona cercana al Auyantepuy han debido notar

la existencia del Salto con anterioridad al año de 1937, creencia respaldada por leyendas orales las cuales manifiestan que los ancianos impedían el tránsito por la zona alegando que la Cascada tenía la virtud de extraer el alma a aquellos que perturbasen su calma. En todo caso, si estas creencias no fueran ciertas, hay que reconocer que los indígenas muchas veces acompañaban a los exploradores en calidad de bvaquiano, para explicarles los nombres de la región en la que se encontraban, como sucedió con el Capitán Cardona, a quien le fue dado el nombre topónimo del río del que se desprende el majestuoso Salto, lo que indica sin lugar a dudas, que para poder nombrarlo lo debieron observar con anterioridad.

No se puede asegurar un testimonio fehaciente afirmando que los Padres Capuchinos, misioneros de la región Sur de la Nación, fueron los primeros en divisar la Cascada debido a que sus funciones evangelizadoras le obligaban a realizar los trayectos de la manera más rápida y directa posible, por lo que no se aventuraban a explorar todos los parajes de la zona. Tampoco se conocen indicios que indiquen la existencia de documentos manuscritos en los cuales, la referida orden, mencione, acote o haga alusión, a un Salto de gran altura y belleza.

En cuanto al Teniente(r) Ernesto Sánchez La Cruz, debe ser tratado con sumo cuidado, puesto que si bien cumple con los requisitos para ser denominado "descubrimiento" el

encuentro por él realizado carece de una prueba de irrefutable validez, como sería la localización del croquis elaborado por La Cruz, el cual llevó a la Casa Blohm y entregó a Herr Kuhn, y que, a pesar de la intensa búsqueda, no ha sido posible ubicar.

Las pruebas que se pueden presentar para validar el hallazgo realizado por Sánchez La Cruz son las cartas escritas por el Conde G. de Cattaneo Quirín, Francés Aranguren Sánchez -sobrino del Teniente(r)-, Dr. Jacinto Figarella, José Francisco Martínez y las declaraciones obtenidas en la entrevista realizada al historiador Horacio Cabrera Sifontes.

Al realizar un juicio valorativo de toda esta información, consideramos que sería justo ubicar el nombre de Ernesto Sánchez La Cruz como el POSIBLE "DESCUBRIDOR" del Salto, por haberlo visualizado en 1910, y a lo largo de nuestra investigación no se tuvo conocimiento de que fuera visto con anterioridad a la fecha. Aunque, de la misma forma se debe mencionar, que hasta los actuales momentos no se ha podido encontrar el croquis, sin negar por completo la existencia de éste. Es decir, dar importancia a las exploraciones realizadas por Sánchez La Cruz, pero no asegurar de manera categórica ni definitiva su "descubrimiento" hasta tanto no se haga público el croquis por él realizado o se encuentre una prueba definitiva de su hallazgo.

Si bien en el caso de Sánchez La Cruz no existen pruebas contundentes, con el Capitán Félix Cardona Puig se despertará un polémico debate al tener en nuestro poder el documento que acredita al mismo, como quien hizo "manifestación de lo que estaba oculto o secreto o era desconocido", al plasmar en un mapa cartográfico de 1929 el gran Salto que se desprende de la cima del Auyantepuy.

En mayo de 1927, en compañía de Juan Mundó Freixas, instalaron un campamento en las faldas del Auyantepuy. Mundó se dedicó a estudiar la zona del río Caroni y Cardona la región del Auyantepuy, donde demarcó que del río Pacupay se desprendía un Salto que se une más abajo con el "Río Chugún". Cabe señalar que la toponimia del mapa mencionado era dada al Capitán por los indígenas Kamaracotos, de aquí que se preste a confusión y en algunos mapas aparezca "Chugún" en lugar de Churún. El resultado de esta incursión fue un plano cartográfico que se vendió en 1929 al Ministro de Relaciones Interiores, Sr. Rubén González -encargado para la época-, y cuyo croquis se encuentra en poder de la viuda de Cardona, quien nos permitió fotocopiarlo para ilustrar la presente investigación y que sirve a su vez para ratificar que antes de octubre de 1937 se vió y dió a conocer la existencia de la Cascada.

También hacen mención reconocidos historiadores que el Capitán Cardona llegó a la cima del Auyantepuy en mayo del '37, y en agosto del mismo, es cuando se toman las primeras

fotografías del Salto. Este dato es confirmable al revisar el archivo personal de Cardona Puig, donde se encuentran los negativos y las respectivas fotos que fueron tomadas a la Cascada por el propio Capitán abordo del flamingo "Río Caroni", piloteado por Angel.

Por todo lo expuesto, consideramos que si bien no tenemos datos precisos que evidencien quién fue la primera persona en ver el Salto, podemos concluir definitivamente que el explorador y Capitán Félix Cardona Puig halló y manifestó en un croquis lo que no era oficialmente conocido, antes del 9 de octubre de 1937, y por ende, precediendo el 19 de enero del '38 cuando llega el primer cable a Venezuela dando la noticia del "descubrimiento" de Angel.

Por lo referido en este trabajo con respecto a Jimmy Angel, resulta una difícil labor llegar a una conclusión que no implique desatar una controversia.

Es una verdad irrefutable que el 9 de octubre de 1937, el intrépido aviador Angel en compañía de su esposa Marie, Gustavo Heny -gran amigo- y Miguel Delgado -peón de éste- aterrizó su flamingo "Río Caroni" en la cima del Cerro Auyantepuy; que el grupo realizó un arriesgado descenso guiados por Heny, que tardaron catorce días en llegar al campamento donde estaba Cardona, y que el Salto fue dado a conocer en prensa a principios de 1938, por la difusión que hizo Jimmy del mismo. Si bien todo esto es realidad y no se pone objeción alguna a lo aquí narrado, no significa esto,

sin embargo, que Angel fuera el "descubridor" del Salto. Como se ha mencionado, éste ya había sido visto, explorado, señalado en un mapa cartográfico, ascendido y fotografiado con anterioridad al 9 de octubre de 1937, cuando Jimmy realizó su intrépido vuelo.

No es nuestro interés cambiar el nombre del "Salto Angel", ni desmerecer el esfuerzo publicitario realizado por el piloto para dar a conocer la Cascada, pero si consideramos correcto DESMITIFICAR su "descubrimiento" y dar cabida en la historia a aquellos exploradores que también incursionaron las indómitas tierras del Sur de Venezuela y dieron a conocer, de una manera u otra, al actualmente llamado "Churún-Merú".

En cuanto a la definición de "descubrimiento", compartimos el criterio de Mauricio Obregón quien dice: "(...) No es simplemente explorar, ni es topar con lo desconocido y luego olvidarlo; es lograr que el mundo escuche y recuerde (...)" (2) Siguiendo esta idea, Jimmy Angel al realizar su hazaña de colocar el avión sobre la cima del Auyantepuy, logra "que el mundo escuche y recuerde" la existencia del Salto más alto del mundo. Pero, hasta qué punto, se podrían obviar o desmerecer los numerosos intentos de Sánchez La Cruz por hacerse destacar en cuanto a su hallazgo... Qué posibilidades tenía este balatero de realizar una proeza como la de Angel para que fuese escuchado y centrar de esta forma la atención pública sobre él? Respecto al Capitán Cardona Puig, su habilidad para destacarse era el

plasmar en un mapa los sitios recorridos y luego, vender sus conocimientos a un organismo gubernamental. Qué mayor importancia puede tener el hecho de que en un mapa ya se encontraba ubicado el Salto?.

Por revestir el Salto una gran relevancia al ser uno de los centros turísticos más importantes del país, consideramos vital y nos atrevemos a sugerir, que las autoridades pertinentes del Gobierno Nacional, tal y como es el Ministerio de Fomento -en la responsabilidad de constituirse en el ente programador y coordinador para el desarrollo de la infraestructura turística- a través de INPARQUES, se encarguen de realizar las expediciones e investigaciones necesarias para determinar, de manera definitiva, todo lo concerniente a los datos imprecisos que se tienen sobre la Cascada del Auyantepuy, es decir, unificar los criterios que existen sobre: a) la historia de su descubridor. b) Determinar el verdadero nombre topónimo, pues diversos geógrafos coinciden en afirmar que el Salto se desprende de la cima del Auyantepuy, para unirse en la rivera, con el río Churún; más no significa esto, que el Salto se desprende del río Churún, sino que al terminar la caída confluye en él. c) Y, determinar la altura lo más exacta posible, puesto que, la única expedición que trató de definirla fue de la "National Geographic Society", que estimó una caída libre de 2.648 pies -807,11 mts.- y una caída remanente de 564 pies -171,91 mts.- que hacen un total de 979,02 mts. Sin embargo, no se definió

aquí la cota que se utilizó para medir esa caída. Posterior a esta expedición, ningún organismo oficial ni persona particular ha emprendido una medición de precisión sobre la caída del Salto para determinar con exactitud su altura de caída libre. Habría que construir botalones, que tendrían por función, definir la cota que se toma por "cima o salida del Salto en la cumbre del Auyantepuy" y abajo, el otro botalón, "llegada de caída libre". Por métodos de triangulación y nivelación se haría un trabajo de topografía para determinar la diferencia de elevación entre dichos botalones. Esa sería la verdadera altura de caída libre. No se deberían sumar las "caídas remanentes", pues al chocar esa agua con tierra o piedras en la parte inferior, deja de ser salto para convertirse en un riachuelo.

... con motivo de la
... Caracas, 1911 y 1912.
1949, p. 127-28.

... y ...
"Expedición del Paraguaná" ...
Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.
1943.

...
... Caracas, 1942, año XVIII, 14
de 1961, p. 48-53.

...
...
103, 1963.

DOCUMENTACION.

Material de publicaciones semanales, mensuales o anuales (boletines, revistas, memorias, etc.)

Almanaque Mundial 1988. Estados Unidos de América, Editorial América, S.A., 1987.

ARMELLADA, Cesáreo de: "EL País de los indios pemón". En: Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales la Salle. V, año XIII, 1945.

ARMELLADA, Cesáreo de: "Notas históricas, geográficas y etnográficas". En: Venezuela Misionera (Bodas de plata de la Misión del Caroni, edición extraordinaria con motivo de tan fausto acontecimiento), Caracas, Lit. y Tip. Vargas, S.A., 1949, p. 137-49.

ARMELLADA, Cesáreo de y Baltasar de Matallana: "Exploración del Paragua". En: Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. No. 53, 1943.

ARROYO, Víctor: "Jimmie Angel no descubrió su Salto". En: Elite. Caracas, No. 1842, año XXXVI, 14 de Enero de 1961, p. 48-53.

DUNSTERVILLE, G: "Auyantepui". Separata del Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. No. 109, 1965.

Hernández?, José?: "Una Venezuela inmensa, lejana y desconocida. Por tierras de la alta Guayana. Diez minutos con el explorador Félix Cardona". En: Revista Nacional de Cultura. Caracas, No. 11, noviembre de 1938, p. 27-30

HOLL, John R.: "Jimmie Angel: Piloto Intrépido". En: Américas (revista publicada mensualmente por la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos). No. 8, Volumen 32, Agosto de 1980, p. 53-6.

"Jimmy Angel volvió a su salto". En Momento. Caracas, No. 208, julio 1960, p. 32-5.

"Jimmy tendrá la tumba más bella del mundo". En: Elite. Caracas, No 1629, Diciembre de 1956, p. 27-9.

MATALLANA, Baltasar de: "La Gran Sabana". Tres años de misión en los confines de Guayana. En: Boletín de la Sociedad de Venezolana Ciencias Naturales, No. 29.

Valencia, José Antonio: "Jimmy Angel, piloto explorador". Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores, los años de 1891 y 1896. 1960, p. 32-7.

NAVARRO, Próspero: "El aterrizaje de Jimmy Angel sobre el Auyantepuy 33 años después". En: Líneas (revista editada para la C.A. Electricidad de Caracas) No. 156, abril de 1970, p. 10-6.

PHELPS, Williams: "La expedición del American Museum of Natural History al monte Auyantepuy", En: Boletín de

- la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales. año
, No. 32
- PITTIER, H(enry?): "Los Schomburgk en el Roraima". En:
Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias
Naturales. No. 60.
- Revista de Fomento. Año III, No. 19, diciembre de 1939.
- ROBERSTON, Ruth: "Jungle Journey to the World's Highest
Waterfall". En: The National Geographic Magazine.
Washington, D.C., No. 5, Volumen XCVI, noviembre,
1949, p. 655-90.
- SIMPSON, George Gaylord: "Los Indios Kamaracotos". En:
Revista de Fomento. Nos. 22-25, año III, marzo-junio
de 1940, p. 209-660.
- URIBE, Nora: "El periodismo de investigación en
Venezuela". En: EL Periodista (órgano del Colegio
Nacional de Periodistas de Venezuela) Caracas, No.
83, octubre de 1987, p. 16-9.
- VALBUENA, José Antonio: "Jimmie Angel, piloto explorador
y aventurero". En: Elite. Caracas, No. 1813, año
XXXV, 25 de junio de 1960, p. 32-7.*
- VEGAS, Luis Felipe y Armando: "Notas sobre la Gran
Sabana". En: Boletín de la Sociedad Venezolana de
Ciencias Naturales. No. 55.
- VILLALOBOS, Leopoldo: "Cap. Félix Cardona Puig. Más de
50 años en la exploración de Guayana". En:
El Minero (revista bimestral publicada por la

Gerencia de R.R.P.P. de C.V.G.- Ferrominera Orinoco, C.A.) Caracas, No. 4, julio-agosto, 1978, p. 9-15.

VILLALOBOS, Leopoldo: "El Salto Angel no es el Churún Merú". En: EL Minero (revista bimestral publicada por la Gerencia de R.R.P.P. de C.V.G.-Ferrominera Orinoco, C.A.) Caracas, No. 6, noviembre-diciembre, 1984, p. 18-20.

WILLIAMS, William: "El Salto Angel". En: Buen Rato, Caracas, No. 7, febrero de 1979, p. 44-8.

ZULDAGA, Guillermo: "Paseo al Salto Angel". En: El Día Farol. Caracas, No. 138, febrero de 1952.

"Gueyana", En: El Nacional. Caracas (27-VI-1952).

Material Hemerográfico.

DORANTE, Carlos: "25 años de itinerario verde cumplido".

BALBI, Marianela: "Los pemón en la minería, su organización social se está resquebrajando". En: El Universal. Caracas (2-11-1988) D-8.

BUITRIAGO SEGURA, Luis: "Félix Cardona Puig: El Capitán de los grandes descubrimientos". En: Séptimo Día (suplemento dominical) de El Nacional. Caracas (25-VI-1965) p. 5.

BUITRIAGO SEGURA, Luis: "Otro de los grandes que se va". En: El Nacional. Caracas (14-XII-1982), D-23.

"Carta al Ministro Hernández Solís". En: Brújula de El Universal. Caracas (17-VII-1965) B-22.

"Carta del Dr. Jacinto Figarella". En: Brújula de El

- Universal. Caracas (1-VIII-1965) B-22.
- CATTANEO QUIRIN, Antonio: "Nuevas pruebas de que Jimmy Angel no descubrió el famoso Salto". En: Últimas Noticias. Caracas (25-11-1955) p. 20-1.
- "Cuando Jimmy Angel llegó al Salto que lleva su nombre éste ya figuraba en un mapa". En: El Nacional. Caracas (13-VIII-1965). s.p.
- DELEPIANI, Antonio: "Los descubridores de la Gran Sabana". En: La Esfera. Caracas (27-VIII-1948) 1-1ra-2.
- "Diez o doce saltos superiores al Angel puede haber en Guayana". En: El Nacional. Caracas (27-VI-1962). D-29.
- DORANTE, Carlos: "25 años de itinerario verde cumple el Capitán Félix Cardona Puig". En: El Nacional. Caracas (4-II-1952) A-1era.
- "El Salto Angel". En: Brújula de El Universal. Caracas (29-VII-1965) B-32.
- "Exploradores sin miedo". En: Brújula de El Universal. Caracas (s.d.-VI-1965) B-30.
- "Félix Cardona Puig vió el Salto Angel primero que Jimmy". En: El Nacional. Caracas (6-IX-1970), D-5.
- FONTRONA, Mariano: "Félix Cardona i Puig, el más grande explorador del Orinoco". En: Grandes Catalanes Olvidados de El Correo Catalán. Barcelona (17-X-1982) p. 21-2.

- FUENMAYOR, Euro: "Gran explorador". En: OJOS DE LA CIUDAD en El Nacional. Caracas (10-I-1984) C-5.
- FUENMAYOR, Euro: "El Capitán Cardona". En: OJOS DE LA CIUDAD de El Nacional. Caracas (12-IV-1985) C-7.
- GARCIA MACKLE, Miguel: "El Salto Angel gloria de Humo". En: 2001. Caracas (9-X-1957) 1-14.
- IRIBARREN CELIS, Lino: "El Salto Angel y la sensibilidad pública". En: El Universal. Caracas (27-VII-1957) 1-14.
- IRIBARREN CELIS, Lino: "Lo decisivo en la caso del Salto Angel". En: El Universal. Caracas (12-1-1966) s.p.
- "James Angel y su aterrizaje en el Auyantepuy". En: Correo del Pueblo de El Universal. Caracas (1-III-1966) s.p.
- JORDAN, Alberto: "Buscando El Dorado encontraron la cascada más grande del mundo". En: El Diario de Caracas. Caracas (9-X-1987) 14.
- "La Controversia". En: Brújula de El Universal. Caracas (13-VIII-1965) B-32.
- "La declaración de Jimmy Angel en el Auyantepuy". En: Brújula de El Universal. Caracas (23-I-1971) B-1era.
- "La montaña del oro". En: Brújula de El Universal. Caracas (17-VII-1965) B-30.
- "La odisea aérea de Jimmy Angel". En: La Esfera. Caracas (25-X-37), 1-1ra y 4.
- LARES: Omar. El Universal, Caracas (23-III-86) 3-29.

ANDERSON, Jack: The Anderson Papers. E.E.U.U., Random

MORENO, Cruz: "Hace cincuenta años Jimmy Angel descubre en Guayana el Salto más grande del mundo". En: Correo del Caroni. Ciudad Guayana (11-X-1987) B-7.

PENA VASQUEZ, Salvador: "Quién descubrió el Salto Angel?". En: El Universal. Caracas (20-IV-1971) 1-5.

"Perdido el piloto James C. Angel en la Guayana Venezolana durante un vuelo". En: El Universal. Caracas (6-II-1942) 1-ra. y 7.

"Primer vuelo a la Gran Sabana en noviembre del 34". En: Brújula de El Universal. Caracas (17-II-1973) B-1ra.

"Salvos el piloto Angel y la familia Cardona". En: EL Universal. Caracas (7-II-1942) 1-1era.

SILVESTRE, Juan: "Regresó del avión piloteado por James Angel". En: El Luchador. Ciudad Bolívar (6-II-1942) 1-1ra y 4.

Terry (seud.): "Jimmy Angel, el aviador perdido". En: Ultimas Noticias. Caracas (12-II-1942), 1-8.

Material Bibliográfico.

ALTARES, Pedro y Otros: 1979, Siega de Tiranos. Barcelona, Seix y Barral Hnos., S.A., 1980.

ANDERSON, David y Peter Benjaminson: Investigative Reporting. London, Indiana University Press, 1976.

- ANDERSON, Jack: The Anderson Papers. E.E.U.U., Random House, 1973.
- ARMELLADA, Cesáreo de: Cómo son los indios pemones de la Gran Sabana. Estudio etnográfico. Caraca, Elite, 1946.
- ARMELLADA, Cesáreo de: Por la Venezuela indígena de ayer y de hoy. Caracas, Talleres de Gráficas Romarga, 1960.
- ARMELLADA, Cesáreo de: Taurón Pantón. Caracas, Arte, 1964.
- ARMELLADA, Cesáreo de y C. Bentirenga de Napolitano: Literatura Indígenas Venezolanas. Caracas, Monte Avila, 1986.
- BARCELO SIFONTES, Lyll: Pemontón Wanamari. Caracas, Monte Avila, 1981.
- BOLCH, Judith y Kay Miller: Investigative and In-Depth Reporting. Nueva York, Communications Arts Books, 1978.
- CABRERA SIFONTES, Horacio: El Conde Cattaneo y la querencia de Guayana. Caracas, Centauro, 1985.
- CABRERA SIFONTES, Horacio: La verdad sobre nuestra Guayana Esequiba. Caracas, Monte Avila, 1987.
- COPPLE, Neale: Un nuevo concepto del periodismo. Reportajes Interpretativos. República Argentina, Pax Mexico, Libreria Ceserman, S.A., 1968.
- DENNISON, L. R.: Devil Mountain, the lost world of

- Venezuela. New York, Hastings House Publishers,
DYGERT, James H.: The Investigative Journalist falk:
Heroes of a new era. Londres, Petrince Hall, 1976.
- El Nacional: Venezuela ante un espejo. Caracas, Editora
Nacional, C.A., 1981.
- FHISMAN, Mark: La fabricación de la noticia. Buenos
Aires, Tres Tiempos, 1985.
- GONDIM, J.: Etnografía indígena. Barcelona, Ceara, 1938.
- GONZALEZ N., Omar: Aspectos etnográficos de la realidad
pemón en indigenismo y autosugestión. Caracas, Monte
Avila, 1980.
- GONZALEZ DROPEZA, Hermann: Atlas de la Historia
Cartográfica de Venezuela. Caracas, Enzo Papi, 1987.
- GRASES, Pere: Fèlix Cardona I Puig. Mite i realitat al
cor d' Amèrica del Sud. Barcelona, Romargraf, S.A.,
1983.
- GUTIERREZ SALAZAR, Mariano: Los pemón su habitat, su
cultura. En Montalbán, UCAB, Caracas, T.6 (1974)
- HYNDS, Ernest C: Periodismo norteamericano de hoy: el
poder de la prensa en los Estados Unidos. México,
Editorial Asociados, 1977.
- MATALLANA, Baltasar de: Luz de Selva. Redacción El
Salto, Santander, 1960.
- NECTARIO, María: Guayana. (Edición especial patrocinada
por C.V.G. Ferrominera Orinoco) Madrid, Villena
Artes Gráficas, 1979.

- OBREGON, Mauricio: PEQUENO LAROUSSE ILUSTRADO. Paris, Librairie Larousse, 1964.
- QUESADA, Montserrat: La investigación periodística. El caso español, Barcelona, Ariel, S.A., 1987.
- Real Academia Española: Diccionario de la Lengua Española. Madrid, Talleres tipográficos de la Espasa-Calpe, S.A., 1970.
- SECANELLA, Petra M.: Periodismo de Investigación. Madrid, Tecnos, S.A., 1986.
- STEYERMARK, Julian A.: Flora del Auyan-tepuy, S.l.i, S.p.i, 1968.
- STRENTZ, Herbert: Periodistas y fuentes informativas. Buenos Aires, Marymar, 1983.
- TUCHMAN, Gaye: La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad. Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1983.
- VILA, Marc-Aureli: Els Caputxins Catalans a Venecuela. Barcelona, Ariel, 1969.
- VILA, Marc-Aureli: Aspectos Geográficos del Estado Bolívar. Caracas, Corporación Venezolana de Fomento, Imprenta Nacional, 1951.
- VILA, Pablo: Geografía de Venezuela, el territorio Nacional y su ambiente físico. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación (Dpto. de Relaciones Públicas, Comisión Redactora de una Geografía de Venezuela) Tipografía Vargas, Tomo 1, 1960.

WEIDMAN, Karl: La Gran Sabana, Caracas, Oscar Todtmann, 1986. Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

WILLIAMS, Paul N: Investigative Reporting and Editing. Englewood Cliffs, New York, Prentice Hall, 1978. Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

Entrevistas. Brigada Taller sobre "Periodismo de Investigación" el día 22 de enero de 1988 en el

ARMELLADA, Cesáreo de: Entrevista realizada el 22 de abril de 1988 en el despacho principal de los Padres Capuchinos, junto a la Iglesia Las Mercedes.

BREWER-CARIAS, Charles: Entrevista realizada el 9 de agosto de 1988 en su residencia caraqueña.

CABRERA-SIFONTES, Horacio: Entrevista realizada el 28 de mayo en su residencia en Ciudad Bolívar. 1988 en el

CALCANO, Antonio José: Entrevista realizada en Kamarata el 13 de febrero de 1988.

CARDONA, Carlota de: Entrevista realizada el 2 de marzo de 1988 en su residencia caraqueña.

CARDONA, Dionisia: Entrevista realizada el 23 de marzo de 1988, en su residencia caraqueña.

CARDONA, Jorge: Entrevista realizada el 17 de mayo de 1988 en su residencia caraqueña.

DIAZ RANGEL, Eleazar: Taller sobre "Periodismo de Investigación" , el día 22 de enero de 1988 en el Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

GUERRERO, Sandra: Taller sobre "Periodismo de

Investigación" el día 22 de enero de 1988 en el Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

HERNANDEZ, Ramón: Taller sobre "Periodismo de Investigación" el día 22 de enero de 1988 en el Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

MARQUINA, Brígido: Taller sobre "Periodismo de Investigación" el día 22 de enero de 1988 en el Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

MONTE, Antonio: Entrevista realizada en Kamarata el 14 de febrero de 1988.

OJEDA, Fabricio: Entrevista realizada el día 23 de junio de 1988 en "El Nacional".

PACHECO, Ibelicce: Taller sobre "Periodismo de Investigación" el día 22 de enero de 1988 en el Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.